355
86
Algonkins
Miami
150.5 - Drata

GUACANAGARI PONTIAC BLACK HAWK
MONTEZUMA CAPTAIN PIPE KEOKUK
GUATIMOTZIN LOGAN SACAGAWEA
POWHATAN CORNPLANTER BENITO JUAREZ
POCAHONTAS JOSEPH BRANT MANGUS
SAMOSET RED JACKET COLORADAS
MASSASOIT LITTLE TURTLE LITTLE CROW
KING PHILIP TECUMSEH SITTING BULL
LINCAS OSCEOLA CHIEF JOSEPH
TEDYUSKUNG SEQUOYA GERONIMO
SHABONEE

TO PERPETUATE THE HISTORY
AND DEVELOPMENT OF THE
PEOPLE REPRESENTED BY THE
ABOVE CHIEFS AND WISE MEN
THIS COLLECTION HAS BEEN
GATHERED BY THEIR FRIEND

EDWARD EVERETT AYER

AND PRESENTED BY HIM
TO
THE NEWBERRY LIBRARY
1911

DOCTRINA CHRISTIANA, Y PLATICAS DOCTRINALES,

TRADUCIDAS EN LENGUA OPATA

POR EL P. RECTOR MANUEL AGUIRRE de la Compañia de JESUS.

QUIEN LAS DEDICA

AL ILLMO. SEÑOR DOCTOR

D. PEDRO TAMARON

DEL CONSEJO DE S. M.

DIGNISSIMO OBISPO DE DURANGO.

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS:

Impressas en la Imprenta del Real, y mas antiguo Colegio de San Ildefonso de Mexico, año de 1765.

NOS EL Dr. DON PEDRO TAMARON POR LA gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica Obispo de Durango, Provincias adjacentes, y Nuevo Reyno de Mexico, del Consejo de S. M.

POR quanto el R. P Rector Mânuel de Aguirre de la Sagrada Compañia de Jesus, Misionero de los Pueblos de Indios Opatas de Bacadeguachi, de Mochopa, y de Nacori, en la Provincia de Sonora de este nuestro Obispado, ha dispuesto este libro, que nos ha presentado de Doctrina Christiana, y platicas doctrinales en idioma Castellano, y traducido â la lengua Opata; cuya nacion tiene muchos, y numerosos Pueblos, y con este importante trabajo los Padres Misioneros Jesuitas, â cuyo cargo està la instruccion de todos ellos, con mas facilidad los podràn enseñar, y este es el fin, que nos ha manifestado, tiene para pretender corra esta obra, y que con las licencias necessarias, se pueda usar de ella; por lo que pide le concedamos la nuestra. Y atendiendo, como es justo, su pedimento, cometimos su reconocimiento â dos personas doctas versadas en la misma lengua Opata; por hallarse actualmente Misioneros de los dichos Indios Opatas; que fueron: el M. R. P. Rector nuestro Vicario Joseph Roldan, y el R. P. Juan Nentuig, quienes dieron su parecer de lo mui util, que este libro serà para los Operarios de esta nacion, la que para Nos es la mas recomendable entre las varias, que tenemos en nuestra Diocesi por su amor, y zelo â la Catholica Religion, firmeza, y estabilidad en ella, y fidelidad â nuestros Soberanos Catholicos Monarchas, que de todo tienen dadas repetidas autenticas pruebas, que gran parte experimentamos en el transito, que hizimos por sus Pueblos en nuestra visita general con especial consuelo; por cuya aplicacion, y buen regimen, que tienen de sus Padres Misioneros, con el diario cuidado de estos, en hazerlos rezar dos vezes al dia: la una en su lengua, y la otra en Español, como â nuestra vista assi lo

DOCTRINA CHRISTIANA, Y PLATICAS DOCTRINALES

TRADUCIDAS EN LENGUA OPATA

POR EL P. R. ELECTOR MANUEL AGUILAR,

de la Compañía de JESUS.

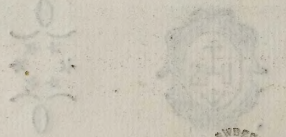
QUIEN LAS DEDICA

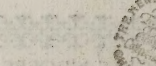
AL ILL.mo. SEÑOR DOCTOR

D. PEDRO TAMARON

DEL CONSEJO DE S. M.

DIGNISSIMO OBISPO DE DURANGO.





AL QUE LEYERE esta obra.

LUEGO QUE SE ME ORDENÒ traducir la Doctrina Christiana, y Platicas doctrinales en lengua Opata, me puse â hacerlo con todo gusto; assi por obedecer, como porque pudiera yo servir de algun modo â todos mis amadissimos Padres, que administran Opatas, y especialmente â los que entran de nuevo; y tambien para mostrar mi amor, que tengo à mis queridos hijos, dichos Opatas, y el deseo, que me assiste de su salvacion.

Esto me moviò; pero te advierto, que en la traduccion he procurado quanta claridad me ha sido posible, usando de las palabras mas obvias, para darme à entender, porque me hize cargo, que escribìa para instruir à los

executaban, y tenerlos con buena distribucion se hallan bellamente exercitados, y bien aprovechados en lo espiritual, y temporal, lo que causa mas admiracion en pais de tanto riesgo, que de sus Pueblos es preciso salgan escoltados, armados, y guardados unos con otros, por tantos enemigos, que sin cesar los persiguen. Por tanto, y atendiendo al fervoroso eficaz espiritu, y amor, que nos diò â conocer el Autor quando visitamos las Missiones de su cargo â la espiritual conquista de las Almas, para la que se nos ofreciò con las veras, que brota su arrogante valor en todo lo que toca â su Apostolico Ministerio, pues en estas tareas es incansable, concluidas las confessiones de sus tres Pueblos passa â los de los Hermanos Missioneros â confessar Opatas por ser el mas expedito en la lengua de estos, y su pretension era, segun nos significò, que sus Prelados le permitieran ser Missionero supernumerario de esta Nacion, y correr sin cesar todos los Pueblos de ella, confessando, predicando, y doctrinando; cuyas loables prendas del Autor con lo provechoso de esta obra merecen la licencia, que pide, la que mui complacidos le concedemos, por lo que â nuestra Jurisdiccion Ordinaria pertenece, y que este libro se pueda leer, publicar, extender, è imprimir, mediante â no contener cosa contra nuestra Santa Fee, y buenas costumbres, antes sì doctrina verdadera, y provechosa â el bien de las Almas. Dado en nuestro Palacio Episcopal de la Ciudad de Durango, firmado de Nos, sellado con nuestro sello, y refrendado de nuestro infrascripto Secretario de Camara, y Govierno en veinte y seis dias del Mes de Octubre del año de mil setecientos y sesenta y uno.

Pedro Obispo de Durango.

Por mandado de su Sria. Illma. el Obismo mi Señor.

Br. Phelipe Cantador.
Secretario.

AL

DOCTRINA CHRISTIANA EN OPATA.

POR LA SEñAL, &c.

HIchiƈtziguadu Santa Cruz tamo opaguatzi tame nanadoguia, tamo Dioſagua; Maſsiguate teguatzi, gua Noguate, gua Eſpiritu Santocu. Amèn Jeſus.

PADRE NUESTRO, &c.

TAmo mas teguicatzi cacame, amo tehua Santo tuiſa, amo Reino tamo vepini hereguia, amo hinadoca iguati, tevepa ahniſai, teguicatzi veri. Panita tamo chiama guaca veu tatzi tame maquia; gua tamo huiquiliaguaca tame neavereria, tamo huiquiliaguacameta tame neavercamete verì; tatacoritzi cai tame taoritudaria, naſo ſe haita cai naidenitzi tame nanadoguia. Amen Jeſus.

AVE MARIA, &c.

DIOS eme cuidaria, Maria, ma gracia bodagui ah, Dios amo verà cac, ma ſe naute tzareba teotziguaratà, teotziguaratà nema amo ſiguatzi tactui Jeſus; Santa Maria Dioſacu De tame tatacorita ahcametetziguadu Dioſa naratzeria veu, gua tamo coiſqui tatzi veſe. Amen Jeſus.

Indios; y por la misma causa, y porque saliera la traduccion menos indecente, no he querido aligarme â solas las palabras castellanas, sino que tomando el sentido, lo he procurado poner, y traducir lo mejor, que he podido. Solamente sì en la *Señal de la Santa*, en las Oraciones, y formas de los Santos Sacramentos he procurado poner las palabras solas, que usa nuestra Madre la Santa Iglesia, â quien como hijo obedientisimo me sujeto, y todo lo que ba escrito en este libro. VALE.

DOC-

3. Vaidedecame: Tomicotzi, gua Fieſtatzi Miſſa nãmoguata vitzia, gua cai pãnaguaria, naſo Dioſa hinadoquia.
4. Nagodedecame: amo maſsi, amo de veſe ma atereria.
5. Mariquidedecame: caihabeta ma mearia.
6. Buſſanidedecame: ma cai iſſari ahnia.
7. Seniguabuſſanidedecame: cahaita ma echicoa.
8. Gonagodedecame: caihabeta ma teſtimonio hoinidaria, gua ma cai iſtuidaria.
9. Quimacoidedecame: hubiguaguata ma cai vamuſiguia.
10. Macoidedecame: habete guagua ma cai cuma.

Meti macoi Dioſacu nedoca gocucuverideniah; Dioſa ſe haita vepa ma naquia, gua ſe habeta hidagua, amo nacamete verì, mare apita naquia. Amen Jeſus.

SACRAMENTOS.

TAMO DECU SANTA IGRESIACU SACRAMENtos ſeniguabuſſani me ah.

1. Nepadecame: tamo vagetzica.
2. Godedecame: tamo confirmaroguarica.
3. Vaidedecame: tamo cõpeguaca.
4. Nagodedecame: tamo Santiſsimo Sacramento ũica.
5. Mariquidedecame: Santos oleos tamo tzutzidarica.
6. Buſſanidedecame: Paracu Sacerdote tuica.
7. Seniguabuſſanidedecame: tamo naubitudarica.

MANDAMIENTOS DE LA SANTA IGLESIA.

TAMO DECU SANTA IGRESIACU NEDOCA mariqui me ah.

1. Nepadecame: Tomicotzi, gua fieſtatzi doarcame Miſſa namoguata vitzia.
2. Godedecame: veta veric tamo cõpeguaria, gua quia tamo teco nãmico, gua iguai coçotzico veſe.

CREO, &c.

NE dènieta Dioſa Maſsiguata, ſe haita nõdecameta teguicata, teveta veſe hitoacameta. Gua idacu ſenu Noguata Jeſu Xpto, Eſpiritu Santocu ahẽtziguadu i urituive, gua Santa Mariacu ſiguatzai hidaguaive, ſeva nämogua hoquimatzi ahpa. Poncio Pilato tettu naovive, Crucinatzi zaidari, muqui, gua temuta, inhernotzigua tovoravé; gua vai tata deco, cói tzaréva hidateve, reguicatzigua ſciapeve, gua are Dios Maſsicu, ſe haita nõdecamete ihcompau dahſicac. Anatai veſe hereguia, Juſticia ahnidariaqui ſe hidagua ahcameta, coicameta nema. Ne deniera Eſpiritu Santo; gua Santa Igleſia Catholica; ſe nävini vagotzi ſe hatu hocame, api teguacameta, la Comunion de los Santos, tatacorite neneavererica, gua ſe coicu hidateguica, gua ſe vepini emo hoiſaca. Amen Jeſus.

DIOS TE SALVE, &c.

DIOS eme cuidaria, Reyna, gua Degua neneavercame, ma tamo hidagua, ma quiahdeni, gua ma tamo damuguaca. Dios eme cuidaria, tamido guaquita Evacunonotzi, eme tà oguic, tamido iguati tevepa opedaico, gua naraco, eme tà hiſſabo. Acona, Señora, Dioſacu vepini tamocatziguadu niguaicame, amo buſsi neneavercameta tamo vepini virana, gua idaqui tamo guaquita vi naxuco, tame vitzituda Jeſus amo ſiguatzi tactui i teotziguarata. A! maneneavercame; A! ma tame cuicame; A! ma quiahdeni hidagua, ſeva nämogua hoquimatzi, Santa Maria Dioſacu De, tamocatziguadu Dioſa naratzeria, agua ſe Jeſu Xptocu tamẽ maquitoarata tamido opi ahniaqui. Amen Jeſus.

LOS MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS ſon diez.

DIOSACU NEDOCA MACOITA AH.

1. Nepadecame: Dioſa ſe haita vepa ma naquia.
2. Godedecame: cai ma averi Dioſacu teguachiguadu juramẽ ento ahnia.

3.

P: *Acu urituive?*

R: Tamo Decu Stà. Mariacu ſiguatzi Eſpiritu Santocu ahctzi-guadu, ſeva nämogua hoquimatzi ahpa, quia notzico, gua notzico, gua are notzitzi, gua otze deni Dioſacu De vive.

P: *Härv Dioſacu No urituive?*

R: Tame tatacorita ahcameta nanadoguiaqui.

P: *Hatzi auve iguati tevepa tamo mas Jeſu Xpto tame nanadoguia-qui?*

R: Poncio Pilato tettu naovive, Crucinatzi zaidari, muqui, gua temuta, infiernotzigua tovorave, hidateve, teguicatzi-gua ſciapeve, gua are Dios maſsicu ſe haita nödecamete ihcompau dahſi cac. Anatai aigue hereguia, juſticia ahni-dariaqui ſe hidagua ahcameta, coicameta nema.

P: *Ay Jeſu Xpto Crucinatzi muco, are Dios ahctade muve, ſepore are uriahctade muve?*

R: Are Dioſahctade cai muve; Dioſa; cai muquiguadeni ah are uriahctade mana muve.

P: *Tamido coco, habe muc, tamo hidagua, ſe pore tacagua?*

R: Tamo tacagua muc, tamo hidagua cai muquiguadeni ah.

P: *Gua veti tamo tacagua ſe vepini muc?*

R: Cai ſe vepini muc; naneguari haicori, vi ſe haita naxuco; tamo hidagua tamo tzareva veſe muivaria, apita hidate-guia, cahacu veſe coiſacqui.

P: *Me naidedeni ahcamete hidagua hacugua me da, emo tacagua coco?*

R: Merecu hidagua teguicatzigua me da, Dioſa vitziaqui ſe vepini, naneguari meti Dioſacu nedoca detza auve.

P: *Me cai detza ahcamete hidagua hacugua me da, emo tatacoritzi coco?*

R: Infiernotzigua me da ſe vepini naoviaqui; naneguari Dioſa-cu nedoca cai tevuve.

P: *Habetzida Santa Igreſia?*

R: Se nävini vagotzi ſe hacu hocame, meti detza coco, tegui-catzigua me da.

3. Vaidedecãmẽ: Q̃uaresma naxuguitzi, Pascoatzi Florida; äy tedari, tamo teco nämiquia.

4. Nagodedecame: haicori tamo De Santa Igresia tame doaco, tamido hiroa.

5. Mariquidedecame: tamido tamo guagua nepa tuicacameta Santa Iglesia ovidaria, gua se haita tamo guagua macoi herco, seni nema ovidaria. Amen Jesus.

PREGUNTAS.

P: *Tquebu, vagotzi: haiqui Dios ah?*

R: Senuva, gua deni Dios.

P: *Acu Dios cac?*

R: Teguicatzi, tevepã, gua se haccu cac.

P: *Habe teguicata, teveta, gua se haita cacameta hitoave?*

R: Tamo Diosagua i mere hitoave.

P: *Habetzida Dios?*

R: Santisima Trinidad.

P: *Habetzida Santisima Trinidad?*

R: Dios massiguat, Diosacu No, gua Dios Espiritu Santo, vaide persona, navin senuva, gua deni Dios.

P: *Aÿ, Dios massiguat, Dios ah?*

R: Ore, para.

P: *Aÿ, Diosacu No, Dios ah?*

R: Ore, para.

P: *Aÿ, Dios Espiritu Santo, Dios ah?*

R: Ore, para.

P: *Meti vaide persona, vaide Dios ah?*

R: Cai vaide Dios ah, naso senuva Dios ah; guetzopi vaide persona ahpa, navin senuva Dios ah; naneguari emo Dios ahca cai vaide ah, naso senuva ah.

P: *Habe meti vaide persona urituive?*

R: Diosacu No, i urituive, i urituiru, Jesu Xpto aÿ tegua;

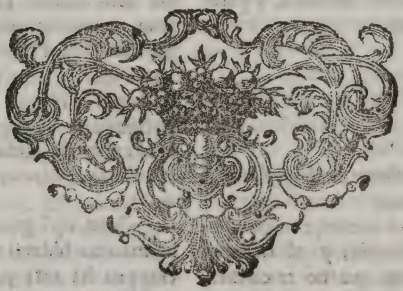
P: *Habetzida i Jesu Xpto?*

R: Deni Dios, gua deni uri nema ah.

P:

ni ahnide; ne, no mas Jesu Xpto, no niguai eme mac, cave vese ne tatacorita ahnia, naso se vepini ne mere dura se no hidaguade; gua ne otze damugua, ma amo surava naideni hidaguaahctziguadu ne neavereria, gua amo cocohorariahctziguadu, gua tamo Decu Santa Mariacu are naideniahctziguadu, gua are opedaitziguadu apita ma ne neavereria se chipai no tatacorigua. Gua ma, no mas Jesu Xpto gracia ne maquia, cai vese ne tatacorita ahniaqui, naso se tata amo nedoca, no muco pare, tevuriaqui, api nere damugua amo Diosatziguadu. Amen Jesus.

***



P: *Habe Santiſsimo Sacramentotzi cac?*

R: Tamo mas Jeſu Chriſto, deni Dioſa, gua deni uri nema; Hoſtiatzi cac teguicatzi cacamete verì; apita Caliſtzi idacu era agua ma, Para Caliſtzi vepa niguai nuquitzi; naneguari Para Maſſaguaco Jeſu Xptotziguaducac, gua Jeſu Xptotziguadu niguai.

P: *Tamo Teco namiquiaqui, aita tamido ahnia?*

R: Hiroi, gua, opi ſeni tatacorita aguaeraco, detza tamo cõpeguari tamido hereguia.

P: *Tamido detza tamo cõpeguariaqui, ha tà ahnia?*

R: Nepa ſe tamo tatacorigua hiamua, ſe chipai nävini detza tamo cõpeguaria, tamo hidatzi cocotzico tamo tatacoritziguadu, cahacu tatzi veſe api hinadoquia, naſo iguai ſe emo tatacorigua duraria.

P: *Tamido teguicatzigua daiguaeraco, ha tà ahnia?*

R: Dioſacu nedoca, gua Santa Igreſiacu nedoca, gua Dioſacu ſe tamo doarica veſe detza tamido nanadaria.

P: *Habetzida tamo De Santa Maria?*

R: Se Señora ſurava Santa ahcame, ſobideni hidagua, tamo mas Jeſu Xptocu De, i teguicatzi cac.

ACTO DE CONTRICION.

NO Dioſagua, Dioſa Maſsiguat, Dioſacu No, gua Dioſa Eſpiritu Santo, vaide perſona emo ſuſuma deni, navini ſenuva, gua deni Dioſa. No Dioſagua, ne otze deniva deniera, i Noguat i Santa Mariacu ſiguatzi urituive, gua i urituiru Jeſu Xpto aÿ tegua. O! No Dioſagua, ne otze deniva deniera, vetiva, tamo mas Jeſu Xpto hidagua ahcameta, gua coi ahcameta juſticia ahnidariaqui hereguia. A! no Dioſagua, no mas Jeſu Xpto otze ſurava gue ahcame, gua ſe hacu naoquicairaguaicame, deni Dioſa, gua deni uri nema, ma ne, aÿ hitoacame, gua mane nepoahcame, amo catziguadu, gua ſe chipai haita vepa no eme nactziguadu, ne ſe no hidaguade iguai no hidatzi coçotzi, gua iguai no hidatzi cai nanaera ſe chipai no çai naide-

ni

cosas ha pecado, y quántas en cada cosa.

P: *Y si despues de hecha toda diligencia, no puedo acordarme del numero de los pecados, què harè?*

R: Entonces examinaràs quanto tiempo estuviste cometiendo el pecado, y con q frequencia; y si ni aun esso puedes, avisalo al Confessor, y sigue su consejo.

P: *Basta examinàr solo los pecados de obra?*

R: No: porque tambien se peca con el pensamiento, y con la palabra; y assi lo que se te ha dicho de las obras, lo has de entender tambien de los pensamientos, y de las palabras.

P: *En los pecados suele haver circunstancias, que sea necessario examinarlas, y confessarlas?*

R: Si: y para que te sirva de exemplo, sabete, que quando lo que se hurta es dedicado â la Iglesia, es circunstancia, que se ha de examinar, y confessar.

P: *Gua*

rãridesa haitatzi âmo tatacoritzi gueve, gua aiqui pâre mere auve.

Gua vi ne se chipai detza no tatacorigua no hiamudariahco, gua ne cai se mere aguaerari nodeco; hà ne ahnia?

Oaricu ma hiamua, aiqui tata ma tatacorita ahni cãve, gua hà aguatuvi auve; gua ma idaqui cai nõdeco, icu Para tuidate, gua idacu tuica nare.

Si naso mecu no cainaideni ahcava no hiamudaria?

Cai: naneguari tamo erarade; gua tamo niguadecai detza ah; aratzi no eme tuidariahca amo cai detza ahnivepini; apita mare amo erari vepini, gua amo niguai vepini cai sa.

Si meretzi tatacoritzi nema aÿ merecuvera dacame, otze no hiamudarigua dedeni, gua no copeguariguadeni ah?

Ore: gua detza amo aguaerari vepini, aguaerate: si aÿ hait echicoico, teopatzi sibucameta ahco, opi Calis, opi arba, opi haita vese apideni teopatzi sibucameta ahco, idacu teopatzi sibuguiahctziguadu ma api amo hiamudaria gua amo copeguaria.

INSTRUCCION
PARA UNA BUENA CONFESSION.

Por un Padre de la Compañia de JESUS.

Preg: *Para confeſſarme bien què harè?*

Reſp: Cinco coſas.

P: *Quales ſon?*

R: Examen, dolor, propoſito, Confeſsion de todos los pecados mortales, y penitencia.

Ne detza no copeguari vepini haita ne ahnia?

Mariquica.

Hadeni à meta?

Ma, quia amo cõpeguaco, amo tatacorigua hiamua; gua ma amo hidatzi cocotziguia amo tatacoritziguadu; gua ma amo niguai Dioſa maquia, câve veſe tatacorita ahnivepini; gua ſe chipai amo tatacorigua amo cõpeguaria; gua ma Penitencia ahnia.

P: *Que tiempo he de gaſtar en el examen?*

R: Mas, ó menos, conforme tu conciencia, y el tiempo, que ha, que no te confieſſas.

Aiqui tata ne no tatacorigua hiamua?

Opi vinau, opi guanau; nane hà ma amo hidatzi amo aguaera; gua hà tata pârema cai amo cõpeguave.

P: *El examen como ſe hace?*

R: Diſcurriendo por cada uno de los mandamientos de Dios, y de la Igleſia, y por las obligaciones del eſtado particular de cada uno, por los lugares, en que ha vivido, averiguando en que

Si hà ne no tatacorigua hiamuideſa?

Ma mecu Dioſacu nedoca are ſuſuma hiamuierari deſa, gua apita tamo Decu Santa Igleſiacu nedoca; gua apita amo doara ahca ſuſuma hiamuierarideſa, gua ſe hacu amo nenemitzi; gua amovi amo aguaerarideſa,

no, digno de ser amado, y no ofendido.

P: *Que es dolor de Atricion?*

R: Arrepentirse del pecado por temor de la muerte, del infierno, ó de otros castigos, que Dios puede embiar.

P: *Que mas ha de tener el dolor?*

R: Ha de ser universal, esto es, te has de arrepentir de todos los pecados de toda tu vida.

P: *Que otra cosa se ha de hacer antes de la Confesion?*

R: Proposito de la enmienda.

P: *Que calidades ha de tener el proposito?*

R: Tres, que son *universal*, de no volver à comeret, ni un solo pecado mortal; *eficaz*, quitando todas las ocasiones proximas, que estàn en tu

pini, ah, guà i Diosa otze surava, se haita veguamu are naidenide, gua i apita otze surava naquiguadeni ah, gua cai, tzotzo naeraritudariguadeni.

Ma haita Atricion, ay teda?

Amo tatacoritziguadu cai nanaeria, opi amo muquiahca seguitziahctade, opi infiernogua amo seguitziahctade, opi seguita aita amo coco veguamuguiahca Diosacu jurarinodeguiahctade amo vepini.

Haita vese i no hidatzi cocotzica guagua ahnia?

I se chipai amo tatacoriguacu naviniguariaca ahnia; idaqui tuiguaera: se chipai amo tatacoritziguadu amo hite mota daritzi pâre, amo hidatzi cocotziguia, gua cai nanaeraria.

Quia no copeguaco, haita vese ahnisai?

Tamo Diosagua, tamo niguaî cave vese cai detza ahnivepini tamo maca.

Si haiquicadedeni ahni, veti tamo niguai Diosa tamo maca ah?

Vaicata, meti haita: nepa ma guatza seni tatacorita gue cai vese ahnia; gua i vese se se chipai ma mecu tatacoritzi amo huetzitudacameta hinua;

P: *Todo lo dicho se entiende igualmente de los pecados mortales, y de los veniales?*

Gua se chipai amo tuica si nere caisa merecu guegueri tatacorita vepini, gua buchuchu vepini?

R: No: porque los pecados veniales no es fuerza examinarlos, ni confessarlos; los mortales si, que no se puede callar ni uno.

Cai: nane me buchuchu tatacorita cai otze iguai hiamui, gua cõpeguari doarata; me guegueri mana cai tà seni echitoi nõde.

P: *Aviendome examinado bien, què se sigue?*

Gua ne detza no hiamudariahco, aÿ gua are nare?

R: Una cosa importantissima, en que has de poner mucho cuidado, porque si essa falta, no sirve la confession.

Senica otze suraba aÿ veguamugui gue ahcame, idatzi ma iguai, amo aguaeraco, nanadaria; naneguari veti cai opitza ahco, i amo cõpeguara cahaita jove.

P: *Qual es essa cosa tan necessaria, para que la confession sea buena?*

Hadeni aita ve iguai hinadoquiguadeni ahca, detza no copeguari vepini?

R: El dolor, ô arrepentimiento de aver ofendido á Dios.

Amo hidatzi ama cocotzica, Diosacu vepini amo tatacoriahnide.

P: *Qualquier dolor bastarà?*

Si guetzopi ha deni no hidatzi cocotzica vi opitza ahnia?

R: No; porque ha de ser necessariamente sobrenatural de Contricion, ô Atricion.

Cai: naneguari otze amo erara vepa sobrenatural, ay te dari ve amo hidatzi cocotzica hinadoqui ah, opi Contricion, opi Atricion, aÿ tedari.

P: *Què es dolor de Contricion?*

Ma haita Contricioncu cocotzica, ay teda?

R: Arrepentimiento de el pecado por ser contra Dios, que es infinitamente bueno,

Tamo hidatzi cai nanaera ca tamo tatacoritziguadu, naneguari i tatacorita Diosacu vepini

R: Admitir la Penitencia, que el Confessor te impusiere con animo de cumplirla; como assi tambien todas las obligaciones; que puede ser, te advierta el Confessor.

P: *Y quien despues de aver hecho su Examen, no halla pecado mortal, de que confessarse, què harà?*

R: Si quiere, puede confessarse de los pecados veniales; advirtiendo, que entonces es necessario, que á lo menos de una especie de ellos tenga dolor, y proposito en el modo, que se ha dicho, y es buena Confesion; aunque lo mas acertado en tal caso es, repetir un pecado mortal ya confessado; sin que para esto se revuelva la vida passada; pues un mismo pecado se puede repetir en todas las reconciliaciones.

Ma penitencia ämo maquica, otze amo doaricare verì ahniguaeraria; gua apita mecu se chipai amo ahniahca Paracu eme tuidaca mamere naredesa.

Gua vi se are tatacorigua hiamuiahcame, gua guatza seni gue tatacorita cai are tegnidaco, haita i ahnia?

Si i heguaco, mecu buchuchuta tatacorita are cöpeguaria; aguacrapa, guetzopi tuma senibuchu are tatacorigua ahnitziguadu are hidatzi cocotziguia gua are niguai Diosa maquia tamo tuiahca te verì; gua oaricu ay nacöpeguaca naideni ah. Naso surava detza cutzini ah, seni gue tatacorita, vi meca tamo cöpeguariahca, vese tuisa gua cai idatzi ay nepa se haita tamo ahniro viranariguaeraria; naneguari iva se tatacorita hedi navepa sibuguiguadeni ah tamo cöpeguari vepini.

tu mano, y *firme*, que eſtès reſuelto â padecer qualquier mal, y â morir antes, que volver â pecar.

P: *Como dirè antes de confeſſarme, para cumplir con todo eſto?*

R: No ſe requieren palabras determinadas; aunque antes puſe un Acto de Contricion, en que todo ſe contiene; y advierte, que no baſta decirlo, ha de ſer con veras del corazon, y con grande eſperanza de que Dios te perdonarà.

P: *Que ſe ſigue deſpues de el Propoſito de la enmienda?*

R: Que llegues à los pies de el Confeſſor, y le digas todo lo mortal, que has examinado, como lo tienes en tu conciencia, ſin añadir, ni quitar; porque con ſolo un pecado mortal, que añadas, ó calles de malicia; aquella Confeſsion ya no ſirve, antes es otro pecado mas.

P: *Que otra coſa he de hacer?*

R: gua i veſe ſenica: ma ämo neduguari catzia, guetzopineave amo veguamuguiaqui deca veguamuco, opi muquia deco, cai veſe tatacorita ahnia.

Hà ne tuiſa, quia ne no copeguaco, ſe chipai verequi no ahni vepini?

Cai ſenicava niguata hinadoqui ah; opi ne nepa ſenica niguatoarta Dioſa emo niguai maqui vepini datzave, ſe chipai tamo tuiahca aremua; gua aguaerate, cai naſo amo niguaide mare ahnia naſo mare ſe amo hidiguade deni tuico, mare niguatoaria, gua ma Dioſacu eme neaverca apita ſe amo hidaguade damuguaria:

Gua vi ne no niguai Dioſa maco ai veſe are nare?

Ma Paracu taramotzi hereguia gua ſe chipai amo guegueri tatacorigua tuidaria, amo aguaeraco verì, cai hidaguaco gua cai echitoaco; naneguari ſeni gue amo tatacorigua hiduguaco, opi mare echitoaco i amo cõpeguara vi cãve jove, naſo oaricu mana veſe ſeni gue tatacorita ma hidugua.

Haita ne veſe ſeguita ahnia?

habeta atere naſo emeva, no Dioſagua. Ne vagotzitá, gua nedu cai detza ahcameta; Santa Igreſiacu notzi ne ah, gua ne Santa Igreſiacu tuica ne deniera, gua nemere atere. Ne, no mas Jeſu Chriſto, amo ahcá, cai ma ne buiſa, gua ma no hidagua cai hinavaramia. No mas Jeſu Chriſto, ne otze cai detza ahcameta, gua ne hedi tatacoiita vèguamucameta; naſo veu iguai no hidatzi cocotzi no cai detza ahetziguadu, gua no tatacoritziguadu. Vi no Paracu verá ſe chipai no tatacorigua ne no cõpeguave; ma no mas Dios ne neaverte ſe chipai no cai naideni ahcca; ne otze neavedeni no hidatzi eme oguic, gua ſe no hidaguade eme perdon tema. Ne nanaeraco, ſeva ne detza catziaquiru; naſo, ſi ma no mas Jeſu Xpto, ne uideſiguaerari hinadoco, api ne amo hinadoca abniguaera; ne ſenicava eme tema: cai ma ne toiſa, gua cai ma ne hinavaramia, amo cocohorari ahetziguadu eme naratze. E! no De Santa Maria tame tatacoriahcametetziguadu Dioſacu nepatzau niguaicame, nocatziguadu Dioſa naratzeria; gua ſe chipai emido Angeres, Santos Dioſa vitzacame nocatziguadu Dioſacu nepatzau niguaivu. No mas Dios, no Decu Santa Mariacutziguadu, gua ſe chipai Angerescutziguadu, gua Santoscutziguadu ma ne nanadote, ne otze teguicatzigua deſiguaera.

No no, Jeſus amoverá catzia, Jeſus eme neavereria; Jeſus diaboricutzi eme nanadoguia. Dioſa maſsigua, Dioſacu No, gua Dioſa Eſpiritu Santo, navin ſenuva, gua deni Dioſa ah, ma veretzi deniera; i eme nanadoguia, y amo verá catzia, i eme hitoacameta, gua i are erade eme nanadocameta teguicatzigua eme uideſa. No Dioſagua verecu hidagua mare hitoave, infiernotzigua cai mare juraria, mare neaverte ſe chipai are tatacorigua. Veti neavedeni ſe are hidaguade eme oguic, eme deniera, gua eme damugua. E! no mas Jeſu Xpto, veriqui hidagua mare neaverte, uidete teguicatzigua, anagua ſeva i nanaeraria amo maſsicuverá, gua Eſpiritu Santoverá. Jeſus, Jeſus, Jeſus, Jeſus, Maria, y Joſeph.

PLA-

EXHORTACION
PARA LA HORA DE LA MUERTE EN LENGUA OPATA.

Montenegro Lib. 1. T. 4. Seſſ. 5.

NONO, tamo mas Jeſu Chriſto amo hidaguacuverà catzia, gua veu ire nanadoguia diaboricutzi. Veu, nono, ma Dioſa tamo mas aguaetate, gua amo hidatzi oguite, eme nananadoguiaqui. Vi ma vitzicac, gua ma veu aguaeraricac, me amo himi, gua amoverà hoi cai amo miquiahctzi guadu eme nanadogui nöde; ſe haita iguati tevepa cacameta cahaita ſibu amo vepini, naſo iva tamo mas Dios ſibuguia amo vepini; mare oguite ſe amo hidaguade, gua mare erate ſe amo hidaguade. Iramo mas Dios otze ſurava neneavercameta eme hinado, gua i eme üideſiguaera teguicatzigua, gua anagua ſeva guiruſepicatzia, gua ſeva nanaeraricatzia; veuva tamo mas Jeſu Chriſto ſe amo hidaguade oguicco, gua ſe amo hidaguade perdon temaco ſe chipai amo tatacoritziguadu, i eme neavereria. Se amo hidaguade mare tuida, nono; E! no mas Jeſu Chriſto, ne nanaeraco, ſe tata vagotzita verì catzia, cäve veſe ne eme iſſajoraria. Mare oguicte, nono tamo maſsi Jeſu Chriſto, i amo Dioſaguà, i amo mas ah; tuidare, nono, amo hidatzi, ſi amo tenitzi cai nöde: E! no mas Jeſu Chriſto, Dioſacu No, ma no catziguadu Crucinatzi muve no hidagua nanadoguiaqui. Cai ma ne hitaguitudaria, naneguari nocatziguadu hedi ma cocodeni veguamuve, gua hedi no catziguadu cocojorarive, amo muco pāre. A! no Dioſagua, no mas Jeſu Chriſto, mane nanadote, neme deniera, neme atere, neme damugua, neme oguic ſe no hidaguade, neme nac no Dioſaguacuveri; ne cai habeta deniera, gua ne cai-

habeta

aereria, guare denieraria, guare naquia se tamo hidaguade: Gua vese i tamo mas Dios are De Santa Maria tame atereridoa, gua se chipai Santos nema. Apita i tamo mas Dios tame doa: cai tamido diabros atereria, guetza merecu verà cai tame niguaico nac; gua vese tame doa, caihibeta mutzaria; naneguari ve ây gue tatacorita ah; gua vese idatzi are nedocatzi tamedoa, caihabe cocotzicame juneguarisai emo nanai, ay tuico. Se veti no tuica cai naideni; naneguari, emido opi diabros atereco, opi merecuverà niguaico, opi cocotzicameta juneguaco emo nanaide, i tamo Diosagua iguai cai eme nanatàda, emo vera chinagua, gua igua tevepa emococohora, gua emo coisqui tatzi infiernotzigua seva vepini naoviaqui emo juraria.

Godedecame Diosacu nedoca iti ah: cai ma averi Diosacu teguatziguadu juramento ahnia. Me Diosacu teguatziguadu juramento averi ahcame, cai me detza ah, icu gue tatacorita ah, gua idatzi coco, infiernotzigua me da. Vi, nononotzi, cai hedica ne emo thuidariguaera idacu godedecame Dios acune doca vepini, ve no tuica vi opitza emo vepini. Vaidedecame: Fiesta ma aereria. Idaqui, nononotzi, Dios tamo mas tame thuidariguaera: tamido fiestatzi, opi tomicotzi cai panaguaria; naso opi habe hapai haita panaguariguaera; gua bupa vepini cai toiguadeni ahco, emo Para thuidavu cuchini, gua navera emo hinadoca idacuvera niguaivu, gua i Para eme detza caico, emo ahniaca thuidaria. Apita i tamo mas Dios Tomicotzi, gua fiestatzi icu Missa namoguata tame vitzidoa. Detza, nononotzi caivubu idaqui Diosacu nedoca: Emido, Para iguaticaco tomicotzi, opi fiestatzi, Missa cai vitzaco, gue tatacorita ah. Naso aguaeravu, se cocotzico, Missa cai vitzaco, cai tatacorita ah; gua vese i cocotzicameta tevuricame, Missa cai vitzaco, caita tatacorita ah.

Nagodedecame Diosacu nedoca iti ah: amo massi, gua amo de ma atereria. Naso, nononotzi idaqui Diosacu nedoca detza emido caibuguia. Ne hedu no seguitzira tzareba,

idaqui

PLATICA I.

DE LOS QUATRO PRIMEROS MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS.

YQUEBU, NONONOTZI, NO NAQUIERACA Diosacu nepatzau, si emido vagotzita? Ore, Para, aỹ emido ne nibuguia. Aconabu, nonotzi: cai ne emo tema: si emido vagotzi tetehua, naso si emido vagotzita ah? Guaqui hà tui, nononotzi? haita emido nibu? Se habe vagotzi eracame api nibu: Ore, ne vagotzita ah, no mas Jesu Christocu graciatziguadu; apita emido nibuguia: tà vagotzita tamo mas Jesu Xptocu graciatziguadu. A Dios! nononotzi, otze gue quida tamo Diosagua eme vagoco, ahnidave; naneguari emo vagotziahctade emido Diosacu nonotzi ah; me cai vagotziahcame diaboricu nonotzi ah. Aratzi me vagotzi ahcame Diosacu nedoca su suma cai ahco, suraba icu chichimeco veguamugui ah, gua icu seni tatacorita ahco, diaboricu vucu detove. Si tà ha ahnia, Para no mas, diaboricu vucu cai ahni vepini? Nere veu emo tuidaria: si emido Diosacu tuica, gua Diosacu nedoca se chipai ahco, gua se chipai nanadaco, cahaicori emido diaboricu vucu deto daisa, naso Diosacunonotzi vi.

Aratzisãco, nononotzi, veu ne emo thuidari motadaria Diosacu nedoca, agua detza caico, gua aguaeraco, se chipai emido mere tevuria. Nepadecame Diosacu nedoca iti ah: Diosa se haita vepa tamidore naquia. Eh, nononotzi, i tamo mas Dios idatzi are nedocatzi tame doa; tamidore se haitatzi aereria,

vése ne thui: mé emo nonotzi éme cai Missa vitzacame, gua cai iguati teopatzi muivacameta cai emé vitzaco, apita me ahnia. Emo nonotzi naso mocacameta, gua haita cai panaguacameta eme vitzaco, apita ahnia. Aratzi, nononotzi, emido emo nonotzi naideni vagotzita hinadoco, emido nepa naideni vagotzita auvu. Nepa emido Missa vitzia, gua niguatoariquidaisa, opi aita vese naideni ahnia, agua emo nonotzi eme narea.

Vi, nononotzi no naquieraca, vese senica i tamo mas Dios idatzi nagocutzi are nedocatzi eme jujubihocameta doa. Aratzi emido jujubiahcame ne caivu, gua emido cai jujubiahcame ne caisa jubico vepini. Emido jujubiahcame cai detza ah Diosacu vepini emo jujubi guaicameta cai maco, opi cai mere hi imudaco; gua gue tatacorita ah, emo jujubi hacugua da toideco, gua opi etzijubidaco. Gua emido nau emo cucuna cai atereco, gua da cai amedaco, gua da cai naco, gua da cai aereco, gua se haitatzi emido emo cucuna cai nanaeraritudaco, otze gue cai detza ah Diosacu vepini, gua emo hidaguacu vepini. Aratzisaco, nononotzi, idaqui nagocutzi Diosacunedoca detza aguaeravu, gua re teovu, gua re auvu. Agua i Dios tamo mas nanaerapa, se haitatzi eme cuidaria, gua se chipai haitatzi eme tevuria igua tevepa, gua bupa eme coco teguicatzigua eme üidesa.

idaqui eme caitudaco, naneguari ne emo caire denieracameta, gua caire tevucameta, aguaeraricac. Veti Dioſacu nedoca gocata tame thuida: Nepadecame: emido nono ahcame emo maſsi, emo de nema atereria. Gua ſi habeta tamido tamo maſsicuverì vitzia? Emido ne caivu detza. I emo maſsicuverì emo vitziaca emo decu cunaahcameta, icu emido emo maſsicuverì vitzia. Gua apita emido idacu emo maſsicuverì mecu Papara, gua emo nepa dacameta, gua Juſticias ahcameta, gua veſe mecu emo nepa eracameta emido emo maſsicuverì vitzia. Merequi i tamo Dioſagua ſe chipai tame aereco, gua tame atereco, gua tamo maſsicuverì tame vitzaco nac. I emo maſsi, gua emo de emo atereriaca, idaqui tuiguaera: emido mere naquia, gua detza tadaria, gua mere nereria. Gua naſo i nöahcame are maſsi, opi are de cai detza tadaco, gua da i muquita hinadoquidaco, gua opi veſe ſeguita icu cai naideni hinadoquidaco, tatacorita gue ah; gua i veſe merecu doarico, cai heguaco, tatacorita ah. Veu, nononotzi, merecu maſsiguata ahcamete verà gua merecu degua ahcamete verà ne niguaquiah. Aratzi detza ne caibubu, agua detza emo nonotzi maſtiaguaria, gua emido Dioſacu nedoca detza mere thuidaria. I tamo mas Dios eme emo nonotzi guaicameta ahnidaridoa, guaieme mere hiamudaridoa, gua i eme niguatoarta mere thuidaridoa, gua mere thuidaco, eme naquidoa. Gua emido emo nonotzi aigue teopatzigua cai juraco, cai detza ah.

Aconabu, nononotzi, emido veu emo nonotzi buchuchuta ahcameta cai detza mere maſtiaguaco, me guegueri ahco, vi chichimeco veguamuguidaiſac, gua cai naideni opata ahnia. Vitzabu, nononotzi, no nac, ai emo nonotzicu naideni vagotzi ahniaca emido hinadoco, nepa emido naideni vagotzita ahnia. Deniva, me emo nonotzi eme cai detza ahcameta vitzaco, apita ahnia; emo nonotzi emo maſsi, opi emo de haita eme doaco, gua cai heguacameta eme vitzaco, apita ahnia. Me emo nonotzi emo Paragua, gua Juſticiagua, gua opi emo nepa dacameta, eme nibucameta vitzaco, apita ahnia. Deniva

veſe

sepore heduma ana infiernotzi ho, habetā tatacorita mastia-
guaru, opi emo nigpaiactade, opi emo ahctade. Deniva emido
nonotzi ahcame merecu emo nonotzicu vitzaca, gua merecu
aguaeraca, icu cai naideni, tai opi deni ne duba ah; emido
masigua, gua degua ahcame emo nacugua ahnia, bupa emo
nonotzicu hidagua hitaco. Vi bussanidedecame Diolacu nedo-
ca iti ah: ma cai issari ahnia. Ne, nononotzi, veu idaqui Dio-
sacu nedoca eme thuidari vepini, icu Angeresecu teni hinado-
quieracaru; naso vi ne eme thuidari desa, no nödeco pāre. Vi
i tamo Diosagua idatzi are nedocatzi tame doa, tamido cai-
habete verà tatacorita ahnia, opi cuna, opi cai cuna, opi ho-
quimatzi opi hoquicuvera, nane api caidetza ahco tamo hi-
datzi issadeni tatacorita do; gua i tamo mas Dios veretzi tamo
tatacoriguade tamo coisqui tatzi heraguaideni i castigo tame
maquia. Aratzi, gua meretzi emo tatacoriguade i tamo Diosa-
gua i cocodeni igua tevepa nacuguata, gua hisumeta aigue
tame juridaricac. Emido emosa vitzi ho, gua se chipai vetata,
gua se chipai tata aguaerari ho. I hoquicuvera emo tatacori
ahca otze heraguaideni, otze issadeni, gua otze cai opideni ta-
tacorita ah, gua otze cai ahniguadeni ah. Naso, nononotzi,
emido cai amedari ho idatzi are nedocatzi; naneguari emido
cai detza ahnimotadaco, apiva veta veric, opi emo otzeta ah-
co pāre, opi emo hodatzita ahco pāre; gua otze surava detza
ne thuisa, emo nödeco pāre, cai icu issadeni toa. A Dios, no-
nonotzi, otze detza aguaeravu: si emido cai detza, opi cai
cutzini, gua se emo hidaguade cai emo cōpeguaco, gua cai
Diosa perdon temacō se chipai emo tatacoritziguadu, naso
emo tatacoritzi coco, infiernotzigua seva vepini cocodeni
naoviaqui muivaria. Emido Justicias nācu, merequi etzijubi-
hocamera, gua opi etzicunaahcameta emido cai mere nanada-
cogua cai mere nareco; emido vecu emo tequigua, guare cai
ahnihoco, emo coisqui tatzi i Dios tamo mas eme castigo ah-
nidaria. Emido tzotzoni ahcame cai detza ahcameta aguaera-
ri hoco, gua mere na dechiguihoco, emido merecu ahni hoca
emo tatacorigua ahnia.

PLATICA II.

DE LOS OTROS SEIS MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS.

NE, NONONOTZI, MEREQUI DIOSACU, NIguai, gua Dioſacu nedoca ſeni tatzi ſe chipai cai eme thuidariguaerave; naſo eme detza caico, gua aguaeraco napa, nagocutzi ne eme thuidave. Veu vi ne eme navera thuidaria mecu buſſani Dioſacu nedoca, quia vi ahcameta. Detza ne caivu, agua emido coco, Dioſacu nepatzau cai haita thuiguadeni ahnia. Gua ne mariqui decameta eme thuidari motadaria. Veti aita: Caihabeta ma mearia. Veti ái otze heragua deni tatacoritah, i urini, opi hoqui meaco. Emido denieraria, nononotzi, i hinacoacame habeta meacame diaborre üideſa infiernotzigua, caihaita are nacutzi meaco. Guagua vagotzi ne mutza ahco, hinacoa, opi ſeni mea are verì opa ahcameta. A Dios! nononotzi, mecu api hinacoacameta i diabor mere tamaduma, emo coiſqui tatzi, infiernotzigua mere üideſiguaerapa. Gua nema i tamo Dioſagua tame doa: cai habeta tamido etzitedaria, cai da ſaſamia, cai da mehmearia, gua are muqui cai da hinadoquidaria; naneguari meti ameta gnegueri tatacorita ah. Gua veſe tamo Dioſagua tame doa: cahabeta tamido icu cai naideni erarata emo hidatzi dotzidaria tamo ahoihcade. Veti veſe aita tatacori gue heraguaideni, tamo ſegoirziguiguadeni ah. Naneguari hedi ſepore vagotzi ahcame, veretzi tatacoride, infiernotzi icu cocodeni veguamuhui ho; gua apita

eraria; gua apita emido naut, icu cuna guaguata cai bāmuſsi-guia; naneguari tà tamo buſside, gua tamo erarade mecu gueguerì tatacorita tamo hidatzi mua; caiva tamo ahctade tatacoritzi tao, naſo apita tatacorita ah, tamido cai detza eraco, opi cai detza niguaico.

Macoi dedecame Dioſacunedoca iti ah, nononotzi, cai ma habeta are guagua cumā. Ore, nononotzi, ſeni tatzi guaguata cumai hinadoco, gue ahco, gue tatacoritā. Naſo detza idaqui emido caibuguia. Si emido ſeni tatzi aita vitzaco, gua opi aita eme ſobitzico, gua emo hidatzi api eraco: ne idaqui no guagua ahco, gua detza vico, opi Dios ne maco no detza ahni vepini, ne ſe no hidaguade nāmiquiaquiru; veti aÿ cai tatacorita ah. Naſo cai api vepini hinadoco, mana oaricu cai detza ah.

Vi, nononotzi, Dioſacunedoca macoita emido caive; cai emido daigue hinavaramia, naſo mere theovu, gua mere tevuvu, guà mere auvu, gua mere nanadavu; naneguari emido cai api mere ahco, Dioſa tamo maſsi cai emido vitzia, gua teguicatzigua emido cai daiſa, naſo ſeva vepini infiernotzigua naoviaqui hereguia.

Si emido, nononotzi, teguicatzigua daiguaera? Ore, no mas Para, tamido vagotzita, gua Dioſacu nonotzi ah, aratzi ta teguicatzigua daiguaera. Aconabu, nononotzi, meti Dioſacu nedoca emo coiſqui tatzi emo vepini, āi ſcalera ahnia teguicatzigua emo ſciaperi ſibugui. Yquibu, nononotzi, emido iguati quivepa ſciaperiguaeraco, ſi cai eſcareda nepa gueraria? Emido eſcareda nepa cai gueraco, ha emido ſciapereria? Aratzi nononotzi, api verì Dioſacunedoca emido mere vitzia. Veu emido nanaerari neneco, gua juguaregua ahco, icu eſcareda joinaria, gua da guerari obiguaria, emo coca vepini; naſo emido emo cocotzico pāre, damuguaco, vi cai emo juguaregua ahnia, guatza icu eſcareda joinariguaeraco, opi guerari guaeraco, emidore cai nōdeguia. Aratzi, nononotzi, veu emo nanaeraca emido oviguaria, agua vi emo coiſqui tatzi idatzi eſcaredatzi nanaerari ſciaperi daiſac teguicatzigua, ſeva qui emido Dioſacuverà hoiſac.

PLA-

Vi ſeniguabuſſadedecamẽ Dioſacunedoca, iti, nononotzi, ah: Cahaita ma echocoa. Si emido emo guagua etzicodarico, opi natuidarico, ſi nanaeraria? Cai, Para, ay emido tuiſa. Aratzi häru api etzicoſai. Naſo emido api tuiſa: Ore, tamo mas Para, tamido aguaera, haita gue etzicoaco, gue tatacorità; naſo tamido neavededeni opata caihaita gue echicoa, buchuchutava etzicoa. Ore, nononotzi, deni emido tui, naſo detza emo tuica aguaeravu. Si emido ſeni tatzi pirucuni ſeni armudo etzicoaco, cai gue tatacorita; naſo ſeni tatzi ſeni armudo etzicoaco, gua chiaco veſe ſeni, gua chiaco veſe ſeni, gue tatacorita ahnia; naneguari hedi buchuchuta etzicoaco, ſeni gue ah. Gua api emido aguaeraria opi xunuta, opi aita ſeguita etzicoaco. Gua veſe ſenica emido ſenicude ahni ho: emido ſeni tatzi opi bogueta daco, opi haccu neneco, hai te; gua emidore teco, ire guagua ahcameta cai re maquiguaera; opi icu guagua aguaeraco etzitoda. Veti emo ahca cai detzara; naneguari i emo tegui gue ahco, gua i guagua cai maco, gue tatacorita ah. Aratzi icu guagua aguaeraco, emidore maquia; gua cai aguaeraco, emido habeta tema, gua emo tegui emidore nepitudaria.

Gonagodedecame Dios acunedoca iti ah: cai ma habeta niguata joinidaria, gua ma cai iſtuiſa. A Dios! nononotzi, detza idaqui aguaeravu; naneguari emido naſo averi, gua cahaita aguaeraco, opi cahaita vitzaco, daigue habete vepini niniguai, gua daigue ſe habeta thuida. Ve cai detzarà, nononotzi nane icu emo netudaca cai aguaeraco, gua da cai vitzaco, emido habeta thuidaco, meti â meta, niguata ah, falſo teſtimonio, ay tamo teteguaca. Veti tatacoriguerà, gua idacutziguadu tamo coiſqui ratzi caſtigo hedu haſsiaquiah. Gua apita i tame iſtuica habeta tamo tamadumaca, gue, opi hedi cocodeni tame haſsitudaria.

Vi quimacoidedecame Dioſacu nedoca iti ah: cai ma jubiguaguata bâmuſsiguia. Idaqui thuiguaera: emido urini cai hubiguaguata, opi emo hidatzi, opi emo erarade cai da hinado

eraria;

esta Iglesia no huviera mas que una puerta, pudierais entrar â oìr Missa, â rezar la doctrina, ô encomendaros â Dios nuestro Señor, por otra parte, que no fuera por la puerta, estando todo cerrado, sin ventana, ni resquicio ninguno? Ya se vè, que nos pues de la misma manera, hijos, no pudierais recibir los demàs Sacramentos, si no huvierais recibido el Bautismo, ni pudierais entrar en la Iglesia Catholica si esta puerta del Bautismo estuviera cerrada; ni pudierais gozar de las Indulgencias, y demàs thesoros, que tiene Nrà Madre la Santa Iglesia por la Comunion de los Santos; porque nada de esto aprovecha, sino es al bautizado. Y assi atended bien â la explicacion de el Bautismo, para que sepais, lo que recibisteis, y lo que teneis, por averlo recibido.

2. Vi, nononotzi, ne icu nepa decameta, tamo Bagotzica, ài tegua ahcameta motadaco, ne eme cahrài thuidaria. Veti ài Sacramento mecu guaguata nepaahcame; gua tà idaqui cai nepa nàmico, cai tamido mecu guaguata nàmiqui nòde. Nethuidavu, nononotzi no iguai naquieraca, gua Diosacu motzi no vitziguaeraca, Si iguati tamo teopatzi senicà va quid guà ahniaquiru acanauqui emido vese muivari nòdeguiaquiru; Opi Missa vitziaquidaco, opi niguatoariaquidaco, opi Diosa naratzeriaquidaco, cai vese seguica quedagua aheo, naso senicava? Ore, deniqui cai tamido muivari nòdeguiaquiru. Apita, nononotzi, emido mecu guaguata Sacramentos cai ùinò de, nepa cai vagotzico, guatzaqui cai tà Igresia Cathoticatzi muivari nòde, si veti navagotzicacu quidegua ehta guerariaquiru, gua cai emido mecu Indurgencias himatziaquiru, gua cai emido ùihòisaquiru se chipai tamo Decu Santa Igresiacu tevùpa merecu Santos emo nodeguiahctaide; naneguari viti tamo tuica cai opitza ah, naso vagotzi ahcamete vepini. Aratzisaco, detza caibuvu navagotzicacu tamo thuidariaca, aguaqui emido detza emo namiquiahca, gua veu emo guagua hoca, aguaeraria.

3. Què cosa es Bautismo? dice el Catecismo, es un es-

pi

PLATICA I.
DEL SANTO SACRAMENTO DEL BAUTISMO.

1. EA, HIJOS, AVIENDO OS PUESTO DElante la escalera para subir al Cielo; esto quiero decir; aviendo os explicado los diez mandamientos de la ley de Dios, que como escalera os sirvan para subir al Cielo; se sigue ahora immediatamente explicaros los siete Sacramentos de la Stà Madre Iglesia, para que entendiendolos bien, comenceis â subir por aquella escalera â gozar de Dios en la Gloria.

1. E, Nononotzi, vi ne emo bu nepatzau i escareda teguicatzigua emo sciaperi subugui, guerari nuquiahco; Api ne eme thuidariguaera: vi ne eme detza Diosacu nedoca (escareda me verideni ah teguicatzigua tamo sciaperi subugui) are macoi nedoritzi pigui caitudaco; veu merecu natù tamo decu Santa Igresiacu Sacramentos senigua bussani ahcameta ne eme thuidariaquide: agua emido mere detza caico, emo neduguaco, teguicatzigua Diosacuverà hoisacqui sciaperia.

2. Comienzo ya, hijos, â explicaros el Sacramento del Bautismo. Este es el primero de los Sacramentos, sin el qual no se pueden recibir los demàs; es como la puerta, por donde se entra en la Iglesia. Decidme, hijos mui queridos: si en

esta

vagotzica quiva vata theotziguarata, emo toidarica; emido ſeſe Bautiſterio aÿ teda. Meretzi vavitzi idacu Paracu nene ſibuguaco, idacu niguaide tame vata toidaco, tamido juguaregua vagotzi vi, daigue va tecai, Para tame vata toidaco, daigue aÿ tamo iſſadeni hidaguai pi, gua tamo verà idacu tamo Dioſaguacu ſobideni juguaregua vi; gua quia vagotzicu, idacu diaboricu catzi ſibugui ahpa, vi vagotzico daigue ſobideni Eſpiritu Santocu catzi ſibugui vi; gua quia vagotzico, Adancu nonotzi ahpa, vi vagotziguaru, Dioſacu nonotzi gracia tamo uiahctade, vi.

5. Pero me direis, hijos, què quiere decir gracia; pues eſtamos oyendo continuamente eſte nombre, y quiſieramos ſaberlo, para ſabernos aprovechar de èl? Os lo dirè, y quiera Dios, que acierte â decirloſlo. Què coſa es gracia? Es una qualidad divina, ô ſobrenatural, que criandola Dios en lo intimo de el alma, y en ella recibida, y unida â ella, la ilumina, y la iluſtra, borrando, y deſterrando ſus culpas, y pecados, y llenandola de una celeſtial hermoſura; por lo qual es el alma templo de el Eſpiritu Santo, y ſe llama, y es hija de Dios, y heredera ſuya. O mas breve: es la gracia una qualidad divina, que hermoſea al alma marravilloſamente.

5. Emido ſepore ne tema, nononotzi, Para no mas, ſi ma haita *Gracia*, ay teda? nane tamido aguatuvi api caida: *Gracia*, ſenicude veſe *Gracia*; gua veretzi tare aguaerariguaera; agua tamidore caico, tare naruca crari ſibuguia. Ne eme thuidaria, gua Dios tamo mas ne doi cuiſa. E Dapſavu: ſi aÿ Gracia ah? ne eme nibu: veti ſenica otze Dioſacu motzi tui, deniva thuiguadeni ah, gua ſe chipai tevepa tuicameta veguamugui guerà. Gua idaqui i Dios tamo mas tamo hidagua tzareba hitoaco, gua tare tamo hidatzi nämico, gua hidaguacuvera ſeni tuico; oaricu vi tamo hidagua vagua, gua i gracia vire ſobi vaguituda; are tatacorigua tutzaco, gua durari näco, guare Dioſacu vagui hora; aratzi tamo hidadagua Eſpiritu Santo catzi ſibugui ah; gua veti tamo hidagua oaricu Dioſacu mara-

piritual nacimiento, en que sacandonos del estado de la culpa original, nos dan el ser de gracia, y la insignia de Christiano. Mas para que entendais bien esto, hijos, oid, lo que sucede, y que quizas lo avreis visto vosotros, ô alguno.

3. Si na vagotzica haita? I Catecismo api tame nibu: veti navagotzica seva, gua deni se theotziguarata hidaguai ah, idatzi theotziguara nahidaguaitzide tame tamo tatacoritzai hidaguai butzanide, tame piguidaco; tame graciacu ahca tà maqui, gua vagotzita tamo vitzerai sibugui tà nema maqui. Gua verequi Catecismocu tuica detza emo cai vepini nononotzi; caibu haita seracameta, gua sepore emidore nema guagua se hacu vitzi ah.

4. Nace el Oso, como un vulto tosco, sin forma, ni figura, como un pedazo de carne; y luego la Madre lo fomenta con su calor, lo aprieta entre sus brazos, le ba con la lengua formando sus miembros, hasta que lo deja en su especie. Asi pues, nacemos nosotros feos, y unos monstruos horribles en pecado, como hijos de Adàn. Nos coje nuestra Santa Madre la Iglesia en su seno, nos abriga en su vientre, que es la pila de el Bautismo; en aquellas aguas aplicando su lengua en su Ministro con las palabras de la forma, al punto quedamos de abominables monstruos adornados de la hermosura de Dios; de habitacion de el demonio, templo bellisimo de el Espiritu Santo; de hijos de Adàn, hijos de Dios por la gracia.

4. Vi aÿ mava hidaguaico, i naso senicu voriguara, opi sata, opi mitzo voriguarata veridéni hidaguai; gua daigue i degua idatzi are haredere sucara, guare iguai are mama tzareba tzocoi; gua daigue are nenedere tepai susuguaride, gua api ahco, vire idacuveri vadeni mava toari toa. Apita tamido hidaguaico, deni isladedeni hidaguai setacucudura, tatacoritzi hidaguai tamido Adancu nonotzi veri. Gua vi, nononotzi, aÿ tamo De Santa Igresia are quideguatzi tame üi, tame are juguare tettugua tame do; are tzareba tame sucara. Si haita tamo Decu Santa Igresiacu tzareba aÿ teda? Veti aita: emo na-

yagotzica

zi ſobi tuicametavera Gracia, ay ne tuiguaera tamo hidagua orotzidaco, gua tamo hidagua openari ahco Graciade, gua re capoca vaqui ahco; i tamo hidagua idacu Dioſacu motzi tui, arevera üi. Gua otze denivare üi guare api üico, cahaita neomatzi, gua caitahaita ove: Gua i tamo hidaguà ſenu ahco, gua cai gracia üico arevide guatza haita naideni Dioſacu ſobitziguadeni cai ahni nõde. Aratzi emido, nononotzi, emo vagotzico, gracia, tamo tuica, üi aguaeravu, gua idacuvera, tamo hidagua cahrai pigui vi, gua cahai are nacugui hidaguaide vi. Gua ſe gue ahco, i vagotzico, idatzi graciatziguadu pigui vi are tatacori are ahnide, quia vagotzita ahco; daigue vagotzico, are nepo, gua cahaita nacugui vi, guatza iguati tevepa, guatza anagua are muca caitahaita ovidari vepini vi; gua Dioſacu notzi verideni vi are vagotzi ahctade, gua teguicate quidegua are vagotziahctade nema ehpuguidarive. Se chipai meti notuica caiguahaita ſegui ah, naſo tamo hidagua pigui ahniahco, aguaqui Dioſacuvera teguicata, nema guagua ah.

7. La inſtitucion del Bautiſmo fuè en el Rio Jordan, quando S. Juan Bautiſta bautizò â Jeſu Chriſto; allì ſe ſeñalò la materia, que es el agua, y la forma, que es la invocacion de la Santiſsima Trinidad. Es capaz del Bautiſmo qualquier viviente racional por ſimple, loco, ó pecador, que ſea. Y quando ſe han de baptizar? El uſo, y coſtumbre de Nrà Madre la Santa Igleſia, para quando ſe han de bautizar, deſpues de nacidos, es à los ocho dias, ó à los quince, ó à los veinte poco mas, ó menos.

7. Veti na vagotzica ana vatziguatzi, Jordan, aÿ teguatzi, agua varemuve, oaracu vi i San Juan Bautiſta idacu Dioſacu No, tamo mas Jeſu Chriſto aguare vagoco; agua i vä na vagotzi ſi bugui vepini hitenaguarive; gua oaricu nema tamo vagotzico, meti niguai hitenaguarive; tà vata toidarico, i tame vagocame api motada: Pedor, opi Manuer, opi Paraſiſco, opi tamo hinadoca teguadaria: è: *Pedor ne eme vagoc maſsiguate*

gua ah, gua Diosacu guagua are guagua tui. Opi suraba dabe: veti *Gracia* Diosacu sobideni hitenaguara ah, icu tamo hidagua iguaigue sobi toacameta.

6. Para que entendais bien esto, quisiera hijos, que atendierais bien. Ya veis, hijos, un pedazo de hierro, el qual es frio por su naturaleza, capaz de llenarse de orin, aspero, y pesado; y con todo, ponedlo dentro de una fragua encendida, se enciende de manera, que ya no parece hierro, sino fuego, y se hace en un instante transparente, tratable, y para quanto quisieren hacer de èl. Assi es el alma, que por si misma es mui fria en el obrar; en vistiendola Dios de la gracia, y bien penetrada en ella, participa de la naturaleza divina, y no halla estorvo, ni dificultad para obrar bien; lo qual no tuviera nuestra alma, si no estuviera vestida de la gracia de Dios. Por lo qual sabed, hijos, que en el bautismo recibis la gracia, con la qual queda el alma limpia de la culpa original. Y si es adulto, queda libre de todos los pecados, que cometiò, y de toda la pena, que le avia de corresponder por ellos en la otra vida, y su alma queda hecha hija de Dios. Y tambien con el Bautismo se nos abre el Cielo, que no es otra cosa, que averse limpiado el alma de la culpa, y averle dado Dios la gracia, con la qual tiene derecho â la herencia de la gloria.

6. Gua verequi no tuica detza emo caitudari vepini, ne nononotzi, eme eratoaridoa, gua quia aregua se chipai emo erarade capoca ne caivu. Viquire vitza emido nononotzi, seni tatzi seni xixigui dogui, i otze arevide utedeni, gua passe butzacameta, gua otze vetedeni, gua cai sitoquideni ah; naso neduva taipa, fraguatzi darzarico, gua fragua guiquico; daigue sucarari motada, gua iguaisetai detoco, vi tò, vi cäve repostiri deni ah, naso raitari habebai deni ah; gua quire aichica nòde; opi re gotzinariguaeraco, gotzina, opire dedeguariguaeraco, apita ussapai dedegua, opi se haita emo hinadoca re hitoa. Api, nononotzi, i tamo hidagua arevide tespostiri utedeni ah, are ahniguaerari vepini; naso i tamo Diosagua are mot-

zi

PLATICA II.
DEL BAUTISMO.

1. CELEBRA CASIODORO LO ESTRAñO DE la fuente llamada Aretusa, de bella amenidad, y raro prodigio en sus aguas. Siempre estàn sossegadas sus aguas, y quietas sin moverse; pero luego, que llega allì algun hombre, y pronuncia alguna palabra, al instante se alborota; y si el hombre prosigue hablando, prosigue el agua con mas ruido, y fragor hirviendo. Què assombro nos causara, si viéramos esta agua? Dejemos de admirarnos de estas cosas, y admire nuestra atencion con la feè mayores assombros en la fuente de el Bautismo.

1. ICasiodoro, aÿ tegua, iguai nao seni vaserani, Aretusa, ay tedari; nane otze sobideni sidometerade, gua otze deni thuigua sobideni ah. Seva i vä dupatza chuc, gua cai joini vo; gua naso demo se uri, opi habe vese agua idacu motzi herco, gua demo niguai pesi, daigue i vä torororai taigue hoi; gua i uri cai niguai dupaco, oaricu i vä guaname tzaco, surava to, gua cararai hoi. Ha tà otze siguaniaquiru, vere vase ani vitzaco? Emo siguaniahca toavu, gua tà mana naoquia tamo cai vitzi deni erarade surava guaname guegueri tuicameta navagotzicava vitzaco.

2. Vereis en la fuente de el Bautismo, que el agua es por sì muerta, y sin virtud; pero al pronunciar las palabras el Ministro de este Sacramento, se encrespa hermosa, y levantando el penacho con el alma de el bautizado, llega hasta ponerla en el Cielo. El agua sola, sin valor, sin virtud, elada, muerta, pero junta con las palabras, llega à ser un Sacramento, que llega mas allà de los Cielos su valor.

2.

reguatzi, gua noguate, gua Espiritu Santocu. Amen; nanè verequi se tuico, Santissima Trinidad tegua tui. I na vagotzica se habete vepini hitenaguarata, guetzopi tonto vepini, guetzopi natuicamete vepini, guetzopi tamo opaguacu vepini, opi buchuchu opi guegueri ahco; opi gentiles, opi cai detza ahcamete vepini, se chipai vepini i navagotzica hitenaguarata. Gua meti buchuchu haiqui tata emo hidaguai ahco, vagotzisai? I tamo De Santa Igresia api tame doa: opi gonago tatzi, opi macoi mariquivegua, opi se urinita tata veguamuco, me emo vagotzisai.

*** *** ***
*** ***
***

PLA-

teda: tamido tamo tzonitzi vât toidarico, otze denica, gua otze cutzini vi vagotzitàs naſo tecai iguai hinadoquico; ây ne thuiguaera; guagua nonotzico tzaidaco, opi mama ſera, opi tara, opi hacu veſe, are tecai ahcta de, guetzopi ha deca vagotziſai; naſo bupa detza hidaguaico, veſe detza vagotziſai are tzonitzi. Gua ſi haiqui vat toidariſai? Opi navera vitzi guadeni are tzonitzi ahnia, opi are mototzi pâre duri, guetzopi i vâ cai tamo tacagua boda taoco.

4. Al hechar pues el agua en la cabeza, ô en otra parte del cuerpo, teniendo la intencion de hacer lo que hace nueſtra Madre la Santa Igleſia, ô de hacer, lo que inſtituyò Chriſto Señor nueſtro, ſe han de pronunciar juntamente las palabras, que ſon la forma: *Yo te bautizo en el nombre de el Padre, y de el Hijo, y de el Eſpiritu Santo.* Eſta forma de el bautiſmo la inſtituyò Chriſto Señor nueſtro, quando embiando â ſus Apoſtoles â predicar, les dijo: Id, enſeñad â todas las gentes, bautizandolos: en el nombre de el Padre, y de el Hijo, y de el Eſpiritu Santo.

4. I vât tzonitzi toidaricaico, opi hacu tamo tacatzi tamo nepa thuicate verì oaricu nema me vagocame daigue ahnieraria tamo Decu Santa Igreſiacu ahca, gua hinadoca, opi tà tamo mas Jeſu Chriſtocu varemuguara ahnieraria, gua i nevagocâme vata toarideco, agua ſuma niguaideſa, gua vâta nema toarideſa, gua api tuideſa: *Ne eme vagoc Maſsiguate teguatzi, gua Noguate, gua Eſpiritu Santocu. Amèn.* Meti navagotzicu niguai, navagotzicacu *forma*, ay tegua ah, i mere tamo mas Jeſu Chriſto hitenaguave, âico i mecu Apoſtores ſe teveboda ne maſtiaguaiaqui Dioſacu nedoca mere jurapa, api mere tedave: Gua daivu, gua ſe chipai habeta maſtiaguavu, mere vagoco Maſsiguate teguatzi, gua Noguate, gua Eſpiritu Santocu.

5. Mas por ultimo: quien puede bautizar? El bautizar toca al Parroco por officio proprio. Pero en caſo de neceſsidad, quando ay peligro, que la criatura muera, lo puede bautizar,

y,

2. Agua navagotzicu vata macameta emido vitzia, i vâ naſo arevide muqui verideni, gua quia haita are nodegui ſuma ah; Vi navagotzicu Sacramento nemacame, are niguai motadaco, daigue i vâ otze ſobi are naoqui hêrai hoi; gua ſuraba are ponada hoinaco, idacu vagotzicamete hidaguacuvera teguicatzigua pâre re hoinaco, toa. I vâ ſenu ahpa, quia haita ſibu, quia haita are jovetuda, naſo hutzuquemuri naomi, gua muqui; naſo vâ nâviniguarico idacu ne vagocamete niguaide ſeni Sacramento teguicatzigua, gua guanau pâre idacu joveca neporeri here.

3. El agua pues, es la materia neceſſaria de el Bautiſmo; el agua digo elemental, y natural, ſea de fuente, ô de rio, ô del mar, ô de laguna, ô pozo, ſiendo agua natural, es materia del Bautiſmo, y ſi falta la agua natural no es valido el Bautiſmo. No baſta ſolo el agua natural, ſino que es meneſter, que ſe aplique por otro, y que labe, al que ſe bautiza.

Y donde ſe ha de hechar el agua, para bautizar? La coſtumbre de la Santa Igleſia nos aſſegura, que hechando el agua en la Cabeza, es del todo cierto, y ſeguro el bautiſmo; pero en caſo de neceſsidad, quando v. g. no ha ſacado la criatura mas que un pie, ô una mano; ſe ha de bautizar en el pie, ô en la mano, pero deſpues ſe ha de volver à bautizar bajo de condicion. La cantidad de agua baſta, que ſea, que corra por la cabeza, ô los hombres, aunque no corra por todo el cuerpo.

3. I vâ mana otze âi victave are nepa deni ah navagotzi vepini; i ne vata tui, cai ſegui ây varta; vata ahco, guetzopi vatziguatzi tui, opi vate cortzi, opi ſe hacu veratzi, opi vaſutzi, opi ſe hacu are maca; vata ahco, detza i ne vagotzi ſibuguia; gua veti vâ tamo tuica cahaita ahco, caiqui haita jove i navagotzica. I vâ ſenu cai ta opitzà, naſo reſeguit habe tame toidaria, gua icu are vata toidaca, vagotzia.

Gua tà hacu vât toidariſai na vagotzi vepini? Ne veu, nononotzi, emo nibu: i tamo De Santa Igreſia tame ây deni

teda:

Era na vagotzica, gua veti ah, i ſe cai vagotzita ahco, are neave coco naovida. Gua i ſe aÿ *Taihnavagotzica ah*; gua ve ái *taiht* tedari, nane ſe muquiaquivoco, gua cai vagotzita ahco, oaricu ſeniva, gua otze deni ſe are hidaguade Dios perdon temaco, gua are hidatzi iguai cai nanaeraco ſe chipai are tatacoritziguadu, ſe are hidaguade, gua ſe are erarade are vagotzi hinado. Meti gode navagotzica, aÿ tegua; naneguari tamo neavereriſaica vepini, vatade navagotzica verideni ah.

7. Tocante à los Padrinos, es meneſter, que atendais Compadres, y Comadres, para que ſepais vueſtra obligacion. Son neceſſarios los Compadres por derecho Eccleſiaſtico, y precepto del Concilio Tridentino. Son los Padrinos en el Bautiſmo, como el ayo que reſponde â las preguntas por ſu ahijado, y por el profeſſa la Feè Santa. Quedan con la obligacion de enſeñarles (ſi ſus Padres, ù otros no lo hicieren) los Myſterios de la Feè, mandamientos de Dios, y de la Igleſia, con otras oraciones. Baſta que ſea un Padrino, ò una Madrina; ò quando mas Padrino, y Madrina, hombre, y muger. Todos los que tocan al niño, contrahen parenteſco eſpiritual con el ahijado, y ſus Padres; y el miſmo parenteſco contrahe el que bautiza, aunque ſea en caſo de neceſsidad. Si el padre, ò la madre en caſo de neceſsidad bautizan â ſu hijo, no contrahen parenteſco. En llegando al uſo de la razon pueden ſer Padrinos.

7. Veu, nononotzi, emido na Compari toaricame, ſenica ne hinado, gua detza ne caico, emido emo naca ehpuguari hoiſa; agua emido na Compari, gua na Comari emo doarica aguaeraria. Mecu na Compari aÿ derecho Eccleſiaſtico, gua i Tridentino, aÿ tedari meti mere ahni nedo. Me maſsigua navagotzicatzi idacu emo notaahctziguadu nibu, gua idacutziguadu Dioſa deniera. I ne vago maſsi are nonotzi vire maſtiaguari doaratà (ſi me maſsigua, opi me guagua cai mere maſtiaguaco) i vago maſsi, opi vago de tamo cai vitzi denieracacu miſterios, gua Dioſacu nedoca, are macoi nedoritzi, gua

y aun debè qualquiera persona humana, sea hombre, ó muger, Christiano, ó Gentil, como haga, lo que intenta la Santa Madre Iglesia, ó lo que pide Christo Señor nuestro. Pero se ha de advertir, que si ay varias personas, ha de administrar el Bautismo la mas digna; sino es, que la menos digna sepa mejor la forma.

El niño bautizado por necesidad, si vive, lo han de llevar á la Iglesia dentro del tiempo, que se acostumbra, para suplir las ceremonias, y solemnidades, que faltan.

5. Naso vi victave tamido eme tema: si habe ne vagotzi nöde? Ne eme nibu: I Para ahcame, i nepa are officioguade ne vagotziaquiah; gua Para cahaita ahco, gua iguai tecai navagotzica hinadoquico, opi butzu nô muquiguaeraco, gua opi haita cai detza seraniaquideco, se habe opa ahcame, guetzopi uri, guetzopi nau, opi vagotzi ahcame, guetzopi chichimeco, meti tamo tui se nevagotzi nöde, tamo Decu Santa Igresiacu ahca, opi hinadoca, gua tamo mas Jesu Christocu hinadoca ahnieraco. Naso detza aguaeravu, si agua hedi opa ahco, i guaname aereticame, i nevagotzia; naso i viname deni ne poreri teoco, oaricu verecu nepa veti nevagotzia.

Si se buchu nô are hidaguai deco, opi are tzaideco, opi are muqui hedeguidarico, tecai vagotzico, bupa vi teopatzigua üidaisai, Santos Oleos, gua segui haita vicameta tzutzidariaqui.

6. El Bautismo de agua es, el que se llama Sacramento. Ai otros dos generos de bautismos; el uno se llama de *Sangre*, y es, quando, el que no està bautizado, padece martyrio. El otro se llama de *Fuego*, y es, quando el que se halla à la hora de la muerte, sin estar bautizado, hace un acto perfecto de Contricion de todos sus pecados con deseo de bautizarse. Estos dos se llaman Bautismos, porque en quanto à perdonar las culpas, hacen el mismo effecto, que el de agua.

6. Veti vatade navagotzica, veti api tegua, *Sacramento*. Ore, nononotzi, vese goca navagotzica ah. Aÿ se api tegua:

Era

teopatzi cai muivariahctade, opi mecu maſsiguatè cai mere maſtiaguariahctade, emido ratacori tettu tao, cai mere maſtiagaco. Veti haita emo doarica ſuma ah; cai emido api eraria, naſo emo cocompari, gua emo cocomari naqui vepiniva gua merecuverà cai chinaguari vepiniva, emo vagomaſsiguata auve; cai emido api eraria, veſe ne eme thuida. Aÿ nepa doarica, gua emo ahniaca veti aita: Emido emo vagononotzi doctrina, gua niguatoarta, gua detza emo hoi vepini emo ahniaca mere maſtiaguaria; emido detza aguaeraria, ſi me detza ho, opi cai detza ho; emido icu vogueta teguicatzigua decameta mere aguaeraritudaria; emido mere vitzia, ſi habeteverà meguera nen. Gua naſo ſeva emido mere nanadaria emo naidedeni vagote vepini.

Agua me emovera daco, teguicatzigua emo aregua, gua Dioſacuverà ſe chipai ta- ta nanaerari hoiſacquidaiſac.

Santa Igresiacu nedoca, gúa vese gúaguata tamo niguatoariacà emo nonotzi mere mastiaguaria. Vi opitza ahnia seni vago masi, opi seni vago de; opi go; masigua, gua degua ahnia, vi agua pare. Se chipai me icu vagotzicameta tzacame emo himitoa idacu vagotzicameteverà, gua idacu masiguateverà, gua idacu deguateverà; gua i vata toacame nema merecuverà emo himitoa, guetzopi icu tzaichucameta nota vata toidaco, opi habeta tecai vagoco, apita i are himi tui. Si i masigua are jnbiguera senu ahco, gua tecai notzico, gua i buchu nó muquiguaera, guetzopi ire vata toidaco, cai himi tui; gua apita i degua senu ahco, gua i buchu no muguaeraco, vire vata toidaria, oaricu guetzopi vatare toidaco, cai are himi tui. Si tà ha chuchu ahco, vi tamido nonota chapi nõde? Vi ne eme nibu: emo hite ahco, tzapi nõde.

8. Pero tened paciencia, hijos, y oid vuestra obligacion; porque no quisiera, que vosotros, y vuestros ahijados os fuerais al infierno, por no cumplir con vuestra obligacion. Sabed pues, vosotros Compadres, y Comadres, que si vuestros ahijados no saben la doctrina, ó porque no acuden à la Iglesia, ò porque sus Padres no se la enseñan, estais vosotros obligados bajo de pecado mortal à enseñarsela. Esta es vuestra obligacion; no os parezca, que solo para tener amistad con vuestros Compadres, y Comadres sois Padrinos; vuestra principal obligacion es, enseñar la doctrina, las oraciones, y buenas costumbres à vuestros ahijados; saber, si viven bien, ó no; enseñarles el camino, que ba al Cielo; ver con quien se juntan; y finalmente tener cuidado, de que sean buenos Christianos, para que ellos bayan con vosotros à haceros compañia al Cielo.

8. Naso eratoavu, nononotzi, agua eme doarica caibuguia; naneguari ne cai eme infiernotzigua daco nac, emo nonotoaca guerà, emo doarica suma emo cai ahniguaerariahctade. Aguaeravu emido cocomparigua, gua cocomari tuicame, si me emo vago nonotzi cai doctrina teoco, opi emo

teopatz

ah; gua ſi hà tamido Dioſacu nepatzau, acu tamo nävini vitziaca, gua ta cuenta vi temaſſai, haita tà nibuguia? E dapſavu, nononotzi, teopa quideguatzigua ta daiſa, gua tà quia veu tamo vagotziaquidaco veri, hereguia.

2. Nos detienen en la puerta de la Igleſia? Si, y nos quieren decir, que quien tiene cerrado el Cielo por la culpa, no puede entrar en la Caſa de Dios. Y luego alli pregunta el Padre al que hà de ſer bautizado: Que pides à la Igleſia? y reſponden los Padros: Feè. Y la feè, que te darà? Reſponden: la vida eterna. O Dios! Que bien pide, quien ſe ba à baptizar, pide la vida, que nunca ſe ha de acabar. Pues yo te la prometo de parte de Dios, ſi guardas ſus mandamientos, ſi amas á Dios ſobre todas las coſas, y al proximo, como á ti miſmo. Eſta es la promeſſa, que hacemos à Dios ſi queremos ir al Cielo. De manera, que no baſta ſolo tener feè, creer en Dios, y creer en todos ſus myſterios; es meneſter una feè, que ſe mueſtre en las obras, una feè viva en la guarda de ſus mandamientos. Vea pues cada uno, ſi cree, y obra ſegun le enſeña la fee.

2. Gua tà agua teopa quideguatzi herco, tame natequi ho? Ore, nononotzi, tame natequi ho; gua me tame nateco, api tame thuidarigiuaera: aÿ habe teguicata are tatacoritzi-guadu ehquidari aheame, Dioſacu quiba cai muiyari node: Agua teopa quideguatzi i Para are vagotziaquidecameta vire tema: ſi ma haita tamo De Santa Igreſia tema? Gua me maſsi gua ahcame api nibu: Cai vitzi denieraca. Veſe Para i eme tema: ſi i amo cai vitzi denieraca haita eme maqnia? gua api emidore nibu: Hidagua ſe vepini cai nuqui. A Dios! deni otze detza aÿ are vagotziaquidecame ne tema; hacu are hidagua cai nuquiahcameta ne tema. Gua i Para daigue tui: vi ne Dioſacutziguadu eme maquitoa; ſi ma Dioſacu nedoca tevu, gua ſi ma Dioſa ſe chipai haita vepa, nac, guà ſi ſe habeta hidagua amovi nacamete veri nac. Verequi tamido Dioſa maquitoa, teguicatzigua daiguaeraco. Naneguari cai opitza ah, tamo cai

vitzi

PLATICA III.
DEL BAUTISMO.

DIOS NUESTRO SEñOR EN EL BAUTISMO nos dá la gracia, nos libra de el infierno, y del pecado; nos hace hijos suyos, hermanos de Jesu Christo, y templos de el Espiritu Santo; nos promete la gloria, y nos la darà, si morimos en gracia. Esta es la promessa de parte de Dios. Pero de nuestra parte, qualés son las obligaciones de este contrato? Estas obligaciones os las irè explicando con las ceremonias del Bautismo. Yo os ruego, hijos mios, por amor de vuestra salvacion, que atendais á las obligaciones, y promessas, que hicisteis à Dios en el Baptismo, y como las cumplis. Y si delante de Dios, donde nos hemos de vèr todos, se nos han de hacer cargos, que responderèmos en su Tribunal. Vamos pues, à la puerta de la Iglesia, y hagamos cuenta, que nos volvemos à bautizar.

1. ITamo mas Dios, nononotzi, tamo vagotzitzi, are gracia tame mac, gua tatacoritzi, gua infiernotzi i tame nanado, gua tame are nonotoa; gua Jesu Christocu voponi, gua Espiritu Santocu teopa toa; gua i tame maquitoa teguicata, gua tamere maquia tame graciatzi coco. Veti aÿ Diosacu tame maquitoacara. Gua tamo catziguadu hà dedeni à meta, tamo otze doarica suma tamo naicu thuidara? Mecu tamo doarica Diosacuvepini ne eme nana caitudaridesa navagotzicacu ahnihctade. Ne veu nononotzi, eme naratze emo teguicarziguadaisa tziguadu gua naso ne caibuvu, emo doarica, Diosacuvepini, gua emo maquitoarata Diosacu vepini emo ahca, aico emo vagotzico; gua qui hà emo doari suma

abi

4. Sigueſe deſpues, que tomando el Padre un poco de ſal, la pone en la boca à la Criatura. Què nos dice la Igleſia con eſta ſal? Nos dice, que por el Bautiſmo contrahemos la amiſtad de Dios. Veamos pues, hijos, ſi eſtamos en amiſtad de Dios, y ſi nos acordamos de ella, ofendiendo à Dios con tantos, y tan enormes pecados. Tambien nos dice la Igleſia, que eſte pacto, que hacemos con Dios en el bautiſmo, nunca ſe ha de acabar, que ha de ſer eterno. Tambien nos enſeña nueſtra Madre la Igleſia con eſſa ſal, como ſe nos harà ſuave, el guardar la ley de Dios, que prometemos. Si, hijos, ſe nos harà facil, ſi tomamos guſto à la palabra de Dios; ſi la buſcamos anſioſos; ſi la oimos con gana de aprovechar, y la recibimos con humilde manſedumbre; entonces ſi ſe nos harà ſuave la ley de Dios, y guardarèmos con facilidad ſus Santos mandamientos. Pero ſi eſta ſal ſoberana no ſe guſta, y ſi ay tanto tedio à oir la palabra de Dios, como quereis, que ſe os haga ſuave la ley de Dios? Como no quereis eſtar quebrantando continuamente ſus mandamientos, y dando guſto al demonio? Te mando, le dice al demonio (deſpues de averle hechado ſal à la criatura en la boca) el Sacerdote, que te ſalgas, y no te acerques à eſta Criatura. Y porquè es eſto? Porque no eſtorve à la palabra de Dios la entrada, cerrando à la Criatura los oidos. Què penſais, que es, quando eſtais oyendo el Sermon, que os viene el enfado, ò la diverſion, ò el ſueño? El demonio es, que os procura impedir la entrada en el Cielo.

4. Vi bupa, y Para onata idacu notacu tenitzi toa. Onata tame toidaco, i tamo De Santa Igreſia tame thuida: tamido tamo vagotzica ahétade Dioſacuvera naqui vi. Vitzia ta, no nonotzi, ſi ta Dioſacu naquita ahcameta tamo hinado, ſe tata otze guegueri tatocoriahétade Dioſa tamo mas iſſajoraco, guare cai nanaeraritudaco. I tamo De Santa Igreſia apita tame teda: veti Dioſacuvera tamo ſeni toaca cahaicori naxuguiaquiah. Gua apita tame teda, onata tamo tenitzi tame toidaco; caiqui neomatzi ahnia, Dioſacu nedoca emo tevuri ve-

pini.

vitzi denieraca guagua ahco, gua tà cai opitza Diosa denieraco, gua ta cai opitza, se chipai Diosacu ahca denieraco, naso i tamo cai vitzi denieraca tamo naideni ahctade vitzidarisai; gua Diosacu nedoca tamo tevuri ahctade, apita tamo cai vitzi denieraca aguaerarisai, sepore hidaguai, opi muquita ah. Aratzi se habe vitzia, si deniera, gua si are doarica suma, are cai vitzi denieracare mastiaguaco veri, ah.

3. Prosigue la Iglesia en su Ministro, y sopla tres veces el rostro de el bautizando, arrojando al demonio. Con esto nos quiere decir, que un soplo basta para arrojar al demonio, y à todo el infierno. Luego nos ponen la señal de la Cruz en la frente, y en el corazon: en la frente, para que nunca nos avergoncemos de parecer Christianos; y en el corazon, para que en èl solo habite Christo Crucificado, y que nuestros amores todos bayan regulados por la Cruz. De modo, que quando nos ponen la Cruz en la frente, y en el corazon, nos dicen: Scè tal en las costumbres, que puedas ser templo de el Espiritu Santo. Esto à todos se nos dice; miremos pues nuestras costumbres, nuestros pensamientos, y nuestras obras.

3. Vi i Para tamo Santa Igresiacutziguadu de, gua vai pare icu buchuta vagotzisaicameta are cobatzi are tenide putza, icu diabori issèco, opire juraco. Api ahco, tamido tedari: se putzara idacu diabori, gua infierno boda mecagua hisseri vepini, vi opitza ah. Daigue i Para tamo sobetzi, gua tamo sura vepa tame Crucina tequida; i tamo sobetzi tame tequidaco, idaqui tame thuidariguaera; cahaicori tamo vagotzi ahctziguadu tiguitziguia; tamo suratzi tame tequidaco, idaqui tame thuida: aguava i ramo mas Jesu Christo Crucinatzi are chaidariguaru veri catzia, gua tamo iguai naquieraca Crucina verà seni emo tuidaisa, opi se dedeni daisa. Naneguari i Para hacu Crucina tamo sobetzi, gua tamo suratzi datzaco, tame api tedariguaera: Emido detza emo suma hoco, agua Espiritu Santocu quiva ahnia. Idaqui se capoca thuidari; aratzi tamo hainiahca, gua tamo ahca, gua tamo eraca nema tamido vitzia.

nuestro nombre? No por cierto: el cumplimiento de essas respuestas lo diràn nuestras obras, y nuestras costumbres.

5. Aratzisaco i buchu nò teoparzi vi muivarico, i re Para arè hichumide go Crucina are nacatzi tequida; niguai deco, niguai seni nipi ahcameta, gua nacapis nema tamo mas Jesu Christocu niguadarata; gua daigue are dacatzi are hitzumide tzai. Gua veti veu no tui nuquiahca haita thuiguaera? idaqui, Diosacu niguai vaqui vepini tamo naca tamido ehpuguaria. Si haita me emo naca ehta üinenecame, gua Diosacu niguai cai caiguaeracame damugua? I tamo mas Jesu Christo api tui: i Diosacu guagua ahcame, are niguai cai; naso me Diosacu niguai cai caicame, si habete guagua ahnia? diaboricu guagua ahnia. Naso tamido, tamo vagotzico, cai api Diosa maquitoave se chipai teguicatzi ho camete nepatzau, gua Santisima Trinidad nepatzau. Tà vata theotziguara macame motzi herco, i Para Diosacu teguatzi tame tema: si ma icu diabori hivenua? Gua me massigua ahcame tamocatziguadu nibu: Ore, nere hivenua. Gua vese i tame tema: ma diboricu ahca, gua idacu hërai ne vitzitudaca ma hivenua? gua me nibu: Ore, tare hivenua. Si tà agua suma ahni ho, tamocatziguadu tamo massicu nibuguiahcate veri? Deni, cai tare ah. Me tamo ahca thuisa, si tamo nibuca veri ahni ho; opi tamo huiniahca nema thuisa.

6. Renunciar al demonio, ya se vee, que es, renunciar todos sus engaños, todas sus obras, todas las culpas, y pecados! Pero ô Dios, hijos: nosotros renunciamos al demonio, y todas sus obras, le dimos palabra à Dios, quando nos bautizaron. Y que hacemos? No pensar, ni cuidar de otra cosa, que de dar gusto al demonio, à quien renunciamos, y hacer pecados continuamente. Esto es cumplir la palabra, que le dimos à Dios? Pensadlo vosotros mientras, que yo digo lo demàs. Hecha la renuncia del demonio, y de todas sus malas obras, unta el Sacerdote à la Criatura con el Santo Oleo de los Catecumenos en el pecho, y en las espaldas en forma de

pini. Ore, nononotzi, cai neomatzi ahnia, ſi ta Dioſacu ninĩguai api nanaeraco tada; ſi tare bamuſico, hiamu; ſi tare ahniguaeraco, cai; ſi tare tame neave toaco, namic; oaricu Dioſacu tuica tamo vepini uſſupai ahnia, gua ta Dioſacu nedoca uſſapai tamo doarica ſuma ahnia, gua tevuria. Gua naſo ſi veti ona ſobi teotziguarara cai nana vico; gua ſi Dioſacu tuica tare duraco; hà Dioſacu thuica, gua Dioſacu nedoca cai neomatzi ahnia emo tevuri vepini? ſi hà emido Dioſacu nedoca cai nequiva ſaſami hoiſa, gua icu diabori cai nanaeraritudaria? Api ahnia, nononotzi, Dioſacu thuica cai nâmico ſe emo hidaguade. Vi (i ona idacu buchutenitzi toidari nuquitzi) i Para icu demonio api re teda, gua butzate, gua cai verecu nota motzi uſiſe. Gua ſi hãru i Para icu diabori api butzani doa? idacu Dioſacu niguai vaquideco cai natequiaqui, icu notacu naca ehco. Emido, nononotzi ha erari ho, i Para Dioſacu niguai eme thuidari caco; daigue ay emo tatamo erara here, opi emo cotziguaera; opi emo teni hapeni here, opi emo buſsi emo piſſo? Cai gua ſeguica ay ah, naſo iva demonio, cai teguicatzigua emo muivaco napa, eme natequi chuc.

5. Por eſſo pues, luego que entran à la Criatura en la Igleſia le hace el Sacerdote con ſaliva dos Cruzes en los oidos, diciendo las palabras, que dijo Chriſto Señor nueſtro à un ſordo, y mudo; y luego en la nariz. Y què quiere decir eſto? Abrir los oidos, por donde ha de entrar la palabra de Dios. Pues què eſperan los què tienen cerrados los oidos, y no quieren oir la palabra de Dios? Chriſto Señor nueſtro dice: el que es de Dios, oye ſus palabras; y de quien ſerà, el que no las oye? Serà del diablo. Pero no es eſto, lo que prometemos à Dios en el Bautiſmo delante de toda la Corte de el Cielo, y de la Santiſsima Trinidad. Al llegar à la Pila bautiſmal nos pregunta en nombre de Dios el Sacerdote: Renuncias de Satanàs? Y què reſponden los Padrinos por noſotros? Lo renuncio. Y à todas ſus obras? Tambien. Y à todas ſus pompas? Tambien. Y cumplimos, con lo que entonces reſpondieron en

nueſ-

Dios, y de hijos de Adan, quedamos hechos hijos de Jesu Christo nuestro Dios, y Señor.

7. Vi no nuqui tui: I Para se chipai mecu otze se haita vepa misterios, ay tegua, tame tema; cai naso navini ahcameta, naso se seni emo susuma tame tema, gua tamido tamo oviguari ho, se chipai tamo cai vitzi denieracacu tuica denierari vepini, seva me deni nodecame tame temaco. Gua daigue, vi tamo thuica opitza ahco, i Para buchu nota vata toidariaquidê, gua vagotzi sibugui niguata niguaidê, oaricu vi ve navagotzicacu Santisimo Sacramento deni tui, gua Sacramento ah. Vi vata toidarico, y Para Santo Oleode *Chrysma*, ay tegua, icu buchu nota tzoni nataco ruruside. Agua tamido aguaeraria, ta oaricu tatzi pare Diosacu vera seni tui ho, gua Adancu nonotzi ahpa, vi Jesu Christocu nonotzi deto vi.

8. Pone despues el Sacerdote un paño blanco en la cabeza de la Criatura, y le dice: Recibe la vestidura blanca, que has de llevar sin mancha ante el Tribunal de nuestro Señor Jesu Christo, para que consigas la vida eterna. De manera, hijos, que no basta recibir ahora en el Bautismo la vestidura de la gracia; sino que es menester tener nuestra alma sin pecado mortal, quando nos presentemos en el Tribunal de Dios, para conseguir la vida eterna. Finalmente en el Bautismo nos dà la candela encendida el Sacerdote, y nos dice: Recibe esta Candela encendida, que te dice, que con una vida irreprehensible, has de guardar las obligaciones, que has hecho, y los divinos mandamientos, para que assi, quando Jesu Christo venga à llamarte, puedas con tu luz salir à recibirlo, y entrar à gozarlo en el Cielo para siempre. A hijos! como estando à la hora de la muerte se nos representarà esta candela, que recibimos en el bautismo entonces tan puros, y limpios, y à la hora de nuestra muerte tan sucios, y con tanto pecado. Pobres de nosotros! si no nos enmendamos. Dios nuestro Señor ahora nos dà tiempo, para que vivamos bien, para que guardemos nuestras obligaciones, y la palabra, que hemos dado à Dios en el

Cruz. Para que sepamos, qué nos previene nuestra Madre la Santa Iglesia, para que venzamos en las luchas, y tentaciones, que por toda nuestra vida nos restan contra el demonio. Nos la ponen como Cruz sobre el corazon, para que nos abrazemos con ella; y nos la ponen en las espaldas, para que advirtamos, que la hemos de llevar cargada, pero con el oleo de la gracia se suaviza.

6. Ta icu diabori hivenuaco, idacu istiuca, idacu caihite ahca, se chipai nacuguata, gua tatacorita nema hivenua. Naso, â Dios! nononotzi tamido, tamo vagorzico, diabori hivenua, gua se chipai idacu ahca; gua tamo niguai Dios mac. Gua tà ha ah? Cahaita vese, naso diabori nanaerarituda, gua nequiva tatacorita ahni ho. Si tà api tamo niguai Diosacu vepini ah. Idaqui erari hoivu emido, ne vatzu vicameta tuisa. Vi diabor hivenuita ahco, gua idacu se chipai cai hite ahcanema; i Para icu buchu nota Santos Oleosde *Catecumenos*, aÿ tedaricame, ruruside Crucinaverì are taguatzi, gua are amatzi. Daricu vi tamo De Santa Igresia tame aguaerarituda: tamido, iguati tevepa tamo hoco pàre, diabori naorari ovi hoisa. I Para tamo sura vepa tame Crucina datzida, agua tamido aguaeraria, idacuvera tamo chocoa. Tamo amatzi i Para Crucina tame tzutzida; agua tamido aguaeraria, tare tamo mucadaco, üidaisa, naso idacu Diosacu graciacu Oleode, cai are vete toa.

7. Por ultimo hacemos la Profesion de la Feè; nos pregunta el Sacerdote uno por uno los principales mysterios, y los creemos todos, no solo en comun, sino tambien en particular, estando siempre prontos à creer todas las demàs verdades de la Feè, siempre, que se nos pregunten por sus legitimos Ministros. Siguese despues de esto hechar â la Criatura el agua de el Bautismo, diciendo las palabras de la forma, que es todo el ser, y essencia de este Sacramento. Despues de aver hechado el agua à la Criatura, unge el Sacerdote con el Sagrado Chrisma la coronilla de la cabeza de la Criatura, para que entendamos, que desde esse dia estamos unidos con

Dios,

PLATICA I.
DE LA CONFIRMACION.

1. OS comenzarè oy à explicar, hijos, el Santo Sacramento de la Confirmacion. Y para que me entendais, lo que os quiero decir, me valdrè de lo que vosotros soleis hacer con vuestros mismos parientes mozos, quando los quereis hacer Soldados, ó alistarlos para las guerras, y campañas, que soleis hacer. Yo lo he visto entre vosotros, y assi no me lo podeis negar. Junta el Capitan de la guerra à los otros parientes ya Soldados; y armados con sus arcos, flechas, lanza, y adarga. Coje uno, ya Soldado experimentado, al mozo, que han de alistar, y à quien le sirve, como de padrino. Este lo pone en medio, le hace una grande exhortacion, diciendole, que ya de alli adelante ha de ser hombre de valor, que ha de pelear contra sus enemigos con todo esfuerzo, que no ha de huir, como cobarde, sino que cada dia ha de ir creciendo mas, y mas en valor hasta alzanzar la perfeccion, y fama del mejor Capitan. Y luego lo vais armando dandole carcax, flechas, y arco, lanza, y adarga. Y cata aqui ya un hombre, y Soldado para la guerra, y las campañas.

1. VI, nononotzi, tamo Confirmaroguaricacu Santo Sacramento veu tatzi ne eme thuidari motadaria. Gua detza emo cai vepini, nononotzi, no thuisacquideca, ne emo ahca sibuguaria. Emido humaguiaqui daco, epi se se taco, tamo opagua nareaqui daco, opi ne hitovariaqui daco;

emo

Bautiſmo, pārā quē guardemos ſus mandamientos, y vivamos en gracia, limpios, y puros para entrar en la gloria.

8. Bupa i Para idacu buchu nota tzonitzi ſeni toſſai paduta datza, gua ire api teda: Vecu toſſai orota nāmic, aÿ verequi ma pigui üideſa tamo mas Jeſu Chriſtecu nepatzau; agua ma idatzi Dioſacu vera ſeva vepini catziaquideſac. Virzabu, nononotzi, cai ve opitza ah, veu tà vagotzico, gua tà graciacuverà orotzidarico; naſo tà tamo hidagua cai tatacoritzi üidaiſa, Dioſacu nepatzau cuenta maquiaqui daco, teguicata ſeva üi vepini. Vi victave deni dē, tamo vagotzitzi, i Para, y Candera coſſota tamo mamatzi tame mac, gua api tame teda: Verequi candera coſſota ma nāmic, gua i eme api teda: ma detza caco, amo tevuritoara, gua Dioſacu nedoca nanadaria; agua māna, i Dios tamo mas Jeſu Chriſto eme oguiquiaqui herco, amo vaguide, natequiaqui butzania; gua ma api Dioſacuvera nanaerari catziaqui ſeva vepini, teguicatzigua vaquia. Á Dios! nononotzi, tamo coiſqui tatzi veti candera, tamo vagotzico ui, are navera toaria; oaricu tà verequi candera vico, otze pigui ho, gua tamo coiſqui tatzi otze durara juſſa tamo tatacoride. Neave tamido, ſi ta cai tamo bupinigua. Eh, nononotzi, emo neduguave; veu tamo mas Jeſu Chriſto, are verà tamo detza hoi vepini, tame damugua; gua tamo niguai, tamo vagotzitzi, Dioſa maqui, apita damugua; agua vi detza ahco, gua ta Dioſacu nedoca tevuco, gua graciatzi hoco, teguicatzigua muivaria ſeva vepini.

PLA-

mo ſomos Reyes coronados; en la Confirmacion ſomos Reyes armados, para defender nueſtro Reyno. En el Bautiſmo finalmente nos abre Dios la puerta, para entrar en el Cielo; mas en la Confirmacion ſe nos dá valor, y fuerza para pelear mientras vivimos en eſte mundo. Y aſsi aunque el Bautiſmo baſta para ſalvarſe; pero la Confirmacion es meneſter, para defenderſe de tantos enemigos como tenemos en eſte mundo.

2. Vi nononotzi, verequi emo ahca no vitziahctade, apitá ne navagotzicacu, gua confirguaroguaricacu ahca no vitziahcori era. Tamo vagotzico, me tamo vago mas tame tzapi ahc, gua apita tamo confirmaroguarico; tamo vagotzico, tamido Dioſacu nonotzi tui, gua tá Dioſacu vepini hidaguai buchu nota verì; gua tamo confirmaroguarico, naſo tamo hidagua juguartzi muguatuda urinicu veri. Tamo vagotzico, tá Dioſacu juguare guagua maqui; tamo confirmaroguarico, agua tamido Eſpiritu Santo maqui, tamo Dioſacu juguare guagua tame tevuridariaqui. Tamo vagotzico, tá tamo naorariahca thuidari, opi demonio vera, opi iguati tevepa ahcamete verá, opi tamo tacaguacu verà; naneguari me Demonio, gua tevepa hocame, gua tamo tacagua tamo opagua ho. Tamo confirmaroguarico, naorari urini ahniaqui juguare maqui. Tamo vagotzico, tamido hidaguai; tamo confirmaroguarico, tamo naorari vepini, hà maqui. Tamo vagotzico, agua tamido naorari urini toari Jeſu Chriſtocu vandera tettu; gua tamo confirmaroguarico, tamido tamo naorari ſibuguiahca maqui. Tamo vagotzico, tamido Reyes veri guitzura tacorà coronagua ho, tamo confirmaroguarico, tamido Reyes veri ſe chipai tamo naorari ſibuguiahca ui ho, teguicata tamo nanadogui vepini. Tamo vagotzico, i tamo Dioſagua teguicatequidegua tamo muivari vepini, tame ehpuguida; tamo confirmaroguarico, tame naruca juguarta mac, tamo naorari vepini, guà tame higuarquida, iguati tevepa tamo hoco pare. Aratziſaco, guetzopi iva tamo vagotzica teguicatzigua tamo dai vepini, vi opitzà; naſo neduva i tamo confirmaroguarica iguai tamo

hi-

emo himi naorari urinita hitoariguaeraco, ſi haita emido ah? Hiquebu? Vatzu eratoavu, ſepore ne deni thuiſa; no vitzacava emoverà neneco, eme thuidariaqui nede. I Capita tuicame daigue ſe chipai emo nacagua, gua vi navini ahco, ſe chipai emo ahta, emo chama, emo hinamera, emo xixigui cuhtzi guerari, ſe tzapihahaco; vi ſe otze are naorari uri tuicame, vi hacu tematzita, naorari urini hitoariaqui, guiquide; vire natacо guera, vago maſsi ahcamete veri; vetere vi neduguari motada, guare higuarquida are ahniaca, ſere thuida: vi ma nepavini gue hidagua uri ahnia, cahaita ſeguitziguia, mecu ma tamo opagua naorari ovico, ſicutari mere vitzia, otze ma amo ſuſuguaco, mere juguaregua ovia; cai ma bupini amo coba viranaria; naſo tata veric, ve amo hidagua gue, gua nepiniva toari deſa; agua ma api ahco, vi ma hacu cairaguai cacameta Capita poreria. Gua quire daigue painata tzutzidarida, opire ahta mac, gua tzata ſe ſeni maquida, gua hinamera, opi ſe haita emo urinicu naorari ſubugui tzutzidarida. Gua victave, vi pague ſututade xico eradaiguic. Vicarai, ay naorari uri toara gue.

2. Viendo yo eſto, hijos, que entre voſotros ſucede continuamente, ſe me repreſenta luego, lo que ſucede con el Sacramento de Bautiſmo, y Confirmacion. En el Bautiſmo nos tiene el Padrino con ſus manos, tambien en la Confirmacion. En el Bautiſmo ſomos levantados à ſer hijos de Dios, y nacemos à la vida eſpiritual, como niños, en la Confirmacion ſe nos augmenta eſſa vida, como de hombres. En el Bautiſmo ſe nos dá la herencia de Dios, en la Confirmacion ſe nos dà el Eſpiritu Santo, que nos la guarde. En el Bautiſmo ſe nos dice la guerra, que hemos de tener con el demonio, mundo, y carne, nueſtros enemigos; en la Confirmacion ſe nos dan armas para la batalla. En el Bautiſmo nacemos à la vida; en la Confirmacion nos armamos para la guerra. En el Bautiſmo nos aſſentamos para Soldados bajo la vandera de Jeſu Chriſto; en la Confirmacion nos dan las armas, para pelear. En el Bautiſ-

mo

guiaquiru? Apita, tamo vagotzico, tamido hidaguacu eſpada, gua tamo cai vitzi denieracacu juguaregua maqui; naſo tà i eſpada maquico, paina tzareba maqui; gua ſi haita ve eſpada ſibuguiaquiru, tamido cai juguaregua butzanari nodeco tamo tzitzirai tzanina vegui vepini? Cahaita ſibuguiaquiru; aratziſaco tamido, tamo confirmaroguarico naruca juguarta maqui. Acuna, caibu, nononotzi, aỹ ſe Capita Temiſtocles, ay tehua ahcaru, gua api thuicaru: ne icu Teutide Capita cai ſeguitzi; naneguari i Teutides guetzopi eſpadagua ahpa, are hidatzi muquiah (naſo opi emo tui ſuma ne thuiguaerapa) cai uri hidagua ah, icu eſpada are tzitzirai ſibuguari vepini. Dapſavu, nononotzi, nethuidavu: ſi emido veu tamo opagua vitziaquiru, guerzopi hedi emo tzama ũidaco, opi lanza, opi hinamera ũidaco, guaemido mere hacameta vitzaco, gua cai emo mumui nó decameta, naſo ſiguani hacameta vitzaco, ſi emido mere ſeguitziguiaquiru? Deniva tamido cai mere ſeguitziguia. Apita i diabor thuiſa, ſeni urini vagotzita, gua quia confirmaroguarata vitzaco; naneguari guerzopi tamo cai vitzi denieracacu eſpadagua ahpa, naſo caire butzanari vepini juguaregua tamido hidagua ah.

4. Eſte es el poder admirable, hijos, de la Confirmacion; que à un Chriſtiano con la Confirmacion ſe le dà valor, y fuerza para pelear, y vencer à ſus enemigos, ſi no halla algun impedimento en el que ſe confirma. Bien claro ſe viò eſto en los Santos Apoſtoles. Antes que bajàra ſobre ellos el Eſpiritu Santo, que tibios! que aſuſtados! que temeroſos! quan ſin valor, ni fuerzas! Pero ò Dios! hijos, baja ſobre ellos el Eſpiritu Santo; y luego, que valientes! que esforzados! que valeroſos! Poco les parecia todo el mundo lleno de tormentos, de cruzes, de martyrios, y de muertes por el valor, que recibieron con aver venido ſobre ellos el Eſpiritu Santo. Eſſo miſmo ſe nos dà à cada uno, quando recibimos el Sacramento de la Confirmacion; pues baja ſobre cada uno inviſiblemente el Eſpiritu Santo. Pero no ſentìs, como los Apoſtoles eſſe valor, y

hinadoquiguadeni ah merecu hedi iguati tevepa tamo opagua tamo ovi hoca tamo nanadogui vepini.

3. Quando ſe eligen vueſtros parientes por Soldados, no ſe arman de flechas, arco, lanza, y adarga, para pelear contra ſus enemigos? Aſsi tambien nueſtra Santa Madre Igleſia, dandonos la vida en el Bautiſmo; nos arma luego en la Confirmacion para la batalla, que ha de durar toda nueſtra vida. Decidme, hijos, de que ſirvieran las flechas metidas en el carcax, ſi no tuvierais valor, para ſacarlas de èl, y pelar con los enemigos? Aſsi pues, en el Bautiſmo nos dan la eſpada de el eſpiritu, y las armas de la feè; pero metida en la baina. Y de que ſirviera, ſi no huviera valor, y esfuerzo para eſgrimirla? Pues por eſſo en la Confirmacion ſe nos dá eſte valor, y fuerzas. Un Capitan llamado Temiſtocles decia, que no tenia miedo â Teutides; porque aunque tenia eſpada para herir; pero no tenia corazon, ni valor (ò por decirlo con vueſtra fraſſe) no era hombre para eſgrimirla. Decidme, hijos, ſi vierais à los Apaches, vueſtros enemigos, cõn ſus carcaxes llenos de flechas, con lanza, y adarga; pero conocierais, que eſtaban ſin valor, ni fortaleza para tiraroſlas, ſino que los vierais parados, y eſpantados; les tuvierais miedo? Ya ſe vè, que no. Pues lo miſmo dirá el demonio de un Chriſtiano no confirmado, que aunque tiene la eſpada de la feè; pero ſin valor para deſembainarla.

3. Hiquebu, nononotzi, emido iguati emo himi naorari urinita hitoariguaeraco, ſi emido cai daigue mere painata tzutzida, gua tzata gedi mua, gua naideni huiĉteca ahta vepini mac, gua hinamera gua opi lanza, gua emo mamatzi ſoſopa detza burida, opi guitzu bonata, ire hèrai naorari urini vitzeraitudacame mac. Apita, nononotzi i tamo De Santa Igreſia, tamo vagotzico, tame hidaguaitudaco; tamo confirmaroguarico, tame urini toa, tamo naorari vepini iguati tevepa tamo hoco pãre. Hiquebu, nononotzi, ſi emido cai urinicuveri juguaregua ahco, aita me emo tzama, painatziva maco, ſibu-

guia-

ritzi namiquia. Veti tamo confirmaroguaricacu nepa ahniaquiahca Dioſacuverà tame gracia muguatudaria; naſo gracia cahaita ahco, hai, nononotzi muguatudaria?

5. Por eſta perfeccion, que dà el Sacramento de la Confirmacion, el miniſtro ordinario es el Señor Obiſpo, y no los demas Sacerdotes. Eſtos ſino es, que tengan eſpecial privilegio de el Summo Pontifice, no pueden confirmar. Pero mirad bien, hijos, lo que haceis, y atended ahora, â lo que os dirè. Los grandes, ſi eſtàn en pecado mortal, ſe han de confeſſar, antes de confirmarſe; ô ſi no pudieren confeſſarſe han de hacer un acto de Contricion antes de recibir eſte Sacramento; porque ſi reciben eſte Sacramento en pecado mortal, cometen Sacrilegio, y pecan gravemente. Tambien ſe requiere Padrino; pero no puede ſer Padrino, quien no eſtà confirmado. Y ſabed voſotros, que tambien contrahen parenteſco con el ahijado, y con ſu Padre, y Madre de el Confirmado.

5. Merequi ſe chipai tamo thuica tamo confirmaroguaricacu Sacramento tame mac; i api vepini hitenaguara cacame i Señor Obiſpo aita; gua cai me guagua Papara, ſi i tamo Decu Santa Igreſiacu mota cacame Summo Pontifice äy tegua ahcame, cai mere licencia maco. Naſo detza, nononotzi, emo ahca vitzabu, gua no thuiſacquideca otze détza caibu. Si emido gueguери ahcame tatacoritzi hoco, nepa, quia confirmaroguariaqui daco, detza emo cõpeguaria; gua cai emo cõpeguari nõdeco, otze Dios tamo maſsi perdon tẽmavu ſe emo hidaguade ſe chipai emo tatacoritzigatdu, gua tamo Dioſagua thuida ſe deni emo hidaguade, cãve veſe tatacorita ahnia; naneguari emido verequi Santo Sacramento emo tatacoritzi namico, ſurava, guanamegua hacu gue tatacorita emo ahnida, Sacrilegio aÿ tedari. Apita aÿ emo ahniaqui hinadoqui; Cai maſsigua ahninõde ſe cai confirmaroguarata ahcame. Gua detza aguaeravu, emido emo confirmaroguarico, maſsiguate vera emo himitoa gua apita i maſsigua, gua i degua nema emo himi toa.

esfuerzo, para confessar, que sois Christiano; antes os avergonzais de todas las acciones de Christiano; porque embarazada vuestra alma con culpas, y pecados, estorva, que el Espiritu Santo os dè el valor, y fuerzas, que diò à los Apostoles, y Martyres. El Sacramento de la Confirmacion es Sacramento de vivos; quiero decir: que se ha de recibir en gracia, y no en pecado. Es su effecto principal perficionar, y augmentar la gracia; pero sino ay gracia, como se ha de augmentar?

4. Veti haita, nononotzi, idacu confirmaroguaricacu gue nõdegui suma; nane seni vagotzita ahcame, gua vi confirmaroguarita ahco, i confirmaroguarica naruca erarta, gua juguarta re mac, are opagua naorari tettuguari vepini, si are confirmaroguariaquidecame, cai are tatacoritzi here. Ve tamo tuica detza navera vitzive Santos Apostores vera: Quia merecu vepa Espiritu Santo toboraco, hà otze hedecore emo hede! hà otze siguani! ha otze seguitzigui! gua apita hà otze cai uri hidaguai, gua cai juguaregua! A Dios! nononotzi, vi aÿ Espiritu Santo merecu vepa toboraco, otze hà me urini tuive! gua otze hà naruca suma emo higuarquidave! Otze se chipai hai teve boda hocame merecu vepini cahai detocaru; merecu vepini, Espiritu Santo Apostores vepa toboraco, coco na horarica, opi vete Crucina, opi emo tacatzi se chipai xixiguide cocoteteseica, opi emo muca otze cahai detocaru merecu vepini; naneguari se chipaicu tzareva juguare vaquive, Espiritu Santo merecu vepa tovoraguide. Apita, tamido confirmaroguarico, maqui; naneguari tamo vepa aÿ Espiritu Santo cai navera tobora; naso emido cai Apostores verì verequi emo juguare maquica navera aper, emo vagotzi tui vepini; mana emido, nononotzi, emo tiguidacamete verì emo vagotzi tui; naneguari emo hidagua tatacoritevera, are neomatzi hivaguiside, i eme natequida, gua eme neomatzi jora, agua Espiritu Santo Apostoresçu emo maquicaveri, eme juguare maquiaqui. Veti Confirmaroguaricacu Sacramento hidaguacu Sacramento ahi api ne thuiguaera: emido re namiquiaquidaco, cai tatacoritzi

PLATICA II.

DE LA CONFIRMACION.

1. DESDE, QUE COMENZE, HIJOS, A DEciros del Sacramento de la Confirmacion, penſè luego, en que aviais de querer ſaber, ſegun lo que ya os dije, quales ſon las armas, que recibimos en la Confirmacion? Si ſon armas, para pelear con los enemigos, que vemos; ô ſon armas, para pelear con los enemigos, que no vemos, como ſon los demonios? Eſto quiſieramos ſaber, Padre, me direis, para que como buenos Chriſtianos pelearamos, ya con unos, ya con otros, y los vencieramos, poniendolos à nueſtros pies. Pues no ignoras, Padre, quantos ſon los enemigos, que nos rodean; porque todos los gentiles ſon nueſtros enemigos, porque ſon enemigos de Jeſu-Chriſto, y de la Feè que profeſſamos.

1. OAricuva, nononotzi, no naquieraca, nepa tatzi ne verequi emo confirmaroguaricacu Sacramento pigui, gua navera eme caitudari motadaco, daigue ne api erave: emido naſo, ſi hadeni à meta emo naorariaqui ſibuguariahca, caiguaeraria? Si me tamo vitzaca tamo opagua tamo naorari vepini ſibuguia; opi mecu tamo veguana naorari ovicameta vepini ah? Idaqui tà detza caiguaera, agua tamido naideni vagotzita veri, ſe mere naorari ovico, mere naicu tetuguaria. Naneguari ma, Para tamo mas, vi detza aguaerari cac, ſi haiqui me ah, me tamo opagua tame naorari tacoguari chucame; nane ſe chipai me cai vagotzi ahcame tamo opagua ah, nane apita tamo mas Jeſu Chriſtocu opagua ah, gua tamo cai vitzi denieraca vepini nema opagua ah.

2.

6. Los chiquitos no es menester, que se confiessen, para confirmarlos, porque estos llevan la gracia de el Bautismo. Es verdad, hijos, que no hay precepto divino, que mande, que os confirmeis; pero como la guerra, que hace el demonio es tan grande, y continua, y os hace caer en pecados, no aveis de dejar de confirmaros; porque si lo dejais por desprecio, pecareis mortalmente, y desmereceis la asistencia del Cielo, y del Espiritu Santo, para resistir al demonio, que continuamente os quiere hacer pecar con pensamientos, palabras, y obras.

6. Me buchuchu cai emo cöpeguari hinadoqui ah, confirmaroguariaquidaco; naneguari meti buchuchu, hacu nepa emo vagotzico, gracia ũida: Otze deni, nononotzi, cai navera tamo vepini aỹ Diosacu nedoca ah, tame confirmaroguaridoaca; naso aỹ demonio aguatuvi tame naorari ovi chuc, gua tame tatacoritzi taorituda, aratzi cai tamo confirmaroguariahca toisa; naneguari tàre durari toaco, otze gue tatacoritzi tao; gua oaricu Espiritu Santocu emo cui saca, icu diabori tettuguari vepini, cai emido emo hasida; nane i demonio nequiva tatacoritzi eme taoco nac, opi emo cai detza erariahctade, opi emo cai detza niguai ahctade, opi emo cai detza ahniahctade.

PLA-

pini; naneguari veti aguatuvi tame dumiguaera tatacorite vepini, gua i furava iffadedenitzi tame taorituda, gua aguà vi api tamido taoco, naſo tamo teguatziva vagotzita veri tegua ah. A Dios! ſi tamido, tamo confirmaroguarico, diabori tettuguari vepini, tà juguarta uiſacquiru! naneguari veti cai dupagui, tame hitaco nac, gua areverà tame uideſiguaera infiernotzigua. Si ma hà thui, Para tamo mas, ma veu Dioſacu nepatzau tame amo nac, aÿ thui; ſi tà diabori tettuguari vepini juguarta maqui, opi ſepore merequiva tamo opagua tamo vitzaca tettuguari vepini, tamo confirmaroguarico, juguarta maqui?

3. Digo, hijos mios, que en el Sacramento de la confirmacion nos arma nueſtra Santa Madre Igleſia contra todos los enemigos, aſsi viſibles, como inviſibles. Y para que veais con claridad, lo que os digo, mirad, como vais ya llegando à confirmaros en gracia de Dios. Os ungen en la frente con el Sagrado Chryſma, que ſe compone de oleo, y balſamo bendito, en forma de Cruz, diciendo eſtas palabras, el que os confirma, que ſon la forma de eſte Sacramento: *Signo te ſigno Crucis, & confirmo te Chrimate ſalutis in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti. Amen.*

3. Ore, nononotzi, ne veu eme nibuguia. Tamo confirmaroguarico, i tamo De Santa Igreſia ſe chipai tamo vitzaca, gua opi cai tamo vitzaca tamo opagua tuicameta tettuguari vepini, tame juguarta mac; gua emido veu vere no thuica detza vitziaqui, acona vitzabu: vi emido Dioſa tamo maſsicugràciatzi emo confirmaroguariaqui hereguida. Vi emo ſobetzi Crucinaveri ruruſidaridai idatzi theotziguara Chriſmade, i nanaſſori oleode, gua balſamode nema. Gua i tame confirmaroguacame, äi vi niguais: *Ne eme hitziqui guide Santa Crucinatzide, gua ne eme confirmarogua idatzi ne nadetoacame Chriſmade, maſsiguate teguatzi, gua noguate, gua Eſpiritu Santocu. Amèn.*

4. Aqui pues nos arma nueſtra Madre la Igleſia, para pelear, y vencer à nueſtros enemigos. Aqui nos dà las armas

2. Los mismos Christianos, entre quienes vivimos, suelen hacernos mayor guerra todavia; porque si queremos apartarnos de los pecados, y de las malas compañias, y seguir el camino, que nos lleva à Dios, nos tienen por cobardes, y nos dan en rostro, con que no somos hombres. Si queremos confessarnos entre año, y frequentar la Iglesia, ò hacer algunas otras cosas buenas nos hacen burla hasta nuestros mismos parientes, y no paran con sus murmuraciones hasta que dejamos nuestras buenas obras de Christianos. Todos estos, Padre, son nuestros enemigos. Y por esto queremos saber, si para vencer à estos, y pelear con ellos, nos arman en el Sacramento de la Confirmacion; ó si solo para vencer à nuestro mayor enemigo, que es el demonio; pues este nos anda continuamente incitando à pecar, y ha hacer otras cosas tan malas, que solamente en el nombre parecemos Christianos? Ojalà recibieramos armas en el Sacramento de la Confirmacion, para vencer al demonio, porque este enemigo no procura otra cosa, sino llevarnos à arder para siempre en el infierno. Què dices, Padre, nos dan tambien armas para pelear con el demonio nuestro enemigo; ó solamente para pelear con los enemigos que vemos?

2. Meva vagotzi ahcame tame guera hecame surava guaname tame naorari ovi chuc; naneguari tamido tamo issadeni ahca toiguaeraco, gua Diosacu vogueta nareriguaeraco, gua mecu issari ahcameta natapanariguaeraco; tame nanagui teteda, cai urinita veri tamo cobatzi tame dura, gua api aguatuvi tame teda: emido cai urini ahcame. Gua tamido, si tamo cõpeguariguaeraco, gua aguatuvi teopatzi muivariguaeraco, opi seguita haita Diosacu nedoca naideni ahniguaeraco; meva tamo himi tame sasami ho, gua echicuriguari tame teda; gua me cai dupagui tame veguana tedarida; opi vi se chipai naideni tamo nareca tame toaco pare, cai dupa. A Dios! Para tamo mas, se chipai meti àmeta tamo opagua. Aratzi tamido aguaerariguaera, si ta merequi tettuguari vepini, tamo confirmaroguarico, juguare maqui, opi demonio va tettuguari vepini;

Santo toacameta tame muguatuda, gua icu deni verecu Sacramentocu gracia tame mac; meti àmeta tame cuicame; merecuverà Dios tamo mas tame ovigua, tamo icai vitzi denieraca, gua tamo vagotzi ſuma tui vepini.

5. Nos ponen la ſeñal de la Cruz en la frente, como ſeñal, y diviſa, de que ſomos Soldados de Chriſto. Y ſe nos pone en la frente, porque eſta es aſsiento, y lugar de la verguenza; para que entendamos, que no nos avemos de avergonzar de ſer, y parecer Chriſtianos. No baſta à veces ſerlo en el corazon, ni baſta todas las veces ſerlo con la boca; ay ocaſiones, en que ha de ſer, y moſtrarſe cada uno Chriſtiano en la frente: eſto es, en lo publico, de manera, que con vèr à uno, baſte para decir: eſte es Chriſtiano, ſin que pueda encubrirlo. Hemos de ſer Chriſtianos à cara deſcubierta, tanto, que por eſte glorioſo renombre ni los tormentos, ni las injurias, ni las afrentas hemos de temer. Por eſſo, luego que nos confirman nos dan una bofetada, para que nos acordemos, que ſi una bofetada es afrenta en el mundo, padecida por Chriſto es honra. Y no os olvideis, ſino acordeis, que eſte Santo Sacramento no ſe puede recibir dos veces, porque recibiendolo ſegunda vez, cometeriais grave ſacrilegio.

5. Tamido tamo ſobetzi crucina veri tzutzidari; agua tà idatzi hitada ahnia tamo Jeſu Chriſtocu Soldado veri. Gua tà i Crucina tamo ſobetzi tzutzidari; naneguari agua tà tamo tiguica üiho, agua tamido aguaeraria, tamo vogotzi aÿ tuico, cai tiguipai craria. Se ſe tahco, cai opitza tamo hidatziva tamo vagotzi thuiſaca; ſe ſe tahco ſe are vagotzi ahca are navera gua ſe chipai habetacu nepatzau toaria; agua ſe naſo vitzico, api thuiſai: veti vagotzita ah, guave cai are echitoi nöde; tamido tamo coba navera ſuma vagotzita ahnia; naneguari idatzi tamo nana ſobi vagotzi tegua ahctade caità hedeguia ſe chipai haita cocodeni; gua duraripaideni, gua tiguipaideni apita cai tà hedeguia. Aratzi tamido confirmaroguatico, daigue tamo cobatzi tzoni; agua tamido api craria: ſi iguati teve-

mas nobles, y mas fuertes, y que nunca se han de acabar porque eternamente indelebles quedan impressas en nuestras almas por el caracter, que nos imprime el Sacramento de la Confirmacion, distinto de el de el Bautismo. La Santissima Trinidad unico principio de todos nuestros bienes se expressa en la Confirmacion, como causa de donde proceden en nuestras almas effectos admirables. El effecto prodigioso, que hace en el alma este Sacramento, es augmentar la gracia, corroborarle las fuerzas, para que se tenga firme en las espirituales batallas. Esso dicen, y esso hacen las palabras de la forma de los Sacramentos, porque el decir, es hacer. *Te confirmo con el Chrysma de la salud.* Esto pues hace en nuestras almas este Sacramento, si lo recibimos en gracia; nos augmenta la gracia santificante, y nos dà la gracia propria de este Sacramento, que son los auxilios, con que nos previene Dios nuestro Señor, para las ocasiones de confessar nuestra Feè, y de preciarnos de Christianos.

4. Iguati deni aÿ tamo De Santa Igresia tame naorari vepini juguarta mac, gua apita tamo opagua tereguari vepini. Iguati mecu guanamegua nanadedeni juguarta cahaico naxutuicameta itame mac; naneguari se vepini maqui, gua cahaicori tamo hidatzi tuquiahqui ah; naneguari confirmaroguaricacu Sacramento arevi tame tamo hidatzi tzutzida, opi tame haita hiosida, arevetzi deni tamo nepa vagotzico. I Santissima Trinidad se chipai tamo nana hocacu mota, vetà thuidari, tamo confirmaroguarico; nane idacutziguadu tamo hidatzi se chipai hai nana tuicame detza butza. Y verecu detza gue Sacramentocu tamo hidatzi nodeguiahca, veti aita, tamo gracia muguatuda, gua tamo juguaregua nema muguatuda, aguaqui tamo hidagua iguaideni, theoguiguaerarico, are nanadoguia. Santocu Sacramentocu niguai ve metui, gua vecu me ah; nane i thuico, ahcamete veri ah: *ne eme confirmarogua idatzi nenadetoacame Chrismade.* Verequi tamo thuiahca tamo Confirmaroguarica tamo hidatzi ah, tamidore graciatzi namico; i gracia

Santo

neis para vueſtra ſalvacion, y que ſon meneſter todas las armas, que recibimos en la Confirmacion, para vencerlos, y que no quedemos vencidos de ellos. Los que temen â Dios, como buenos Chriſtianos, y quieren vivir guardando ſus mandamientos, ſon perſeguidos, dandoles perjuicio aquellos, que viven como beſtias, que ni de Dios ſe acuerdan, ni de la Igleſia, ni de los Santos Sacramentos. El marido malo es enemigo de ſu muger buena, y piadoſa; los parientes, de ſus parientes; los eſtraños, de los eſtraños. Pues para vencer à todos eſtos ſe nos dàn fuerzas, y armas en la Confirmacion. Se nos pone la Cruz en la frente, para que no nos avergonzemos de parecer à lo publico Chriſtianos, y para que no hagamos caſo de los dichos, y palabras de ſemejantes enemigos. Rianſe, y murmuren de noſotros, los que quiſieren, nunca jamàs dejemos nueſtras buenas obras; pues Dios nueſtro Padre nos eſtà hechando ſus bendiciones.

Moſtremos, que ſomos Chriſtianos, y que eſtamos ſellados con la Santa Cruz; que tenemos fuerzas, y virtud, para confeſſar la fee, que profeſſamos, ſeguir la virtud, deſpreciar à peſſar de los malos, todas ſus murmuraciones, y pelear valeroſamente en eſta batalla, que ha de ſer, para que victorioſos nos coronemos en compañia de Jeſu Chriſto en la gloria.

7. A Dios! nononotzi, vi ne detza aguaeraricac; meti guagua tamo veri vagotzi ahcame ſurava caihitecame tamo opagua vehuamugui ah, emo teguicatzigua dai vepini. Otze deni, nononotzi, tà ſe chipai tamo confirmaroguaricacu juguare maquica hinado, merequi tamo thuica tamo opagua emo tettuguari vepini, gua agua tamido cai merecu tettuguarata ahnia. Me Dioſa ſeguitzigui hocame, gua me detza Dioſacu nedoca tevuriguaeracame, nequiva cai naſo ereri merecu cai Dioſa naquihocameta, guatza tamo De Santa Igreſia, gua Santos Sacramentos cai aererihinadoquidacame. I cuna cai hitecame acu neavedeni are jubi opagua ah; me himigua emo

pa tamo cobatzi tzonico, tiguipaideni ah, tamo mas Jesu Chriſtocu tziguadu tzonico, cai tiguipaideni ah, naſo tame vebo Dioſacu vepini joina. Gua cai emido hinavaramia, naſo detza aguaeravu, nononotzi, veti Santo Sacramento cai go pare nämiquiguadeni ah, naſo ſeniva naneguari, go pare nämico, gue tatacorita ſacrilegio ay tedari emido ahnia.

6. Eſtas armas pues, eſtas prevenciones, y eſtas fuerzas nos dàn en la Confirmacion, para vencer â todos nueſtros enemigos. Nos dàn eſtas armas para vencer al demonio, y ponerlo â nueſtros pies; nos augmenta la Confirmacion las fuerzas, y la gracia, para que aun entre gentiles, confeſſemos, que ſomos Chriſtianos, y obremos de tal ſuerte, que los convenzamos à ſeguir à Chriſto Dios nueſtro Señor. Nos dàn eſtas armas, para que los que ſomos Chriſtianos, no nos avergonzemos de parecerlo aun entre los miſmos Chriſtianos, ni quedemos vencidos de ellos, por mas que con ſus mofas, apodos, y dichos nos quieran apartar de Jeſu Chriſto, y que dejemos el camino verdadero.

6. Meti juguare, nononotzi, tamo maquica, gua ta juguaregua oviguaco, tamo confirmaroguarico, maqui; ſe chipai tamo opagua ahcameta tetuguari vepini. Tà juguare maqui, vere demonio tamo tara tettu tereguari vepini; tamo confirmaroguarico, tà juguarta, gua gracia nema ſobi muguatuda; agua tamido, guetzopi cai vagotzita ahcameta tzareba ahco, tamo vagotza äy tuiſa, gua tà mere tamo vagotzi ſuma tamo verà mere viſa, Dioſacu vogueta nare vepini. Tà vere juguarta, tamo confirmaroguarico, maqui; agua tamido vagotzi ahcame, tamo veri emo vagotzi tuicameta tzareba ahco, cai tiguitzigüia, gua cai merecuvera tetuguarivis; guetzopi me hà hedi emo ſa ſamide gua netedarade, gua tame duraride, tame natapanariguaerarico, tamo mas Jeſu Chriſtocuvera tamo neneca.

7. Pero, ô Dios! hijos, bien veo, que eſtos Chriſtianos, como noſotros, ſon muchos, y los peores enemigos, que te-

neis

PLATICA I.
DE LA CONFESSION.

1. SI VOSOTROS SUPIERAIS, HIJOS MIOS, los trabajos, y miserias, que trahe consigo un pecado mortal, jamàs lo llegarais à cometer. Y para que jamàs lo llegueis à cometer, estadme atentos. Quando cometeis algun pecado mortal, andando ofendiendo à Dios con alguna muger, que no sea vuestra, ò hurtando alguna cosa, que llegue à ser pecado mortal, ò haciendo alguna otra culpa mortal; luego os haceis esclavos del demonio, perdeis el Cielo, la Compañia de los Santos, de los Angeles, de nuestra Madre la Santissima Virgen Maria, y perdeis à Dios solo por un pecado mortal. Esto, y mucho mas trahe un pecado mortal. Y para salir de todo esto, hijos, què remedio? El remedio està en vuestra mano. Y qual serà este? Confessaros bien.

1. VI, nononotzi, si emido emo veguamuguiahca, gua neavedeniahca emo tatacori videca, aguaeraria-quiru, apiquire aguaeraco, cahatatzi emidore ahniaquiru. Aguaeravu, aguaquire càve emido vese ahnia. Aratzi, nononotzi, ne caibu. Aÿ seni tatzi tatacoritzi emido taoco, opi etzihubiahco, opi etzicuna ahco, opi aita gue echicoaco, opi haita seguita tatacorita ahco; oaricuva daigue diabori vucu veri deto emido; arevi teguicata hivenua, areviva acu naideni Santos hivenua; areviva Angeres teguicatzi Diosa vitzacame hivenua; areviva tamo De Santa Maria vese hivenua, gua areviva

himicu; me cai himiguà emo cai himicu opagua ah. Aratziſaco, nononotzi, merequi tamo tettuguari vepini, tamo confirmaroguarico, juguare maqui, aratzi tamo ſobetzi Crucina datzidari; agua tà cai tiguitziguia ſe habete nepatzau tamo vagotzi tuiſacqui; gua tà merecu thuica, gua merecu niguai cai tamido denieraria; tame ſaſamiguaeràcame, me tame ſaſamia, gua tame tedariguaeracame, me tame tedaria; cai aratzi haicori tamido tamo naideni ahca toiſac, naneguari Dios tamo mas tame are bendicion maquicac.

Emo navera toavu, nononotzi vagotzita verì gua ta iducu Santa Crucinade hichiquita verì auvu, agua ta juguaregua ahnia, tamo cai vitzi denieraca ſe chipai habetacu nepatzau thui vepini, gua ſe haita naideri ahca nare vepini; veguana niguata durari vepini, gua naruca iguati tevepa naorari vepini, agua tà, nononotzi tegnicatzigua vadeerari nanaeraco ſeva vepini tamo mas Jeſu Chriſtocuvera daiſa.

PLA-

du; gua emo niguai emido Dioſa maquia, cäve veſe tatacorita ahni vepini; gua ſe chipai emo tatacorigua emo cöpeguaria; gua emido penitencia ahnia mereretutziguadu.

4. Lo primero, que ſe ha de hacer, para confeſſaros bien, es el examen; eſto es: aveis de buſcàr todos los pecados, que aveis cometido. Pero ſabed primero: que ofendemos à Dios, ò caèmos en pecado con las malas obras, con malas palabras, y penſamientos. Sabido eſto: para confeſſaros bien, comenzareis por el examen. Deſde la ultima confeſsion bien hecha, comenzareis à penſar quantas veces pecaſteis de obra, quantas de palabra, y quantas de penſamiento. Si es hombre, ſe examinarà quantas veces pecò con muger, y ſi era, ò no caſada. Tambien ſe examinarà, quantas veces penſò peçar con las mugeres, y quantas veces les hablò para eſte fin. Y lo miſmo ſe examinarà, ſi es muger, quantas veces ofendiò à Dios con las obras, con las palabras, y penſamientos. Lo miſmo, que digo de eſte pecado, ſe entiende del pecado del hurto, ò de levantar falſos teſtimonios, ô de otro qualquiera pecado, que huviereis cometido.

4. Quia emo cöpeguaco, detza ſe chipai emo tatacorigua emido hiamua. Veti nepa ahniſſai. Naſo ſenica detza emido aguaeraria. Tamido Dioſacu vepini cai detza ah, opi tamo tatacoritzi taoco tamo cai naideni ahctade, opi tamo cai naideni niguaiahctade, opi tamo cai naideniciariahctade. Vi idaqui aguaeraco, vi emido detza emo cöpeguari vepini, hiamui motadavu, gua emo tacſuma erarimotadavu anatai emo detza cöpeguaritzi päre: ſi haiqui päre cai detza auve, aiqui päre cai detza niguaive, gua haiqui päre cai detza erave. Uri ahco, api eraria: aiqui päre oquicuvera tatacorita veguamuve, gua apita thuiſa, ſi cunacuverà, opi cai cunacuvera. Gua apita hiamua aiqui päre apideni iſſari erave, gua aiqui päre i nauta niguadave. Hoqui ahco apita eraria, gua detza hiamua: aiqui päre urini hubiahcameteverà auve, opi cai hubiahcameteverà. Gua apita i hoqui hiamua: aiqui päre apideni crave, gua

viva Diosa tamo masi hivenua; veretziva emõ cai detza ahctade. Verequi emo tatacorigua ũi nen. Gua tà ha ahnia, nononotzi, emo tatacoritzai butzaniaqui? Aÿ juneta emo mamatzi ũi ho. Aÿ haita? Veva, emo naideni emo cõpeguaca.

2. Esto os quiero decir: si confessais bien todos los pecados, que huviereis cometido, sin dexar ninguno por verguenza, ò por miedo, ò rezelo, entonces saldreis, y sacareis à vuestra alma de la immundicia, en que està metida por el pecado, la pondrèis mas hermosa, que quanto ay en el mundo; ganareis el Cielo, en donde estareis en Compañia de los Angeles, de nuestra Madre, y de Dios nuestro Señor, y juntamente todo quanto deseareis.

2. Idaqui ne eme thuidariguaera, si emido detza se emo tatacorigua, gua emo se haita ahniro emo cõpeguaco, gua cahaita viaco, opi emo tiguitziahctade, opi emo seguiahctade, opi emo heratziguiahctade, agua emido emo hidagua pigui butzanaria, gua emo anima sobi horaria se haita dumi igua ahcame; gua icu teguicata himachia, gua qui emido ana Angeresicuverà hoisa, gua tamo Decuverà nema, gua tamo Diosaguacuverà nema, gua se haita emo hinadoca, oaricu emido uisa.

3. Y como hareis para confessaros bien? Yo os lo dirè, y assi oidme con atencion. Cinco cosas se requieren para confessarse bien. Y son estas: que antes de iros à confessar, aveis de hacer examen de vuestros pecados; que aveis de tener dolor de todos vuestros pecados; que aveis de hacer proposito à Dios nuestro Señor de no volver mas à pecar; que aveis de confessar todos vuestros pecados; y que aveis de hacer penitencia de ellos.

3. Haita emido ahnia; detza emo cõpeguari vepini. Ne eme thuidaria, aratzi detza ne caibu, nononotzi. Mariquica hinadoqui, emoqui detza emo cõpeguari vepini; meti àmeta: quia emo cõpeguaco, emo tatacorigua emido hiamua; gua emido emo hidatzi cocotziguia se chipai emo tatacoritziguadu;

5. Naſo, nononotzi, detza idaqui notuicá aguaeravu; caiemido iguati teopotzi Paracu tara motzi herco, emo tatacorigua himua; nepa, opi emo hoitzi, opi teopatzi, opi hacu emo neneco, emido mere hiamua. Ore, tamo mas Para, videtzarà naſo ramido hiamu tamo tatacorigua, gua cahaita te: A Dios! nononotzi, emido, ſeni vetata veguamuguitzi, caiemo copeguaco, gua cahaita emo tatacorigua ah? Acona vitzabu, neeme thuidaria, ſi hàru emo tatacorigua cai te. Emido ſeni tatzi bariva tatzaco, neneco, gua teopatzi tecai muivaco, quidegua ehta aheo, ſi haita emido vitza? Cahaita, ſe hai chuquide; opi Santos, opi altares, opi opata macame cai emido mere vitza. Gua daigue veſe butzaco, haita nibuguiaquiru, ſe habe eme temaco: ſi haita emido teopatzi vitzave? Cahaita, ay thuiſa; nane otze ſe hai chuquidetode. Naſo emido aichica damuguaco, decapere ſe haita vitzidaiſa, opi altares, opi Santos, opi opata, opi muteta, gua ſe haita teopatzi ahcameta vitzia. Apiveri, nononotzi, me cai emo tatacorigua tecame ah. Emo hidagua, opi emo tzareba otze chuquideni ah, gua emo cópeguariaquidaco, tecai me emo tzareva muiva, gua daigue veſe butza. Si haita me teguia? ſi haita me aguaeraria? Cahaita. Gua i Para mere temaco; ſi haita ma auve? daigue nibuguia, cahaita; naneguari ne cahaita teve. Damuguavu, nononotzi, damuguavu emo tzareva, gua detza hiamuvu, agua detza emo cai detza ahca tamo Dioſaguacu vepini, aguaeraria. Naneguari tamido Dioſacuvepini cai detza ah, opi tamo niguaiahctade, opi tamo erari ahctade, opi tamo cai detza ahctade.

6. Pero que harèmos, ſi deſpues, que nos hemos examinado, hallamos, que ſon muchos nueſtros pecados, pero no podemos ſaberlos todos, y quantos? Entonces, hijos, os examinareis, quantos dias, y con què frequencia eſtuviſteis cometiendo el pecado. Y ſi ni aun eſto podeis, ni acertais à ſaberlo, decidſelo al Padre, como lo tuviereis en vueſtra conciencia, y ſeguid ſus conſejos. No aveis de llegar á confeſſaros, y decir

aiqui pàre urinicuverà dai detza ahoi vèpini niguaive. Gua apita emido hiamua, aiqui pàre echeave, gua aiqui pàre niguata teſtimonio habeta heinidave; opi haita ſeguita emo ahniro hiamua.

5. Eſto quiſiera, que entendierais bien, hijos; y que no aguardeis â llegar â los pies del Padre, para examinaros de vueſtros pecados; eſſo ſe ha de hacer antes, ó en vueſtra caſa, ó en la Igleſia, ó en otra parte, en donde anduviereis. Bien eſtà, Padre, me direis; pero mira: quando nos hemos de ir â confeſſar, ya buſcamos nueſtros pecados, y los penſamos; pero no hallamos ninguno. A Dios, hijos, deſpues de un año, y mas, que no os confeſſais, no hallais pecado ninguno? Yo os dirè, porquè no los encontrais, mirad: algun dia, quando andais por ay fuera al Sol, y entrais de repente â la Igleſia, eſtando cerrada la puerta, veis por ventura alguna coſa? Ya ſe vè, que no, porque eſtà todo obſcuro; ni los Santos, ni los altares, ni la gente, que eſtà allì, veis. Y ſi os ſalierais luego de repente: que reſpondierais, ſi alguno os preguntàra, que era lo que aviais viſto en la Igleſia? Dijerais, que nada, porque todo eſtaba obſcuro. Pero ſi os detuvierais un rato, poco à poco fuerais viendo, todo lo que avia en la Igleſia: ya vierais los altares, diſtinguierais los Santos, conocierais las perſonas, y vierais todo lo que avia en la Igleſia. Aſsi pues ſucede à los que no hallan, ni ven ſus pecados. Tienen ſu corazon, y ſu interior mui obſcuro, y quando ſe ban à confeſſar, entran de repente dentro de si, y luego al inſtante ſe ſalen fuera. Que han de encontrar entonces? Que han de hallar? Ya ſe ve, que nada Y aunque el Padre les pregunte, què pecados has cometido? Luego reſponderàn, que nada, porque aunque han penſado, y examinado ſus pecados, no han encontrado ninguno. Detenganſe, hijos, detenganſe allà en ſu interior, examinenſe bien, y verán como conocen todo lo malo, que han hecho contra Dios nueſtro Señor. Pues ofendemos â Dios con nueſtras palabras, con nueſtros penſamientos, y con nueſtras malas obras.

murais de èl, ò lo tratais mal: luego, que conoceis, lo que aveis hecho, decis: tengo un gran dolor, y peſſar en mi corazon; porque queriendo yo tanto à mi pariente, con todo lo tratè tan mal. Y decidme, hijos, ahora, ſi yo os preguntàra entonces: à donde os duele, que me reſpondierais? Lo que reſpondeis continuamente, y es: no eſtoi contento, me duele mi corazon, eſtoi mui triſte, por lo mal, que tratè à mi pariente. Aſsi es Padre, es verdad lo que dices. Pues tambien es verdad, que el dolor neceſſario para que la confeſsion ſea buena, es un dolor de corazon, ò es un peſſar, ò deſcontento, y un aborrecimiento grande del pecado, por aver ofendido à Dios con èl.

7. A Dios, nononotzi, gua Dioſacu motzi no vitziguaeraca, detza ne caibu emo ne temaca. Vi, nononotzi, detza ſe chipai emo tatacorigua hiamuco, gua detza aguaeraco, ſenica are nare otze ſuraba ay veguamugui gue ahcame; idatzi emido iguai, emo aguaeraco, nanadaria; naneguari veti cai opitza ahco, i emo cõpeguara cahaita jove. Si hadeni aita veiguai hinadoquiguadeni ahca, detza tamo cõpeguari vepini? Veti aita: Emo hidatzi cocotziguia, Dioſacu vepini emo tatacori ahnide. Iti emo cocotzica emo tatacoritziguadu, cai emido api eraria, ve aita, ſepore acubi emo tacatzi, opi emo tzonitzi, opi emo mamatzi, opi emo taratzi cocotzica veri. Cai emido, veſe ne thui, api eraria; naſo ve tamo hidatzi cocotzica detza tamo cõpeguari vepini, hinadoquiguadeni, veti aita: tamido naſo tamo hidatzi cai nanaeraria tamo tatacoritziguadu; naneguari tamo tatacoride Dioſacu vepini cai detza auve. Api veri: hacu emido ſeni tatzi emo himi emo iguai nacameta; gua opire uruſeco, opire etzitedaco, opire cai detza ahnidaco; daigue emido api thui: iguai no hidatzi cocotzi, no cai detza ahctade no himicu vepini; iguai nere nacaru, gua nedu nere cai detza ahnidave. Yquebu, nononotzi, oaricu neeme temaco, ſi acù emido cocotzi? Si cai daigue api emido nibu: tamo hidatzi otze cocotzi, otze cai nanaera, otze tzotzonaera?

como algunos dicen, al preguntarles el Confessor si han cometido algun pecado? Si Padre, muchas veces lo he cometido; y otros responden: no muchas veces, sin poderles sacar otra respuesta. Y assi solamente, como lo teneis en vuestra conciencia, claramente, como lo supiereis, lo aveis de decir; porque si vais à decir: muchas veces, ò pocas veces, no os confessais bien, ni tampoco os aveis bien examinado. Està mui bien, Padre, todo esto; ya lo hemos entendido; pero dinos ahora, que se sigue despues de el examen?

6. Tamido hedi tatacorita tamo hiamudari ahco, guà tà cai se aguaerari nòdeco, hà ta ahnia? Oaricu, nononotzi, hiamua emido, haiqui tata emo tatacorigua ahni hoive, gua hà aguatuvi auve, gua opi idaqui emido cai nòdeco, icu Para navera tuidavu, gua idacu thuica narevu. Cai emido anagua Paracu taramotzi re thuidariaquidaisa: hedi pare: opi hà me guagua thui: Cai hedi pare; naso navera emo aguaeraca thuisa; naneguari api thuico, emido cai detza emo copeguariguaera, gua emo tatacorigua cai detza emo hiamudave. Vi detza, tamo mas Para, vi detza amo thuica tamido caive. Naso ta detza tamo tatacorigua tamo hiamudariahco, gua hitzemariahco, ay gua are nare?

7. Yo lo dirè, hijos, y os responderè à la pregunta, que me haceis, y assi atended bien. Examinados bien vuestros pecados, se sigue una cosa grande, la qual aveis de tener gran cuidado de executarla; porque si la dejais de hacer no vale vuestra confesion. Y qual serà esta cosa tan grande, y necessaria, para que la confesion sea buena? Es el dolor de aver ofendido á Dios con vuestros pecados. Este dolor, no penseis, hijos, que es algun dolor, que dà en el cuerpo, como quando os duele la cabeza, ò las manos, ò los pies. No, no penseis esto, os vuelvo à decir; sino que este dolor necessario, para que la confesion sea buena, es un pessar grande de aver ofendido à Dios con nuestros pecados. Como quando os enojais con algun pariente vuestro, à quien quereis mucho, ò mur-

murais

mo vepini. Veti Atricioncu cocotzica otze tamo erara vepa (sobrenatural ái tedari) hinadoquiah detza tamo cõpeguari vepini, opi ve Contricion. Veti Contricioncu, cocotzica tamo guagua ahnia, tamo hidatzi cai nanaeraco tamo tatacoritziguadu; naneguari i tatacorita Diosacuvepini ah, gua i tamo Diosagua otze furaba se haita veguamu are naidenide, gua i apita otze furava naquiguadeni ah, gua cai tzotzonaeraritudariguadeni ah. Aratzi, nononotzi, verequi no thuica aguaeraco, emido emo cõpeguariaqui daco, detza auvu. Caiva emido emo tatacorigua thuidariaqui daisa, cahaita vese eraco; naso emo tatacorigua detza hiamuco, merecutziguadu emo hidatzi iguai cai nanaeraria; naneguari emido cai detza auve Diosacuvepini, gua veti tamo Diosagua otze guerà, otze gue nana hidagua, otze Santo ah, otze naquiguadeni, gua otze se haita furava veguamu are naidenide. Opi emo hidatzi iguai cai nanaeraria emo tatacoritziguadu, opi se chipai emido mere duraria se emo hidaguade; naneguari emo tatacoritzi coco, cai teguicatzigua, naso infiernotzigua daisacquiru, opi seguita haita cocodeni ahca eme juridariaquiru i tamo mas Dios.

9. Y assi quando os ayais de confessar, os aveis de arrepentir de todos de todos los pecados de toda vuestra vida. Que haciendo esto, Dios os ayudarà, os perdonarà vuestros pecados, y à la hora de vuestra muerte os llevarà al Cielo para siempre.

9. Aratzisaco, emido emo cõpeguariaquidaco, se chipai emo tatacoritziguadu, emo hite moradaritzi pare, emo hidatzi iguai cocotziguia, gua iguai cai nanaeraria. Api ahco, Dios tamo mas eme cuisa, gua eme neavereria emo tatacorigua, gua emo coisqui tatzi teguicatzigua seva vepini daisac.

*** ***
***

PLA-

Yquebu, ſi cai api de? Ore, otze denica amo tuica Para no mas. Apita; nononotzi, ve otze denica: tamo hidatzi cocotzica tamo dètza copeguari vepini hinadoquiguadeniahcame veti aita; tamo hidatzi iguai cai nanaeraria, opi iguai tzotzonaeraria, opi tamo hidatzi iguai deni duraria tamo tatacorigua, naneguari merecu vera tamido Dioſacu vepini cai detza auve.

8. Eſte ſentimiento, ò eſte peſſar, ò dolor de corazon por vueſtros pecados es de dos maneras; el uno ſe llama Atricion, y el otro Contricion. El dolor de Atricion es: quando os doleis, y arrepentìs de vueſtros pecados, ò por temor de la muerte, ò del infierno, ò porque Dios nueſtro Señor os puede privar de la Gloria, ò caſtigaros con otro caſtigo. Eſte dolor de Atricion es ſobrenatural, y es neceſſario, para confeſſarnos bien; ò el dolor de Contricion. Eſte dolor de Contricion lo tendrèmos, ſi nos dolémos, ò arrepentimos, ò nos peſſa de aver ofendido con nueſtros pecados à Dios ſumamente bueno, y digno de ſer amado, y no ofendido. Y por tanto, hijos, quando os vais à confeſſar no aveis de ir ſolamente à decir vueſtros pecados, ſin penſar en otra coſa; ſino que, deſpues de aver examinado bien vueſtros pecados, os aveis de arrepentir, y os ha de peſſar, de aver ofendido à un Dios tan grande, tan bueno, tan ſanto, y tan infinitamente amable. O os aveis de arrepentir de vueſtros pecados, y los aveis de aborrecer con todo vueſtro corazon; porque ſi murierais en pecado no fuerais al Cielo, ſino al infierno; y por vueſtros pecados os pudiera Dios nueſtro Señor caſtigar con otros caſtigos.

8. Naſo detza, nononotzi, aguaeravu: ve emo cocotzica, opi emo cai nanaeraca emo tatacoritziguadu, gocucuverideni ah: ày ſe Atricion, ay tegua; gua i ſe Contricion. Atricioncu cocotzica ay ne eme thuidariguaera: tamo tatacoritziguadu tamido cai nanaeraria, opi muqui àhca ſeguitziahctade, opi infiernogua tamo ſeguitziahctade, opi teguicata Dioſacu cai tame maquiguaeriahctade tamo tatacoritziguadu, opi ſeguita haita coçoveguamuguiàhca Dioſacu jurari nòdeguiahctade ta-

mo

buena. Sino ay propoſito, no ſirve la confeſsion. Aunque voſotros os ayais examinado primero bien de todos vueſtros pecados, y ayais tenido dolor de aver ofendido à Dios; ſi no teneis propoſito de no volverle mas à ofender, eſtad ciertos, que no os confeſſais bien. Y aſsi luego, que huviereis hecho bien el examen, y el dolor de haver ofendido à Dios, decidle à nueſtro Señor Jeſu-Chriſto con todo vueſtro corazon: A! Señor mio Jeſu-Chriſto, os doi con toda verdad mi palabra, de no volver mas à ofenderos, ni aun ſiquiera una vez harê pecado alguno. Ayudadme Señor, porque deſde ahora me aparto con todo mi corazon de todas las ocaſiones de ofenderos. Y os doy mi palabra, Señor, de esforzarme, y q̃ aunque aya de padecer trabajos, y aun la miſma muerte, nunca mas volverè à pecar. Aſsi aveis de hacer el propoſito, para confeſſaros bien.

2. Gua quia emo cõpeguaco veſe ſenica dẽ, veti aita: emido tamo Dioſagua emo niguai maquia, cãve veſe api ahni vepini. Veti aỹ propoſito aỹ tegua. Vitzavu, nononotzi, veti propoſito, iguai hinadoquiguadeni ah, derza tamo cõpeguari vepini. Ve tamo niguai ramo Dioſagua cai maco, cãve veſe tatacorita ahnivepini, cahaita jove emo copeguara. Guetzopi emìdo, nepa ſe chipai emo tatacorigua detza hiamuco, gua ſe chipai emo tatacoritziguadu emo hidatzi cocotzico; ſi emo niguai cai Dioſa mac ſe emo hidaguade, cãve veſe api ahni vepini, cai detza emo cõpeguaria. Aratzi, nononotzi, emo tatacorigua hiamuco, gua emo hidatzi cocotzico ſe chipai emo tatacoritziguadu, tamo mas Jeſu Chriſto ſe emo hidaguade thuidavu: è no mas Jeſu Chriſto, no niguai deni emè mac, cãve veſe ne tatacotita ahnia, guatza ſe cai nere ahnia, gua ne api no hidatzi era. A no mas Jeſu Chriſto! ne cuite, naneguari, ne ſe chìpai mecu tatacoritzi ne huetzitudacameta ſe no hidaguade hinua; gua ne otze deni eme thuida, no mas Jeſu Chriſto, ne neduguari catzia, guetzopi neave veguamuguiaquideca veguamuco, opi muquiadeco, cãve veſe

tata-

PLATICA II.
DE LA CONFESSION.

1. DIAS PASSADOS OS COMENZE A ESplicar, lo que debeis hacer para confeſſaros bien. Y os dije, que antes de llegar à decir vueſtros pecados, lo primero, que aveis de hacer, es examinar bien los pecados, y que no aveis de irlos à penſarlos à los pies del Confeſſor. Y tambien os dije: que deſpues de haver examimado bien vueſtros pecados, lo que ſe ſeguia, era el dolor de aver ofendido à Dios. Y aſsi dos coſas no mas os dije entonces. Ahora os diré las tres coſas, que faltan, y que aveis de hacer, para confeſſaros bien. Por lo qual, hijos, tened paciencia, y oidme con atencion.

2. VI nononotzi, haico ne eme thuidari motadave emo ahniaca detza emo cõpeguari vepini. Gua ne api eme thuidave: quia emo copeguariaquidaco, nepa emido detza hiamua emo tatacorigua, cai Paracu taramotzi hiamuaqui daiſa. Gua apita ne eme thuidave: emido detza ſe chipai emo tatacorigua aguaeraco, emo hidatzi iguai cocotziguia, opi cai nanaeraria emo tatacoritziguadu. Vi gocatava ne eme thuidave. Veu tatzi vi vaicata viahcameta ne eme navera thuidaria. Aratzi nononotzi, eratoavu, gua detza ne caibuguia, agua emido emo copeguariaquidaco, detza emo cõpeguaria.

2. Y aſsi lo que ſe ſigue, antes que llegueis à confeſſaros, es el propoſito de la emmienda. Aveis de dar con verdad à Dios nueſtro Señor palabra de no volverle mas à ofender. Es del todo neceſſario el propoſito, para que la confeſsion ſea buena.

seni gue tatacorita emido hidugua. Detza aguaeravu, nononotzi, vecu tamo thuica; cai emido guatza seni emo tatacorigua Para echitodaria; naneguari emido emo copeguariaquidaco, gua seni tatacorita echitoaco, otze surava gue tatacorita ah, sacrilegio aÿ tedari, gua re emido emo hidatzi mua. Si habeta emido, emo cõpeguariaquidaco, seguitzi. Aconavu, nononotzi, gua detza emo aguaeravu, i diabor otze eme theoguiguaera, gua i cai detza emo cõpeguaco nac, gua se chipai capoca eme infiernotzigua daco nac; nane i aguaera, naideni tamo copeguata butzaco, câve tame tettuguari nõde; aratzi ì diabor, emo copeguariaquidaco, eme seguitzituda, opi eme heratziguituda, opi eme tiguitzituda. Toarevu emo seguitziguiahca, gua emo tiguitziguiahca, opi emo heratziguiahca, gua detza emo copeguavu. Yquebu: si emido tamo mas Jesu Christo, iguati tevepa cacameta veri, teopatzi vacameta eme neavereriaqui se chipai emo tatacorigua, vitziaquiru, si emidore seguitziguiaquiru? Cai; naneguari i tamo mas Jesu Xpto otze neavercametà, gua otze time nacametà, gua otze iaguaera se chipai tamo tatacorigua; Api emido Para vitzia, emo cõpeguariaquidaco; naneguari i Para idacu tamo mas Jesu Christocutziguadu ana cac, gua idacutziguadu eme neavereriaquide.

4. Y assi, quando os vais à confessar, aveis de admitir la penitencia, que èl os diere con animo de cumplirla, como assi tambien todas las obligaciones, que os advirtiere. Advertid, y mirad bien, hijos, esto que les digo: no olvideis de hacer la penitencia, que os dieren; porque de no hacerla, se sigue el que Dios nuestro Padre, no os perdone vuestros pecados. Oid con todo gusto lo que el Padre os dijere, y os mandare, y hacedlo con todo vuestro corazon. Entonces si, que todos los dias vivirèis como Christianos, guardareis los mandamientos de Dios nuestro Señor, y hasta vuestra muerte tendréis limpia vuestra alma.

4. Aratzi emo copeguariaquidaco, emido Para Jesu Xpto

tatacorita ahnia. Api emido thuisa, opi apideni niguata Diosa maquia.

3. Hecho ya el proposito con toda verdad, y de todo corazon, se sigue la confesion de todos los pecados mortales, conforme los teneis en vuestra conciencia, sin añadir, ni callar, ni uno siquiera; porque si añadeis, aunque no sea mas que uno, ò callais, tambien aunque no sea mas que uno, ya vuestra Confesion no sirve, antes bien, cometeis entonces otro pecado mas. Entended bien esto, hijos; ni un pecado mortal siquiera aveis de callar, ó ocultar al Confessor; porque si quando os vais á confessar, callais, ò añadeis, aunque no sea mas que un pecado mortal, entonces cometeis otro mayor pecado, que se llama sacrilegio. Decidme, hijos, à quien teneis miedo, quando os vais à confessar? Sabed, hijos, que el demonio os quiere engañar, os quiere llevar al infierno, y no quiere, que os confesseis bien; porque sabe èl mui bien, que confessandonos bien, ya no puede vencernos; y por esso quando os vais à confessar, os hace, que tengais miedo, que tengais verguerza, y recelo. Y assi dejad aparte todo el miedo, verguenza, y recelo, y confessaos bien. Si vierais à Christo Señor nuestro, como quando andaba en el mundo, que entraba en la Iglesia, para perdonaros todos vuestros pecados, le tuvierais miedo? Ya se vee, que no; porque â mas de saber bien todos nuestros pecados, es mui compassivo, y nos quiere, y ama mucho. Pues de la misma manera aveis de ver al Padre, quando os vais à confessar, porque el Padre està allì en lugar de Christo Señor nuestro, por quien os và à perdonar vuestros pecados.

3. Emo niguai deni Diosa maco se emo hidaguade, cãve vese cai derza ahni vepini, Paracu taramotzi hereguia, gua se chipai emo guegueri tatacorigua emido thuidaria, emo aguaeraco verì, cai hiduguaco, opi seni cai echitoaco; naneguari seni gue emo tatacorigua hiduguaco, opi emidore echitoaco ì vi emo cõpeguara cãve haita jove, naso oaricu mana vese

seni

muger de mala vida. No avia dia en que esta muger no ofendiera à Dios, y quebrantasse sus mandamientos.

5. Vi, nononotzi, me mariquica tamo thuiahca hinadoquiguaden ah, detza tamo cõpeguari vepini; gua cai merequi ahco, tamo cõpeguara cai naideni butza. Gocava otze neomatzi deni ah; me aita: emo hidatzi cocotzica, opi emo cai nanaeraca emo tatacoritziguadu, ve senica ah; gua ay vese senica, veti aita: tamo Diosagua emo niguai maquica, câve vese emo tatacorigua ahni vepini. Meti gode vi ne eme thuida otze neomatzi ah; me guagua emo cõpeguari vepini cai neomatzi. Aratzi emido copeguariaquidaco, se emo hidaguade mecu gocata ahnia; idaqui ne eme thuidariguaera; emo tatacorigua emido hiamuco, gua se chipai detza aguaeraco, quia Paracu tara motzi herco, emo netudariaqui, tamo Jesu-Christocu nepatzau todomiraivu, gua idacu nepatzau ahco, iguai emo hidatzi cai nananaeraria se chipai emo tatacoritziguadu, gua re se emo hidaguade perdon temavu se chipai emo tatacoritziguadu; agua i tamo mas Jesu Christo otze tame nacame, gua otze iguai neneavercame tamo neavererica eme maquia. Gua vi idaqui nuco, thuidavu, otze dini thuidavu, nononotzi, gua otze deni emo niguai mavu se emo hidaguade, gua api emidore deni, otze deni tedaria: E no mas Jesu Xpto, vi iguati pare ne otze caihitecameta auve, vi câve vese ne tatocita ahnia, naso amo nedoca se tata, nomuco pare, ne naredesa; otze deni ne eme thuida, no mas Jesu Christo, gua otze se no hidaguade no niguai eme mac. Vi, nononotzi, idaqui ahco, cai emo tenitziva, naso deni emo hidatzi ahco; Diosa tamo mas emo tatacorigua eme neavereria, gua bupa emo coisqui tatzi teguicatzigua daisa. Naso emido tenitziva tamo Diosagua emo niguai câve vese tatacorita ahni vepini, maco, Dios tamo mas cai eme neavereria, gua emo coisqui tatzi infiernotzigua taoridaisa. Aconabu, nononotzi, ay auve seni oqui caihitecame. Ve oqui se tata cai detza ahcaru, naso otze i tatacorita veguamu guicacaru, gua Diosacu nedoca naso sasamicacaru.

veri cacameta virzacō, vire caiſa, gua emo penitencia emo maquica, otze emo doaricare veri ahniguaeraria; gua apita mecu ſe chipai emo ahniaca Paracu eme thuidaca emido mere nare daiſa. Vitzabu, nononotzi, detza aguaeravu idaqui nothuica; emido emo penitencia emo maquica, cai hinavaramia; naneguari emidore cai ahco, Dios tamo mas emo tataconigua cai eme neavereria. Detza emido Paracu thuica, gua idacu emo doarica, emo cōpeguari nuquitzi, caiſa, gua ahnia ſe emo hidaguade; agua detza ſe tata emido vagotzita veri hoiſac, gua Dioſacu nedoca emido nanadari hoiſac, gua emo hidagua ſobi pigui uinenemihoiſa emo coiſqui tatzi pare.

5. Eſtas ſon las cinco coſas, hijos, que ſe requieren para que la Confeſsion ſea buena, y en no haciendolas, no nos confeſſamos bien. Pero las mas dificiles, ſon: el dolor, y el propoſito. Eſtas dos, ya os digo, que ſon mui dificiles, las otras no, para confeſſaros. Y aſsi quando os vais à confeſſar, aveis de tener eſpecial cuidado, de executar eſtas dos coſas. Eſto os quiero decir: que deſpues de aver examinado bien vueſtros pecados, antes de llegar à los pies del Confeſſor, os pongais delante de Jeſu Chriſto de rodillas, y le pidais perdon de todos vueſtros pecados con gran dolor, y peſar de averlos cometido: y con eſto Jeſu Chriſto, que tanto nos quiere, nos concederà el perdon, que le pedimos. Y luego hareis el propoſito verdadero, y con toda verdad, le direis no fingidamente, ſino con todo vueſtro corazon: Ea pues, Señor mio Jeſu Chriſto, haſta aqui he ſido malo, y pecador; ya no volverè mas à pecar, ſino que haſta mi muerte guardarè tus mandamientos. Y aſsi, Señor, os doi con todo mi corazon, y con toda verdad mi palabra, de no volver mas à ofenderos. Haciendo eſto, hijos, no con la boca ſolamente, ſino tambien con el corazon, Dios nueſtro Señor os perdonarà, y deſpues ireis à la Glorla. Si ſolamente con la boca haceis el propoſito, ni Dios os perdonarà, y en vueſtra muerte os ireis al infierno. Y para que eſcarmenteis, atended à lo que le ſucediò á una

muger

soy la muger, que acaba de morir, ya Dios nuestro Señor me condenò à los infiernos. Porque aunque me confessè de todos mis pecados; pero no pedì perdon à Dios con todo mi corazon; ni hize proposito verdadero de no volverle mas à ofender. Y por esto Dios nuestro Señor no me perdonò mis pecados, sino que luego, que morì me echò para siempre en los infiernos. Què decìs à esto, hijos: à donde quereis ir à la hora de vuestra muerte? Si quereis ir al Cielo; quando os vayais à confessar haced lo que os he dicho; pedidle perdon à Dios nuestro Señor con todo vuestro corazon, y con verdadero dolor de averle ofendido, haced proposito de no volver mas à ofenderle. Que haciendo esto, Dios N. Sr. os perdonarà vuestros pecados, y à la hora de vuestra muerte irèis à la Gloria.

7. Demo gueri pini hoquicu vepini iniguatoaricaco, aconavu, nononotzi, teopaquidegua ehpoguarive, gua i Para siguacameta veri virave vitziaqui. A Dios! nononotzi, otze habeta i Para vitzave? Oqui demonio vepa sciaperi vacameta, gua hedi demonios idacu tacora cocohoracameta vitzive. Aÿ Jesus! thuive i Para vitzarure; gua oaricu i oqui Para niguadave, gua apire tedave: Ne aita hoqui veu mucame, Dios no mari infiernotzigua ne jurave. Ore, aÿ i oqui thuive, ne no tatacorigua se chipai no cöpeguave; naso cai se no hidaguade Diosa perdon temave, gua ne cai deni noniguai, naso no tenitziva Diosa mave, cai vese tatacorita ahni vepini; gua aratzi i no mari Dios cai ne neavereve no tatacorigua, naso ne muco infiernotzigua ne jurave. Ube, nononotzi, hacugua emido daiguaera emo coisqui tatzi? Si teguicatzigua emido daiguaeraco, no thuiahca auvu, emo copeguariaquidaco, se emo hidaguade Diosa tamo mas perdon temavu, gua emo hidatzi iguai cai nanaeraria emo cai naideni ahnitziguadu; gua apita emo niguai se emo hidaguade, cai emo tenitziva, Diosa maquia cai vese tatacorita ahni vepini, agua i tamo mas Dios eme neavereria emo tatacorigua, gua emo coisqui tatzi teguicatzigua daisac.

PLA

6. Aviendo vivido mal mucho tiempo, cayò enferma, llamò al Padre para confeſſarſe, y le dijo: Padre, yo me quiero confeſſar, porque ſegun me hallo de enferma, me parece, que me he de morir. Eſtà mui bien, dijo el Padre: confieſſate con todo tu corazon, y Dios te perdonarà todos tus pecados. Se confeſſò la muger de todos ſus pecados, ni uno ſiquiera dejò, ni callò, ſino que de todos todos ſe confeſſò. Deſpues de averſe confeſſado, comenzò â derramar muchas lagrymas, y hacer propoſito de no pecar mas, pero ſolo con la boca; no pedia perdon, ni hacia propoſito verdadero. Y aſsi deſpues de aver recibido el Santiſsimo Sacramento, y los Santos Oleos, muriò la deſdichada. Deſpues de ſu muerte, fuè el Padre à la Igleſia à encomendarla à Dios.

6. Vi api hedi tata cai detza neneco, i cocotzivoive; vi cocotzico, i Para are copeguariaqui re oguive, gua apire tedave: ẽ nomari Para, ne no cõpeguarigua era, ſepore ne muquiaquide, naneguari iguai ne cocotzi, gua api no hidatzi era. Vi detzara, aÿ thuive Para; amo copeguate ſe amo hidaguade, agua tamo mas Dios eme neaveria ſe chipai amo tatacorigua. Vi i oqui motadave, gua ſe detza are tatacorigua are cõpeguave, opi ſeni cai viave, opi ſeni cai echitoave, naſo ſe chipai navini thuive. Vi i are cõpeguari nuquitzi hedi opeta huaqui motadave, gua are niguai naſo cai deni Dioſa macaru, gua are neaverica tamo Dioſa naratze caru, naſo are tenitzi-va, cai are hidatzi perdon tema caru. Vi tamo mas Jeſu Chriſtocu tacaguaiũive, gua vi i Santos Oleosde tzutzidarive, vi i neave muve. Vi mucaru, i Para teopatzi vave mucamete vepini Dioſa naratzeriaqui.

7. Deſpues de un rato, que la eſtaba encomendando à Dios, coſa eſpantoſa! ſe fuè abriendo la puerta de la Igleſia, y el Padre como eſpantado volviò la cabeza para ver. Pero, ò Dios, hijos, que viò el Padre? Viò à la muger, que iba entrando encima de un demonio, y à otros muchos demonios, que la iban atormentando. Y le hablò al Padre, y le dijo aſsi: Yo

notzi viguaeravé. Naſo veti panicu, gua vinocu ahca tamo mas Jeſu Chriſtocu tacagua, gua eragua, Paracu niguaiahcta-de detove. Veti otze denica, gua ſe chipai vagotzi emo ſuſuma denieraria, gua vere nema deni tevuria, gua veguamugui denieraria; gotzopi emo buſside tamo mas Jeſu Chriſtocu tacagua hoſtiatzi vitzaco, ſurava otze denieraria. Iva tamo mas Jeſu Chriſto ſe vepini deniva deni thuicame, gua cai arevi are theogui nodecame, gua cai iſtui nodecame, api thuive: *Veti ay no tacagua, gua veti ay no era.*

2. En alabanza pues de eſte Soberano Sacramento tendré muchas platicas para declarar mejor lo que en eſto aveis de ſaber, y creer; en orden à que no ignorando tan alto myſterio, lo podais recibir con toda la fee, reverencia, y amor, que es neceſſario, para recibir à Jeſu-Chriſto. En la preſente tratarè de ſolas dos preguntas. La primera: quien inſtituyò eſte Santiſsimo Sacramento? La ſegunda: ſi ſe muda verdaderamente la ſubſtancia de Pan, y la ſubſtancia de Vino en la ſubſtancia del Cuerpo, y Sangre de Chriſto.

2. Aratziſaco, verequi Sacramento naoqui vepini, hedi pare ne eme niguadaria; gua ne eme navera carachipara emo denieraria caca verecu Sacramento vepini, thuidaria; agua verequi Sacramento emodore detza caico, agua detza denieraco, gua opi detza erari hoco, emidore nämiqui nodeguia, gua apita emidore otze opipaco, gua aerco tamo mas Jeſu Chriſto namiquia. Veu tatzi ne gocata eme niguadaria: ay nepa: verequi Santiſsimo Sacramento ſi habere hitenaguave? Ay bupa decame: ſi veti panicu ahca, gua vinocu ahca tamo mas Jeſu Chriſtocu tacagua, gua eragua deni deto?

3. Eſta es la primera pregunta: Quien inſtituyò eſte Santiſsimo Sacramento? Digo: que el miſmo Señor Jeſu Chriſto, que es author de todos los Sacramentos, lo inſtituyò; pero con un modo mui eſpecial, y grandioſo. Porque ſiendo eſte Sacramento el mas ſoberano de todos, como en que realmente aſsiſte el miſmo Jeſu Chriſto, verdadero Dios, y verdadero hom-

PLATICA I.

DEL SANTISSIMO SACRAMENTO DE LA EUCHARISTIA.

1. OY COMENZARE, HIJOS, A EXPLICAROS la doctrina del Santisimo Sacramento de la Eucharistia, que consiste en el Cuerpo, y Sangre de N. Sr. Jesu-Christo. Quien antes de padecer por nosotros muerte de Cruz, por la qual se apartaba de nosotros, quiso quedarse para siempre con nosotros en este Santisimo Sacramento, aunque cubierto debajo de la figura de Pan, y Vino. Pero convertida su substancia realmente en su Santisimo Cuerpo, y Sangre. Lo qual es tan cierto, y cada Catholico Christiano lo ha de tener, y creer por mayor verdad, que si viera à Jesu-Christo, corporal, y personalmente con sus ojos corporales en la Sagrada Hostia. Pues el mismo Jesu-Christo, que es verdad infinita, y no puede engañarse ni mentir, dixo: *Este es mi Cuerpo, y esta es mi Sangre.*

1. VI nononotzi, veu tatzi Santisimo Sacramentocu doctrinagua ne eme thuidari motadaria, gua i Santisimo Sacramento veti ah: tamo mas Jesu Christocu tacagua, gua idacu eragua. I tamo mas Jesu Christo quia tamo catziguadu Crucinatzi muquiaquideco, idatzi i tame toidecarus idatzi Santisimo Sacramentotzi tamo vera vignacrave, guetzopi arevi are chiaahcameta veri idatzi panitzi, gua vi-

notzi

Vino en ſu Sangre: dandoles juntamente poder à ſus Apoſtoles, y à todos los Sacerdotes de conſagrarlo con las miſmas palabras en la Santa Miſſa; mandandoles, que lo hicieſſen aſsi en memoria, y recordacion de ſu Santiſsima Paſsion. Los motivos de averſe quedado Chriſto Señor nueſtro en eſte Santiſſimo Sacramento ſon: el primero es: para que moſtrandonos el grande amor, con que nos amaba, no nos olvidaramos de ſu gran caridad. El ſegundo: para recrear, y fortalecer nueſtras almas con eſte Santiſsimo Sacramento. El tercero: para preſervarnos de toda enfermedad eſpiritual. El quarto: para unirſe, y eſtrecharnos conſigo, y quedarſe con noſotros en eſte divino Sacramento haſta la fin del mundo, y tambien para ſervirnos de Viatico para la vida eterna.

4. Api tamo thuicata veri, veti Sacramento hitenaguarive, i tamo mas Jeſu Chriſto are gue nodeguiahctade are niguaide i panita are tacagua, guaivino are eragua tuitudaco: gua oaricu i tamo mas Jeſu Chriſto Apoſtores, gua Sacerdotes nema merecuva are niguaide mere theotziguari nödeguitudave, miſſaguaco; gua i api mere doaco, api mere tedave: emido ne hinadoco, gua no cocohorarica nema hinadoco, no veri emidore ahnia. Gua ſi häru i tamo mas Jeſu Chriſto Santiſsimo Sacramentotzi viguaerave? Tame are hedi iguai nacavitzicudariguaerapa, gua are tame iguai neavetzica cai tamido hinavaramia. Gua apita i viguaerave idatzi Santiſsimo Sacramentotzi, idatziva tamo hidagua iguai opierarítudariguaerapa, gua idatziva juguarta maquiguaerapa. Gua apita idatzi Sacramentotzi viguaerave tamo mas Jeſu Chriſto tamo hidagua cocotzica tame ovitudariguaerapa. Gua apita viguaerave Sacramentotzi, naneguari i tamo vera are chirai naviniguaerave ſeva tacate veri; Gua vi tamovera idatzi Sacramentotzi viguaerave, teve, gua ſe chipai naxco pare, gua tame nuata veri ſubuguiaqui, teguicatzigua tamo dai vepini.

5. Y como agradecemos, hijos mios, à Dios nueſtro Señor tan grande caridad, y como le correſpondemos à tan

hombre, quiſo tambien ſu Mageſtad uſar en ſu inſtitucion de mayor ſolemnidad, y grandeza, para movernos à mayor devocion, y reverencia debidas por tan grande beneficio. Los Santos Evangeliſtas nos lo dicen, y por ellos el Eſpiritu Santo en eſtas palabras: *Queriendo* (Chriſto Señor nueſtro) *partirſe de eſte mundo para ſu Padre la noche antes de padecer, &c. Aviendo comido con ſus Diſcipulos el Cordero Paſqual* (que era figura de eſte Sacramento) *tomò el Pan, y dando gracias* (á Dios Padre) *lo bendijo, y partiò, y diòſelo* (á ſus Diſcipulos) *diciendo: tomad, y comedlo: Eſte es mi Cuerpo, que ſerà entregado por voſotros: haced eſto en mi memoria. Aſsi miſmo tomò el Caliz, &c.*

3. Veti nepa no temai ah: ſi habe verequi Santiſsimo Sacramento hitenaguave? Ne veu api eme nibu: iva areſa Jeſu-Chriſto, ſe chipai Sacramentos hitenaguacame, i verequi hitenaguave; naſo verequi Sacramento Euchariſtia, aÿ tamo tedaca, iva re Jeſu Chriſto varemuguave, guare muguatudave; naneguari veti Sacramento mecu guaguata neducame, hà idatzi tamo mas Jeſu Chriſto deni Dioſa, gua deni uri nema ahpa, iva areſa Jeſu Chriſto re ahniguaerave gua are gue thuive, tame are aererinodeguiaqui are hedi tame detza ahnidaride, gua tame are ſobi hinadocade. Me Santos Evangeliſtas aÿ teguaahcame tame thuida, gua Eſpiritu Santo mereeu ziguadu apita tamè thuida, api niguaico: *Vi tamo mas Jeſu Chriſto are maſsi vitziaqui deſiguaeraco; tuca vi doco, quia haita cocodeni are naovidaco; gua Apoſtoresverà, ſeni Cordero* (tamo borrego ay tedari) *guai nucaru* (veti Cordero idacu Sacramento veriva herai) *i Panita vive, gua i tamo mas Jeſu Chriſto are maſsi Dios maco, panita theotziguave, gua ire tapanave, gua i mecu are Apoſtores gua mave, gua mere api tedave: i, uivu, guarevu, veti ay no tacagua, gua i emo catzigaadu hedi cocodeni vegnamuguia. Verequi emido ahnia, ne hinadoco. Gua apiveriva Caliz uive, &c.*

4. De eſta manera fuè inſtituido eſte Santiſsimo Sacramento, convirtiendo Chriſto nueſtro Señor con ſu Omnipotencia por medio de dichas palabras el Pan en ſu Cuerpo, y el

Vino

varami ho. A Dios, nononotzi, hà tamo vepini ſeraniaquiru, ſi i tamo mas Dios tamo veri, opi tamo ahcate veri tame noridariaquiru? Erarevu emido vi aguata ah no nibugui vepini godedecame no ne temai. Gua ay veti godedecame no ne temai? Iti aita: ſi ve pani (tamo Hoſtia ay tedaca) tamo mas Jeſu Chriſtocu tacagua ſeva deto, gua i vino tamo mas Jeſu-Chriſtocu eragua deto, naſo otze ſeva, guatzi ãi cai pani vi, gua apita cai Calitzi ãi vino vi; naſo capoca tamo maſsicu tacagua deto, gua idacu eragua nema? Ore, nononotzi, cahai Hoſtiatzi vi, gua vinotzi apita cahai vino vi; naſo idacu vino, gua Hoſtia verideni tare vitza, gua tare hu, gua tare apera, gua tare apita hidaguic; naſo cai panita ah, gua ta cai vino; naſo ſeva tamo mas Jeſu Chriſtocu tacagua, gua idacu eragua nema vi detove, Para Hoſtiatzi vepa, gua Caliſtzi vepa niguai nuquirzi, otze aguava, daigueva. Iva areſa tamo mas Jeſu-Chriſto api tame thuidave, gua otze navera tame thuidave: *Veti ay no tacagua, gua veti ay no era.* Gua i Jeſu Chriſto deniva deni thuicame, cai arevi iſtuidari, gua i cai are theogui nodeco; tame api otze deni thuida are niguaide; naneguari ta verequi otze deni tui deniva denieraria; aratzi tamido tamo buſsi-de guetzopi tamo vitzi vitzaco, gua i jubare nepaveri juco, gua nepa veriva pani ve guetza guaico; câve tamido tamovi denieraria, naneguari meti tamo eraca cai haſsi nõdc; Dioſacu niguai tamido denieraria, nane iva ſeva vepini deni thui; gua aratzi tamido denieraria, cai ducameta deni thuita. Naneguari i tamo mas Dios ſe chipai haita aguaera, gua ſe haita nõde; gua maſsiguataveri ſobi tame hinado, gua idacu tame naquieraca ſe chipai haita tamo maſsi tevepa tuicame, gua tamo de tuicame veguamu, iva tamo Dioſagua ſeva nedumi tame nac.

6. Por tanto nueſtra Madre la Santa Igleſia en el Concilio Tridentino nos dice: Quien dijere que en el Santiſsimo Sacramento de la Euchariſtia queda algo de la ſubſtancia del Pan, y Vino, maldito ſea.

grande amor? Temõ, qué ay muchos, qué en todo un año no se acuerdan de lo que Dios hizo, y padeciò por nosotros, y mucho menos procuran agradecerlo; antes bien, huyen de saberlo, y oirlo en la Iglesia; y si lo oyen, no lo estiman como deben, y luego lo hechan en olvido. A Dios, hijos mios, que fuera de nosotros, si Dios nuestro Señor nos quisiera pagar de la misma manera? Pensadlo vosotros, que ya es tiempo de responder à la segunda pregunta. Y es esta: si se convierte el Pan en el Cuerpo, y el Vino en la Sangre de Christo, tan totalmente, que no queda nada de Pan en la Sagrada Hostia, ni de Vino en el Caliz? Digo, que no queda nada, sino sola la figura exterior, el olor, y sabor de Pan, y Vino, porque se convierte todo el ser de Pan en el ser del Cuerpo de Jesu Christo, y todo el ser del Vino en el ser de la Sangre de Jesu Christo, en el instante, que el Sacerdote dice las palabras de Christo en la Missa. Pues el mismo Señor lo dice, y lo assegura claramente: *Este es mi Cuerpo, y esta es mi Sangre.* Y como no puede engañarse, ni mentir, siendo la misma verdad, nos asseguran estas palabras, de manera para creer cierta, è infaliblemente esta verdad: que por mas que la vista vea al parecer lo que veìa antes, y el olfato perciba el mismo olor, que antes, y el gusto el mismo gusto, que antes; ya no hemos de fiarnos en esto de nuestros sentidos, que no alcanzan las cosas espirituales; sino de la palabra de Dios, que es infalible, para que creamos con toda seguridad lo que nos dice. Pues lo sabe todo, y lo puede todo; y como Padre amoroso nos quiere mas, que nuestro Padre, y Madre.

5. Si hà tamido, nononotzi, Diosa tamo masi iguai are tame naquierariahctziguadu re norida? Si hà tamido are tame nactziguadu re nac? Ne otze iguai hede; nane hedi ho, seni vetata vehuamugui, Diosacu cocohorarica emo catziguadu, otze haiqui me cai re hinado, naso surava vinameva tare naideni norida. Otze surava mana mere cai caiguaeraco, higuada; gua opi tare caico, cai emo hidatzi nãmic, naso daigue hina-

yarami

nichi re nãmive. Api tamido hinadoquiaquiru, tamo mas Jeſu Chriſto nãmiquiguaeraco; ſe tamo hidaguade icuva eraria-quiru gua tamo vepini oguiquiaquiru gua oaricu idacu oqui-chitaveri, ſeraniaquiru; naneguari guatza haita buchuta cai ſeguita cocotzipa, tamo Teco üiru, iva te-guicatzigua videve. Anagua ſe capoca, nononotzi, tamo Jeſu Chriſto üico, ſe chipai ſeva vepini nanaerariaqui daiſa.

***

PLA-

Acabo oy con el exemplo, que trahe el Padre Barri de una niña mui devota del Santissimo Sacramento, à quien no dandole licencia, por sus pocos años, su Confessor, para comulgar, como lo deseaba; sucediò un dia, que viendo comulgar à las Monjas del Convento, en que vivia, se encendiò tanto en el deseo de recibir à Christo Sacramentado, y lo llamò con tantas ansias, que el Señor no quiso negarse à tanta ternura, y saliendose de la mano del Sacerdote passò por el aire con mucho resplandor hasta ponerse en la cabeza de la niña; hasta que el Sacerdote tomò de alli la Hostia, y la comulgò con ella. Tal avia de ser nuestra fee, hijos mios, tales nuestros deseos de recibir este Santissimo Sacramento, si quisieramos experimentar sus efectos, como los experimentò esta niña; pues sin otra enfermedad, ni dolor, luego que recibiò al Señor, la llevò consigo al Cielo; à donde irèmos todos, recibiendo à Jesu Christo, para alegrarnos eternamente.

6. Aratzisaco, tamo De Santa Igresia Concilio Tridentinorzi tame api teda: si habe api thuicame idatzi Santissimo Sacramentotzi Euchariſtia, tamo ay tedaca: agua aÿ vi panicu, gua vinocu ahca, se vepini cai hitecameta ahnia.

Veu vi ne nuquiaquide, gua senica Paracu Bari toica eme caitudaria. Se aÿ buchu hoqui iguai Santissimo Sacramento nacame; gua are buchuahctade i Para are cõpeguacame cai re licencia macaru tamo massi Jesu Christo ui vepini; gua i hoquichi iguai re hinadocaru. Seni tatzi api serave oquichita vepini. Veti hoquichi mecu guaguata nauta, idacuverà hocameta tamo mas Jesu Christo üicameta vitzaco, iguai ire hinadove, gua se are hidaguade are hidatzi tamo mas Jesu-Christo oguive, guare namiquiguaerave. Oaricuva tamo mas Jesu Christo cai are nepoguaerave, naso are nadecave. Naneguari i Para are mamatzi icu Hostia tzapideco, icu Para tamo mas Jesu Christo toivave, gua inideco, oquichita tzoni vepa dahve; gua oaricu daigue i Para anagua idacu oquichita choni vepa tamo mas Jesu Christo uive, gua i oquichi are to-

nichi

ahco theoguia. Ne gocutzi na tematade emo thuidaria. Nepa no netemaca veti aita: haitzida veti Missacu Sacrificio? Ne veu emo nibu: *Veti Sacrificio otze deniva tamo mas Jesu Christocu tacagua, gua era nema. Verequi Sacrificio i tamo de Santa Igresia hitoa, gua Diosa tamo massi mac Sacerdotecu niguaide merecu panicu, gua vinocu juguaregua tettu; idacu tamo mas Jesu Christocu Sacrificio ahni veri herai Crucinatzi tamo catziguadu.*

2. Se dice *Sacrificio*, para darnos à entender, que en èl se destruye algo, en reconocimiento del supremo dominio de Dios. Porque, como vemos en los Sacrificios de la ley antigua, en todo Sacrificio se destruia alguna cosa; assi en la Missa, por las Santas palabras que en la Consagracion dice el Padre en lugar de Christo, se destruye el pan, y el vino, y en su lugar se substituye el verdadero Cuerpo, y Sangre de Christo nuestro Señor. Se dice tambien: *se hace à Dios*; porque solo à Dios se ofrece este Santo Sacrificio. Y aunque se suele hacer en honra de la Santissima Virgen. y de otros Santos, no se les ofrece, sino à Dios solo en memoria de la Santissima Virgen, ù de otro Santo: Se dice tambien: *Por medio de los Sacerdotes*, porque estos solos legitimamente ordenados, pueden ofrecerlo, y no otro alguno; pues à solos los Sacerdotes diò Christo Señor nuestro este poder, quando dixo: *Accipite, & manducate; accipite, & bibite. Hoc facite in meam commemorationem.* Las quales palabras quieren decir: Recibid mi cuerpo, y comeroslo; recibid mi sangre, y beberosla, y haced esto en mi memoria. Tambien se dice *bajo las especies de pan, y vino* porque toda la substancia del pan, y vino se destruye en virtud de las palabras de la Consagracion, y no queda mas que la figura exterior, olor, y color, que tenian antes; pero ya no es pan la Hostia, sino el Cuerpo de Christo, ni vino el q̃ lo parece en el Caliz, sino la Sangre, que derramò por nosotros Jesu-Christo. Y assi no hemos de creer à los ojos, y demas sentidos à cerca de este Santissimo Sacramento, sino à la palabra de Dios, que nos enseña, lo que no vemos en esta vida;

que

PLATICA I.

DEL SANTO SACRIFICIO DE LA MISSA.

1. OY QUISIERA TENER LENGUA DE Angel, hijos mios, para daros á entender el infinito valor de el Santo Sacrificio de la Missa. Pues es tanto, que con palabras humanas es imposible declararoslo dignamente. Pero para cumplir con mi deseo, os dirè hasta donde pudiere, y para que vosotros, como hijos obedientes de nuestra Santa Madre Iglesia, sepais cumplir sus mandamientos, os lo propondrè por dos preguntas, y sus respuestas. La primera es: ¿q cosa es Sacrificio de la Missa? Respondo: *Es un Sacrificio, ù oblacion del verdadero Cuerpo, y Sangre de nuestro Señor Jesu-Christo, el qual Sacrificio hace, y ofrece la Santa Iglesia à Dios por medio de los Sacerdotes, debajo de las Especies de pan, y vino, para representarle el Sacrificio, que hizo Jesu-Christo de sì mismo muriendo por nosotros en la Cruz.*

1. VEU ne idatzi tatzi, nononotzi, Angêrescu nene ûico, eme nidaguadariaquiru, gua eme caitudariaquiru, aÿ se chipai haita veguamugui vepa are gue Missacu ahca. Veti Missacu gue ahca otze victave guerà; naneguari ne no. Para suma senuva no thuico, cai ne eme otze carachipara caithudari nôde; naso ne veu detza eme caico naco, ne nonô-degui suma, eme caitudaria; agua emido tamo Decu Santa Igresiacu nonotzicu veri, guare aercameta veri, idacu nedoca

ahco

simo Sacramento vepini tamo bussi caidenieraria, naso tamo Diosaguacu niguai denieraria; naneguari i Diosacu niguai tamo iguati tevepa cai vitzica, gua tamo cai vitzi nòdeca, tame thuida; nane idatzi tamo cai vitzi denieraca veti aita ah: tà cai tamo cai vitzaca denieraria, Diosacu tame thuidariahctadeva. Tamido tamo vitzacava denieraco, cai tà vagotzita veri seraniaquiru, gua ta cahaita tamo maquitoarica maquiguadedeniahniaquiru; se tamido tamo vitzacava denieraco, me Gentiles, apita re denierariaquiru.

3. Tambien se dice: *Para representar el Sacrificio de la Cruz.* No solo porque es el mismo Hijo de Dios, que se ofreciò por nuestros pecados en la Cruz, el que se ofrece en la Missa; sino principalmente, porque la Missa es una continuada reiteracion de aquello mismo, que hizo, y padeciò por nosotros Jesu Christo; para que nos sirva de un continuo recuerdo de su Sagrada Pasion, y de dispertador para que le seamos agradecidos. Por esto manda nuestra Madre la Santa Iglesia, que oigamos Missa todas las fiestas, y Domingos, con toda reverencia, para que acordandonos de lo mucho, que por nosotros padeciò, se lo agradezcamos con nuestra devocion. Pero es de notar, hijos, que la Santa Iglesia nos manda, que oigamos Missa *con la debida reverencia*, esto es: que para oir Missa no basta, que estemos en la Iglesia, sino que alli estèmos, como quien cree con todo el corazon, lo que allì se hace; porque si vuestro pensamiento està en otra parte, y estais pensando cosas malas, &c. de què sirve que el Cuerpo estè en la Iglesia, si vuestro corazon piensa otra cosa, ó en otra parte. Dios nuestro Señor mira el corazon, y si este piensa lo que le desagrada à Dios, como podrèmos agradar à Jesu-Christo? Tambien hemos de atender quando empieza la Missa, y todo quanto se hace en ella, y esto con reverencia, hincados de rodillas, rezando algunas oraciones, ó pensando en la Pasion de Jesu Christo. De esto nos acuerda el Sacerdote, quando vuelto al Pueblo, dice: Orad, hermanos, para que este mio, y vuestro Sacrificio sea agradable à Dios nuestro Padre, todo poderoso.

que en esto consiste la fee: què creamos lo que no vemos, solo porque Dios nos lo dice. Si viéramos todo lo que creemos, no tuviera merecimiento, ni dificultad nuestra fee, pues hasta los Gentiles tuvieran fee, y creyeran.

2. Tà api *Sacrificio* ay tedari, tame caitudariguaeraco, idatzi Sacrificiotzi aiqui are dugua; nane i tamo Diosagua se chipai haita vepa ne dumi juguaregua nòdeguicac. Naneguari, mecu nepa thuita guanautau Sacrificios hà tamo vitzi ho, se chipai Sacrificiotzi aita natoaricaru, opi nastoacaru; api Missatzi merecu Paparacu niguaiahctade Hostiatzi vepa, gua Calistzi vepa Jesu Christotzguadu, i pani, gua i vino emo nastoa. Agua merecutzguadu tamo mas Jesu Christocu tacagua, gua idacu eragua nema vi deto ma. Api nema thuita: *Diosacu vepini ahni*; naneguari Diosava veti Sacrificio ahnidari nòdegui. Nane guetzopi tamo Decu Santa Mariacu vepini Missa ahnico, cai i tamo Demaqui, naso i tamo Diosagua maqui tamo Decutzguadu; gua apita erarisai, merecu guaguata Santocu vepini Missa ahnico. Gua apita thuita: *merecu Sacerdotestzguadu ahni* naneguari metiva, veava emo Papara suma theotzguarata ahco, metiva re nemaqui nòde; nanemerequiya Papara i tamo mas Jesu-Christo api hitenaguave, oaricu api tuipa: *Accipite, & manducate; accipite, & bibite; hoc facite in meam commemorationem*: Idaqui thuiguaera: verequi no tacagua namirevu emido, gua guarevu; gua verequi no era üivu, gua vairevu; emido ne hinadoco, gua ne eraco api ahnia. Apita thuita: *Panicu, gua Vinocu juguaregua tettu*; naneguari idacu pani tuicameta, gua Vino tuicameta juguaregua nastui merecu Paparacu Hostiatzi, Gua Calistzi vepa niguaide. Vi ore, nonotzi, Hostiaveriva, gua apiveri hu; gua apita pani veti vitzerai nepava veti; naso i Hostia, cave pani ah, naso deniva tamo mas Jesu-Christocu tacagua detocac; guatza i Vino are Vino veti mapa, gua api jupa, gua api vitzerai, caveca Vino Calistzi ma, naso tamo mas Jesu-Christocu eragua tamocade are guaqui, ay deni agua ma. Yeretzi tamido verequi Santissimo

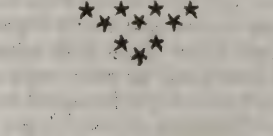
fuera de ella, y los que se duermen; todos estos no cumplen el precepto de la Iglesia, lo que es pecado mortal. Ciertamente los que estan en la Missa, como unos troncos, y que apenas se hincan con una rodilla quando el Padre alza la Santissima Hostia, y el Caliz, sino que estan arrimados â las paredes, y altares, todos estos dan à entender, que no tienen fee; porq̃ si la tuvieran se hecharan tendidos en el suelo, para adorar â Jesu Christo realmente presente. Delante de este Señor se estremecen los Angeles, Cherubines, y Seraphines, temblando le adoran, no hartãdose de alabarlos; y un gusanillo de la tierra, un pecador, que mil veces estuviera ya ardiendo en los infiernos para siempre, si no fuera por la misericordia de Dios, se atreva â negarle la reverencia, y adoracion, y â volverle las espaldas, y ni aun siquiera gastar con Jesu Christo aquella atencion, y buena crianza, que gasta con su perro.

4. Verequi cai agua suma ah, me theopaquideguatzi, opi me quiba niniguaicame, opi atzicame, opi hacavini naicu nevipitzacame, opi bariva, opi quiba ay buchudeco, daigue emo thuidaco, atzi pesi; opi me guagua teopatzi cotzi ho; se chipai me api ahcame demo gueri pini aheo, cai me tamo Decu Santa Igresiacu nedoca ah, veti muqui tatacorita ah. Deniva mete teopotzi cumotzotari ahcame, gua cai toromidaicame, i Para tamo mas Jesu Christo Hostiatzi, gua Calistzi nema joinaco, naso satecopini mocacame, opi artar pini emo nunuihocame, se chipai meti api ahcame cai tamo mas Jesu Christocu thuica, gua tamo Decu Santa Igresiacu thuica cai deniera, gua cai aere; naneguari mere denieraco, otze me emo doarica suma vitzi aereri hoisacquiru; naneguari agua tamo mas Jesu Christo are navera toari ah tamo busicu nepatzau. Tamo mas Jesu Christocu nepatzau me Angeres, gua Cherubines, gua Serafines, gua se chipai teguicatzi hocame heraguai utetecai noi, gua seva me tamo mas Jesu Christo naoqui ho; gua emido buchuchu ginara teve tzareba hocameta verideni ahpa, gua otze tatacorita ahpa, gua infiernotzigua

3. Nema thuita: *Idacu Crucinatzi Sacrificio tame aguaeraritudari vepini*, ay thuiguaera: cai va naſo i Dioſacu No tamocatziguadu Crucinatzi are nemave; vetiva aita Miſſatzi are nemacame; naſo ſe haita nepacori; nane i Miſſa tame navera thuida tamo Jeſu Chriſtocu tamocade ſe chipai are ahca, gua are cocoveguamugui; gua ta agua idacu hedi neave cocohorarica cahaicori hinavaramia; naſo tare ſe vepini erari hinadoqui hoiſa, agua tare tamo detza ahnidaride areviva Dioſa noridaria. Aratzi tamo De Santa Igreſia tame Miſſa fieſtatzi, gua Tomicotzi virzi doa; ſe tamo hidaguade aerco, gua todomiraico; agua tamido tamo mas Jeſu Chriſtocu tamocade hedi cocohorarica aguaeraria, gua cai hinavaraco; tare hedi tamo mas Jeſu Chriſto nanaerata noridaria. Aratzi, nonoiotzi, aguaeravu, i tamo De Santa Igreſia tame Miſſa vitzi doaco, api tame thuidariguaera: emo Miſſa vitzaco, otze ſe chipai haita emo atereca eme aereri veguamugui doa; emo Miſſa vitzaco, caita naſo emo vitzata, ay thuico agua ahnia, gua ſe chipai emo hidaguade, gua ſe emo erarade re vitzia. Naſo ſi emido Miſſa vitzaco, ſeguita aita cai naidenitzigua, gua iſſadenitzigua erari ho; haita ſibu i tamo tacagua agua teopatzi iſtuicametari caco, ſi tamo hidagua vupini iſſadenitzi erari ah? Dios tamo mas tamo hidagua vitzi caco; gua veti tamo hidagua cai Dioſacu nanatadacagua eraco; ha i tamo hidagua tamo mas Jeſu Chriſto nanaeraritudaria? Apita tà otze virzi hoiſa, Miſſa motadarico; gua tà apita ſe chipai haita vitzi damuguari hoiſa; toromidai hoco, opi niguatoari hoco, tamo mas Jeſu Chriſtocu cocohorarica erari hoiſa. Verequi i Para Miſſaguaco, tame erarituda, tamo vepini are coba viranaco, gua i tame api teda: Dioſa emido narapai temavu, no voponi, agua veti no Sacrificiogua, gua emo guagua nema Dioſa tamo maſsi ſe chipai haita nodecameta ſobi nana ahnia.

4. Eſto no cumplen los que ſe entretienen (mayormente los que ſe quedan à la puerta de la Igleſia para eſſo) en hablar, en reir, en mirar à los que eſtan en la Igleſia, y lo que paſſa fuera

romidaive, tamo Jesu Christo veguana vaco pâre. I Para, tamo thuica apire vitzaru, siguani vive; gua naso otze suravá isiguave, icu Para cocotzicameta Santisimo Sacramento macaru, noridecameta, icu Copona tamo mas Jesu Christo uidesi sibugui, cäve haita agua vi decameta, vitzaco; nane i diabor Copona vitzaco vese te vepini toromidaive. Gua oaricu i Para diabori vitziguecame apire tedave: si ma ha ahpa, vese toromidai? ube cäve tamo mas Jesu Christo üidai. Gua i diabor api re nibuve: i Dios api thui: *Locum, ubi steterunt pedes ejus adorabis*; idaqui thuiguaera: ma tamo mas Jesu Christocu taraicà, gue aereria. A Dios! nononotzi, haita tà nibuguia, se chipai haita iguati tevepa cacameta naxuco, i demonio tamo mas Jesu Christocu nepatzau tame netúdaco, otze hedi tamo Diosagua tamo cai aereride? Emo hidagua uiranavu veu, nononotzi: quia veu agua tà tamido tamo mas Jesu Christo neave: naratzaco, i tame caisa, gua tame are verà namiquia. Emido veu verequi Santisimo Sacrificio gue opipaco, gua acreco, agua emido tamo mas Jesu Christocu nõdeguiahctade emo hasidarica üisa, agua emido otze deni emo neaverericaica hasia, gua api hassaco, otze sobi curzini gõtai teguicatzigua seva vepini nanaeraridaisac.



PLA-

se vepini guàquiguàdeni ahpà cai i tamo Dioſagua eme nea-verco; otze emo hivenuaco, cai re emido, nononorzi, emo Dioſagua aere, guare cai atere, naſo quire duracametaveri emo ama viranidari ho; gua qui cai ta emido, nononorzi tamo mas Jeſu Chriſto nanaeraco vitza, tuma ſeni emo bucu chita emo nanatadaca vitzaco veri.

5. Y para que entendais todo lo que haſta aqui os he dicho, y tengais el reſpeto, y reverencia, que debeis tener à Dios nueſtro Señor, oid lo que os voi à decir, hijos. Hallandoſe en la plaza de una Ciudad un Santo Religioſo, ſe llevò el Santiſsimo Viatico à un enfermo, avia viſto antes ya dicho Religioſo al diablo entre la gente; pero quando viò al Santiſſimo de lexos, el diablo ſe echò tendido en el ſuèlo, haſta que el Santiſsimo paſsò de la viſta. Eſto no le hizo tanta fuerza al Santo Varon; pero quedò admirado, quando al volver ya el Sacerdote con el Copon ya vacio, viò hacer al demonio lo miſmo. Por lo qual preguntado el diablo, dixo: *Eſcrito eſtà: Locum, ubi ſteterunt pedes ejus, adorabis.* A Dios, hijos, què reſpondereis en el ultimo juicio, quando el miſmo demonio os acuſarà de tantas irreverencias? Volved ahora vueſtro corazon, que ahora tiene remedio vueſtro llanto. Haceos ahora con vueſtra devocion, y reverencia à eſte Santiſsimo Sacramento participantes de los infinitos merecimientos de Jeſu Chriſto, para que ſeguramente alcanzeis el perdon de vueſtros pecados, y deſpues volando vayais para ſiempre al Cielo.

5. Gua veu, nononorzi, Dioſacu nepatzau nonaca, emo detza cai vepini ſe chipai meti no thuica Dioſa tamo mas emo naqui vepini, gua ſe chipai haita vepa emo aereri vepini, ida no thuiſaquideca ne caibubu; emo naca ehpuguabu. Senicatzi nanado gue hoirtzi ſe Para teva nataco guecaru, gua agua ahpa, i ſeguita Para tamo mas Jeſu Chriſto ſeni cocotzicamete vepini, uidecameta vitzave. Oaricu i Para tevatzi tamo thuica guepa, icu diabori opa tzareba nenecameta vitzave; gua veti diabor icu Santiſsimo Sacramento vitzaco, daigue tevepa fo-

ro-

zaca, tamo Diosagua maco, emido emo nacugua tamo mas Dios ovidacameteveri emo tatacoritziguadu vi, ah. Tamido tamo tatacoride hitaguihocaru; oaricu vi Jesu Christo tamo mas tame nanadoguiguaerapa, Crucinatzi muve. Gua vereva Sacrificio i tamo mas Jesu Christo tame aguaerarituda, Para Missaguaco, are aheaveri.

2. Este Sacrosanto Sacrificio de la Missa es nuestro reparo, y defensa contra la ira de la divina Justicia por nuestros pecados. La qual, si no fuera por el merito de la Santa Missa ningun hombre, ni Angel por santo, que fuera, pudiera, contentar. A Jesu Christo siempre lo oye el Eterno Padre, y à nosotros tambien nos oye por los meritos de Christo, si unidos con èl, le rogamos.

2. Veti Sacrificio Missatzi tamo thuidarica, tame nanado tamo mas Jesu Christocutziguadu are Dios massiguata tamo vepini chinaguaco tamo tatacoride. Caihabe uri guetzopi suraba Santo ahcame, gua caihabe Anger, Diosa massiguata tamo vepini cai nanaeraco tamo tatacoritziguadu separi node; itiva, senuva tamo mas Jesu Christo tamocatziguadu Missatzi are nemac, gua tamocade naratze, iva are Massi Diosa opiparituda. I Diosa massiguat apiva are No Jesu Christo vire cai, gua idacutziguadu apita i tamo Diosagua tame cai are nocuverà Missatzi Diosa naratzeco.

3. O Dios, hijos, y quantas veces huviera Dios destruido por nuestros pecados todo el mundo, si el Sacerdote, y los buenos Christianos no huvieran interpuesto con Dios nuestro medianero Jesu Christo? Muchas veces huviera acabado con todo quanto ay en este mundo. Antiguamente por aver cundido mucho en el mundo las lascivas torpezas, lo anegò Dios tan del todo, que no quedaron sino ocho personas con vida; y despues en cierta Provincia abrasò Dios nuestro Señor con fuego del Cielo cinco Ciudades, convirtiendo toda aquella Provincia en un mar de aguas tan hediondas, y mortiferas, que hasta el pescado, que entra, luego se vuelve boca arriba, y muere.

3.

PLATICA II.

DEL SANTO SACRIFICIO DE LA MISSA.

1. AHORA OS RESPONDERE A LA OTRA pregunta, y es esta: Porquè nuestra Madre la Santa Iglesia nos manda oir Missa los Domingos, y fiestas? A lo qual respondo: porque no avia modo mas santo de honrar, y santificar las fiestas, sino consagrandolos à Dios con assistir al Santo Sacrificio de la Missa; ni medio mas facil, para aplacar la indignacion de Dios, y satisfacerle por nuestros pecados. Si quando ois Missa, hijos, ofrecierais con el Sacerdote à Christo Señor nuestro, entonces satisfacierais à Dios Padre por vuestros pecados. Nosotros estabamos perdidos por la culpa, y Christo nuestro Señor se ofreciò por todos à la muerte de Cruz. Y este Sacrificio se renueva tantas veces, quantas es ofrecido en la Missa.

1. VEU tatzi ne eme senica nonetemaca eme caitudaria: Veti aita, nononotzi: Si häru tamo De Santa Igresia Tomicotzi, gua fiestatzi tame Missa vitzidoa? Ne eme nibu: idaqui tame doa; naneguari ay se chipai haita veguamugui neducame, gua surava Santo fiesta tamo tevuri vepini, Diosacu vepini tamo acreri ne maco, naso tamo Missa nana detza vitzi hoco. Gua veti ay cai neomatzi deni ah, tamido re ahco, tamo mas Dios opi separi vepini, gua opi tare detza eraritudari vepini tamo tatacoricoritziguadu. Emido, nononotzi, Paracuvera tamo mas Jesu Christo, acu Missa emo vitzaca,

diò para nuestra Redempcion, que es à Jesu Christo su Hijo, por medio del qual conseguimos todo quanto le pedimos à nuestro Padre Celestial.

5. Vese ne eme temaquide: si hāru i tamo De Santa Igresia tame Missa vitzi doa? gua ne eme nibu: opi tamido Diosa tamo massi vade eraritudaco, Dios notidaria; naneguari veretziva Missacu Sacrificiotzi tare Dios mac, are tame hedi se chipai haita tame detza maquide tame ahnidarata; aguava Missatzi tamido are tame nemacava vese re norida. Tare haita norida? Hacuva are No tare norida; nane icuva are No tame nanadogui vepini, tame mave; gua tame se chipai tamo ne temaca tame hasi nödegui vepini, are No tame mave; nane tamo mas Jesu Christocutziguadu i Para agua artartzi Missaguaco, vi re maco, ta oaricu Diosa massiguacuverà tamo se haita hasida.

6. Oid, hijos, que quizà estàn durmiendo. Alfonso de Alburquerque, hallandose casi en manifiesto peligro de naufragar, cogiò un innocente niño, que avia à bordo, y lo levantò entre sus manos en alto azia el Cielo, diciendo: O mi gran Dios! aunque nosotros por nuestros grandes pecados merecemos justamente, el que nos castigueis; pero este innocente niño, què ha hecho, para que lo castigueis? Perdonanos pues, Señor, por este innocente. Y luego al instante se sossegò el mar, y salieron de todo riesgo. Pues, hijos de mis ojos, si Dios nuestro Padre tiene tan buenas entrañas, que por la deprecacion de un innocente niño, se compadece, como no se compadecerà de nosotros, si al alzar la Hostia el Sacerdote, le ofrecemos à su Santissimo Hijo, y le pedimos quanto necessitamos? Ciertamente que saldrèmos bien despachados.

6. E, nononotzi, caibubu vatzu, sepore cupi ho: Se uri Alfonso, Alburquerque aÿ are peri teguatzi ahcaru, gue vavitzi vi quiqui hitaguiaquiahco, are mamatzi seni buchuta tessatzita, quia tzicameta tzave, gua taigue re joinaco, tegui-

3. A Dios! nononotzi, aiqui navepa pàre i Dios masiguat vi teveta capoca boda, hohoirta se chipai nuquiaquiru tamo issatatacoride, si i Para tamo mas, gua hedi naidedeni vagotzi hocame cai Diosa naratzeri ahniaquiru, gua tamo Jesu Christo Diosa masiguata cai maquiquiru? Hedi navepa pàre se haita naxuguiaquiru. Nepa hoico merecu guaname issadedeni tatacoride, i Dios tamo mas se chipai teve boda vacatoitudave, gua gonago va opa hidaguaivive; gua bupa ratzi vese senica matiqui hoirta i tamo Diosagua habebebai thaita joinaru, mere cossove, gua agua verecu taita hoinitzi, vi re gue vavi veri detove naso cai vaiguadeniva, naso surava issahucameta; aratzi, guetzopi cutzu, musi agua muivaco, daigue taidegua viraco, co.

4. Asi castigaba Dios los pecados antiguamente, antes que Christo Señor nuestro instituyera el Santo Sacrificio de la Missa. Y esta es la causa, que ahora no vemos tales castigos: pero temblad, hijos, quando assistis vosotros à la Missa, como que ban à bailar sin la menor reverencia; porque si ahora no fois castigados, despues lo fereis allà en el infierno, si antes no volveis vuestro corazon à Dios.

4. Api tamo mas Dios oaricu tatacorira ahcameta cocohoracaru, quia tamo mas Jesu Christo Missa hitenaguaco. Veretzi veu, guetzopi apidaco, càve ta oaricuveri castigo tamo naovida. Naso emo hedeguidavu, nononotzi, emido Missa vitziaquidaco, naso daguinemacameteveri cahaita aereri hos si veu emido, nononotzi, cai cocohorarihoco, gua si veu Diosa tamo mas cai naratzeco, gua emo hidagua idacu vepini cai viranaco; bupa mana i tamo Diosagua eme urusereco infierhotzi cai norica eme juraria.

5. Otra vez os voi à preguntar: porquè la Santa Iglesia nos manda oir Missa? Para que no fueramos desagradecidos à Dios nuestro Señor, pues con solo este Sacrificio le mostramos nuestro agradecimiento por los muchos beneficios, que nos ha hecho; pues en la Missa le damos al mismo, que nos

dió

haita tamo hinadoquirarigūadeni tegui nōdepa, naſo tare tamo hipatziſaſari ahctade, cai tare ūiguaera; nane tà naſo Teopatzi cai muivariguaerapa, Miſſa ahnico, tamo tatacori tzareva muivari ho, gua tamo iſſa ahniahca erari ho, gua ta otze tamo neave ſaſari thuica tamo veguamugui erari ho. Caiqui api ahnia, nononotzi, emido; emo higuarquidavu; naſo naidedeni vagotzita veri, Miſſa ahnico, hereguia, agua ta tamo mas Jeſu Chriſtocutziguadu, tamo neavereriſai, gua tamo hidagua gracia bodagui burani ahco, tegnicatzigua ſeva vepini tamo mas Jeſu Chriſtocuvera nanaerari hoiſacquidaiſa.

***

catzigua voguavẽ, gua Diosa tamo masi niguadapa, aỹ thuive: A no gue Diosagua! guetzopi ma tamo tatacoritziguadu castigo tame juridaco; naso veti buchu nó, si haita cai naidenl eme ahnidave? Tame neavette, no mas Dios verecutziguadu. Gua oaricu tecaiva i vã se chuguara dupave, gua i tamo mas Dios mere detza butzanave. A no Diosagua! nononotzi, no buvepa no naqui eraca, si i Dios tamo mas, icu buchuta nota are boguidaride mecu se chipai vavitzi hocameta mere neavereve; hàqui cai tame neavereria, si tamido icu Para Hostia joinaco, agua Diosacu No Jesu Christo voguidaco, gua idacutziguadu tamo se chipai haita tamo hinadoca re temaco? Otze deniva, otze detza maqui butzania.

7. Pedidle perdon de vuestros pecados, poniendole delante à su hijo Jesu-Christo, que sin duda os perdonarà. Pedidle remedio de todas vuestras desdichas, que no dejareis de alcanzarlo. Pero ay Dios! hijos, quien pensarà, que teniendo quanto necesitamos en la Missa, por nuestra floxera, no lo queremos conseguir; pues por no llegar à la Iglesia quando se dice Missa, nos estamos metidos en nuestros pecados, en las malas ocasiones, y en tantas miserias como padecemos. No sea assi, hijos, sino que como buenos Christianos assistamos, siempre que pudieremos à tan alto sacrificio; para que assi consigamos por medio de Jesu-Christo perdon de nuestros pecados, y llenas nuestras almas de gracia, bayan al Cielo para siempre con el mismo Jesu-Christo.

7. Temarebu, nononotzi, Diosa se emo hidaguade; temarebu, vese ne thui, perdon se chipai emo tatacoritziguadu, gua idacu nepatzau are No Jesu Christo voguidaco; otze deniva i tamo mas Dios eme neavereria. Juneta re temavu emo neave hoca vepini, gua agua are No Jesu Christo voguidarico, apiva detza i eme ahnidaria. Aỹ no Diosagua! nononotzi, si habe apierariquiru, tamido Missatzi se chipai

haita

en pecado, ſe tragan la muerte en la Sagrada Hoſtia. Y para que no ignoreis, como os aveis de aparejar, y diſponer para comulgar dignamente, os lo irè diciendo. Y aſsi oidme con atencion.

1. IDiabor, nononotzi, mecu tamo maſsi Adan gua tamo de Eva, ay teguaahcame mere iſtuidave, gua mere teove, gua mere api tedave: emido Dioſacu veri juguaregua ahnia, gua api nodeguia, verequi tacata emo omadarita guaco; gua me diaboricu thuica cai naideni ſerave naſo merecu muquiſgua ſe chipai tamo muquiahca, tame teguidave. Api oſſa ſera, diabori iſtuita maſsiguata denieraco. Ay diabor vi iſtuiru, gua cahaitatzi deni thuiru; i tamo mas Jeſu Chriſto vi tame neavetzipa, gua are vera tame hinadopa, Santiſsimo Sacramentotzi vive, gua idatziva Sacramentotzi deniva Dioſa, gua Dioſacuverì juguaregua, gua nodegui tamo veravive. Api thui i tamo mas Jeſu Chriſto, ay thuico: i no tacagua uicame, gua i no era vaicame no vera vi, gua ne apita idacuvera vi. Aratzi, ſi tamido Santiſsimo Sacramento uico, tamo mas Jeſu Chriſto tamo vera vi, gua tamido Chriſtovera vi, tamido ſenica tuideto vi Chriſtovera, gua i deni Dioſa, gua deni uri nema ah, aratzi tamido Dioſacuveri deto vi. Ore, nononotzi, tamo mas Jeſu Chriſto, are tacagua tame uico, ſeva arevera tame navini tuico nac; hà i ſeva gua deniva Dioſa Maſsiguata vera ah? A Dios! no hidaguacu nononotzi, otze tà gue tamo tadari opi, tamo mas Jeſu Chriſto ûico, gua Dioſacuveri detoco. O Dios! nononotzi, ſi habe hedi niguata ne aguaeraritudariaquiru, agua detza emo gue ahnidarica eme aguaeraritudariaquiru? gua apita, hedi niguata ne aguaeraco, emo naquiahca Jeſu Chriſto vepini, are iguai gue emo vepini ahctziguadu, eme caitudariaquiru. Otze iguai gue Jeſu Chriſtocu emo vepini ahca ah, emido iguai deni detza ſe emo hidaguade guere tadaco are tacagua namico. Aratzi, nononotzi, detza emo hidàgua piguaco, tamo mas Jeſu Chriſto uiſa. Naneguari me cai detza emo hidagua piguaco, gua nedu tamo mas

Jeſu

PLATICA
DE LA DISPOSICION PARA COMULGAR.

1. EL DIABLO ENGAñò, HIJOS, A NUESTRO Padre Adàn, y à nueſtra Madre Eva, prometiendoles, que ſerian, como Dioſes, ſi comian de una fruta, que Dios les avia vedado. Y todo lo que el diablo les prometiò ſaliò mentira; antes bien encontraron para sì, y para todos noſotros la muerte. Aſsi ſucede, à quien ſe fia del diablo, padre de la mentira. Para librarnos de eſta miſeria, en que caimos por la mentira del demonio, quiſo cumplirnos la dicha promeſſa Chriſto Señor nueſtro en el Santiſsimo Sacramento, como verdadero Dios, todo Poderoſo. El miſmo Jeſu-Chriſto dice aſsi: El que come mi Carne, y bebe mi Sangre, queda en mì, y yo en èl. Si pues por la Santa Comunion Chriſto queda en noſotros, y noſotros en Chriſto; quedamos hechos una miſma coſa con Chriſto, que es verdadero Dios, y hombre, y aſsi nos hacemos divinos. Aſsi es, hijos, que nueſtro Jesus quiere, que por la Santa Comunion ſeamos una miſma coſa con èl; aſsi como èl es una miſma coſa con Dios Padre. O que dignidad es la nueſtra, hijos de mì alma, quando recibimos à Jeſu-Chriſto, y os endioſais en la Comunion! Quien me diera palabras, para daros à entender vueſtra dicha, y felicidad, y el amor que debeis à Jeſu-Chriſto por tan inmenſa dignacion, que os hace, *quando lo recibis dignamente*. Y aſsi, hijos, quando llegais â comulgar, ha de ſer con toda pureza; porque los que reciben al Señor

en

cocotzico nahrai ſe chipai mere tamo copeguaria, gua tamo niguai deni Dioſa maquia, cäve veſe tamo tatacorigua ahni vepini. Gua ta apita ſe tamo hidaguade verequi tamo cai hite eraratoiſa; gua merequi tamo vera caihite eracameta cai nadechiguia; gua apita verequi tamo cai naideni huiniahca, gua opi tamo tatacorita vepini huiniahca hinua, cai tare tamovera nadechiguia; gua ta apita tamo doarica, idacu Paracu, tamo copeguaco, thuica ſe tamo hidahuade ahnia; gua ta caihabeta tamoveri opata vagotzita hiereria, gua cai naideni ſon tamo aÿ tedaca, idacu vepini damuguaria, naſo tamovi veri merecu vepini detza eraria; gua nataco doco päre cahaita guaiſa, gua cahaita vaiſa, naſo tamo mas Jeſu Chriſto, hiroico, tamidore nämiqui hereguia ſe tamo hidaguade.

3. Eſta diſpoſicion para comulgar, es tan neceſſaria, que ſi el que comulga no la tiene, y llega á recibir á Jeſu Chriſto, aviendo callado algun pecado mortal, ò no aviendoſe arrepentido, y hecho propoſito firme de dejarlo, quando ſe confeſſò, entonces comete nuevo pecado mortal, que ſe llama ſacrilegio. Y en lugar de hacernos ſemejante á Jeſu Chriſto nueſtro Dios nos hacemos ſemejantes al demonio; y aun mucho peor, y abominable, convirtiendo lo que Jeſu Chriſto nos diò tan liberalmente para nueſtra vida en muerte eterna de nueſtro cuerpo, y alma.

3. Veti tamo detza oviguari vepini, iguai veti cai toigua deni ah. Naneguari tà tamo doarica ſuma cai tamo detza oviguaco, cai ta detza opipaco, tamo mas Jeſu Chriſto nâmiquiaquì hereguia. Naneguari vi tamo maſsi Jeſu Chriſto tamido nämiquiaquidaco tamo tzareba, quia tatacorita viariahco; opi cai detza tamo cöpeguariaquiahco: gua opi cai tamo mas Dios tamo niguai maquiahco, cäve aicori veſe tatorita ahni vepini; gua cai iguai tamo hidatzi cocotzico ſe chipai tamo tatoritziguadu; oaricuvi tamido veſe veucatzi gua ſuraba iſladenitzi tatacoritzi tao Sacrilegio, aÿ tedari. Agua tamido tamo mas Jeſu Chriſto tatacoritzi nämico, cai tamido Dioſacu

Jesu Christo ũis quida San Pablo api thui: me api aheame; emo muqui Hostiatzi guairu; naneguari cai caratzipara are hidagua piguave. Gua aratzi ne se habeta emo ahniahca; detza emo oviguari vepini, Santisimo Sacramento nana namiquiaqui, eme caitudariguaeraco; veu ne navera quia aregua eme thuidaridesacquiah; aratzi detza, nononotzi, eratoaco, emido ne cabuguia.

2. Para recibir à Jesu-Christo nuestro Señor, hemos de procurar, quanta mayor disposicion pudieremos, limpiando nuestras almas de todos los pecados, y esto ha de ser con todo nuestro corazon; que entonces Jesu-Christo nuestro Señor se sentarà con todo gusto en nuestro corazon; y nuestra alma aleando de contenta lo recibirà. Y assi la disposicion necessaria para recibir à Jesu Christo es esta, y la que hemos de tener antes de llegar à comulgar: que no aya ningun pecado mortal en nuestra conciencia, no confessado con verdadero dolor, y proposito de la enmienda; de dejar la mala ocasion, la mala costumbre, la mala compañia; de cumplir lo que el Confessor nos ha mandado; que no tengamos à alguno odio, ò mala voluntad, sino que à todos los tratemos, como à nosotros mismos; y tambien que hemos de comulgar en ayunas, esto es, sin aver comido, ni bebido desde media noche cosa alguna.

2. Tamo mas Jesu Christo tamo namiquiaqui, iguai tà se chipai tamo haita damuguacatamo damuguaria, gua ta se tamo hidaguade tamo oviguatia, tamo tatacorigua piguaco; gua quia aregua tamo netudaco, tamo copeguariase tamo hidaguade; agua mana tamo mas Jesu Christo nanaeraco tamo hidatzi dahsia, gua tamo hidagua apita vetatai nanaeraco, tamo mas Jesu Christo namiquia. Aÿ detza tamo oviguariahca, gua tamo ahniahca, gua iguai tamo hinadoca tamo mas Jesu Christo namiqui vepini, veti aita, ay otze suraba tamo nepa ahniaca, guatza tà seni tatacorita gue, opi tamo hidagua meacame, tamo tzareba cai viaria, gua tamo hidatzi tzotzona

guidaue ana tohcagua pâre, vi rè are mamatzi davimave, gua me Angeres api Paratedave: Ve Hoſtia muari ſibugui, Copon ay tedari, uire: gua ire Para uiru, vi mere anagua guera daive iducu urinicu temuivocagua. Vi aquivave: gua i ſe Anger âi vi thuive: iguati âi verecu urinicu tacagua temuta vo; veti nri amo detza tamariguaru, mare, Para, api tedave: gua icu urini amo uruſereca vitzate, gua re neaverte; gua veti cai ſe are hidaguade auve, naſo re demoſa auve, gua verecu caihitecame tacagua apiva are tenitzi tamo mas Jeſu Chriſto Hoſtiatzi numoguata ah, cai re guairumi nödeve. Gua i Anger Paracuverà api niguairu, tümai are tarade teveta idacu urinu vacagua queve; gua oaricu idacu urinicu tacagua tevetzareva ay butzave; gua tenipeco, acu Hoſtia are tenitzi cacameta veguave; gua daigue i Para Hoſtia butzanave, gua Copontzi dove: Daigueva i Anger teveta veſe are tarade tümai queve; gua otze tecaiva idacu urinicu tacagua are hidaguacuvera inſiernotzigua deve cai noricagua ſeva vepini are naovidariaqui. Vi api vehuamuguitzi, i Para acu Copon anagua Sagrariotzigua ehmanave; gua me gode Angeres veſe re guera nove, gue me are catzitzi icu Para toave; agua me Angeres tecaiva teguicatzigua vetatai nive.

5. Viſto eſte caſtigo, y otros muchos, que Dios ha executado con los malos, que ò callando algun pecado mortal, ô no arrepentidos de los confeſſados, ò ſin verdadero propoſito de la enmienda, recibieron à nueſtro Señor Jeſu Chriſto; nadie ſe atreva à comulgar en pecado mortal, ſino quanto le fuere poſsible, limpie ſu alma aun de los pecados ligeros; pues en comulgando nos hemos de hacer templos de Dios.

5. Verequi caſtigo virzature, gua guagua hedi Dioſacu maquica merecu cai hitecameta, gua cai detza ahcameta vepini; nane me cai detza ahcame emo tatacorigua viariahco, gua cai ſe emo copeguaco, opi cai ſe emo hidaguade Dioſa perdon temaco; gua cai ſe emo hidaguade Dioſa èmo niguaî maco, câve veſe api ahnivepini, tamo maſsi Jeſu Chriſto tatacoritzi üive; cahabe tamo mas Jeſu Chriſto emo gue tatacoritzi

verideni deto, naſo diaboricu verideni deto. Gua otze ſuraba diabori veguamugui iſſadedeni detodas gua icu tamo mas Jeſu Chriſtocu nana hidagua ahca tamo vepini, tamidore cai nanadeca mua, naſo tare tamo hidagua, gua tamo tacagua muquitoa tamo tatacoritade.

4. Aſsi ſucediò en Cordova â un Caballero. El qual aviendo recibido â Jeſu Chriſto con mala diſpoſicion, ò en pecado, muriò infelizmente, y la noche ſiguiente à ſu entierro, dos Angeles en forma de dos belliſsimos mancebos llegaron à la caſa de el Padre, y dijeron: tenemos que hablar con el Padre, que confeſſò al difunto. Sale luego el Padre, llevanlo â la Igleſia, à donde eſtaba enterrado el difunto, alumbrandole con hachas haſta el altar mayor; ponenle en ſus manos la llave de el Sagrario; mandanle que coja el Vaſo de las Sagradas formas, conducenlo al ſepulchro con luzes: llegados: aqui, dijo un Angel al Padre, eſtà el cuerpo de Don F. difunto, que aconſejado ſeriamente de V. P. que ſe reconciliaſſe con ſu enemigo, para recibir la abſolucion, lo hizo fingidamente, y ſu maldito cuerpo tiene aun la Sagrada Hoſtia, que no pudo tragar. Dicho eſto, toca la tierra con el pie, y ſe levanta el cadaver, abre la ſacrilega boca, y mueſtra la divina Hoſtia, y luego el Padre la cojiò, y puſo en el Copon. Luego toca otra vez el Angel la tierra con el pie, y de repente ſe fuè aquel cuerpo con ſu alma à los infiernos para ſiempre. Reſtituido el Copon al Sagrario, vuelven al Padre à ſu caſa, y los Angeles de repente ſe deſaparecieron.

4. Api ſerave Cordovatzi aÿ teguatzi, ſeni urinicuvera. Juri tamo mas Jeſu Chriſto uiru, tatacoritzi üive naneguari i cai detza are oviguariahcaru, veaſari muve; gua vi chiavi doco, vi temuta ahco, gode Angeres tetematzitari herai, Paracu quideguatzi hereguaru, äi thuive: hacu i Para icu urini copeguacame, ahè tamido idacuvera ſenica niguaiguaera. Gua icu Para daigue butzaco, vi me re teoparzigua gueradaive idacu urinicu vocagua. Gua me Angeres guegueri canderade re vagui-

detza tamo agniguadeni ahpa, gua ha nedu tamo mas Dios api nana tame ahnida. Apita denieraria tamido, idatzi Hoftiatzi tamo mas Jeſu Chriſto otze deni Dioſa, gua deni uri nama ah teguicatzi cacameta veri; gua Hoftiatzi idacu tacagua gua idacu hidagua nema cac. Ta re aereria iguai tamo gue veguamugui aeteriahctade. Tare tamo tacagua, tamo hidagua, gua ſe tamo buſsi, gua ſe chipai tamo cai ſibugui tamidore maquia. Apita tamido tamo mas Jeſu Chriſto arę Dioſahctziguadu tema, i naſo tamo naratzara namiquia.

7. Le pediremos tambien perdon de nueſtros pecados, y eſperemos, que nos lo darà, y nos concederà ſu gracia para recibirlo para gloria ſuya, y bien nueſtro. Pues para hacernos muchos beneficios, y darnos quanto neceſsitamos ſe quedò en eſte Santiſsimo Sacramento, haſta la fin de el mundo. Quien pues no amarà, hijos, à un Dios tan bueno, tan amable, tan dulce, y tan piadoſo. Todos eſpero, hijos, que lo amareis con todo vueſtro corazon, para que el Señor os lleve al Cielo, â donde eſpero nos veremos para alegrarnos eternamente.

7. Tare ſe chipai tamo tatacoritziguadu tamo neavererica tema, gua tà re api damuguarihoiſa. Gua api tame are gracia i tamo mas Jeſu Chriſto tame maquia, are namiqui vepini, are ſurava gue erari ſuma, gua tame detza ahnidari vepini. Naneguari tame hedi ſobi hinadopa, gua ſe chipai haita tamo hinadoca tame maquiguaerapa, i Jeſu Chriſto veretzi Sacramentotzi vive, ſe chipai haita naxco pare. Habe mana, nononotzi, no erari nac, cai verequi Dios deniva denithuicame cai ſe are hidaguade naquia? Gua habe re mana Dios tamo mas Jeſu Chriſto tame naqui erari mucameta cai naquia? Gua ſi habe i ahnia, ſeni maſsiguata ſurava ſe chipai haita veguamugui quiahcameta, gua neneavercameta cai naquia? A nononotzi, ſe chipai emidore naquia ſe emo hidaguade, gua ne api emo hinoi; agua tamo mas Jeſu Chriſto teguicatzigua eme üideſac gua ana tà tamo vitzaco, ſeva nanaerari gua vadeerari hoiſa.

***

ritzi namiqui hinoa; naſo otze cahrai are hidagua piguaria, gua ſe chipai are tatacorigua are netudaria, gua ſe mere copeguaria; naneguari tamo mas Jeſu Chriſto namico, tamido Dioſacu teopagua deto.

6. El Templo no baſta barrerlo, y hechar fuera las baſſuras; ſino que ha de eſtar adornado de altares, de Santos, de candeleros, de Cruces, ornamentos; para que todos conozcamos, que es caſa de Dios. De eſta manera avemos de adornar nueſtras almas, no contentos de hechar fuera toda la immundicia de los pecados, ſino tambien de aſſearlas con dolor, y arrepentimiento de todos nueſtros pecados, ſolo por el motivo de aver ofendido à Dios nueſtro ſummo bien. Tambien hemos de adornar nueſtras almas con un gran deſeo de recibir à Jeſu Chriſto. Como tambien humillandonos, y conociendonos indignos de tan gran bien, como nos hace Dios en eſte Santiſsimo Sacramento. Tambien creeremos, que en la Hoſtia conſagrada eſtà real, y verdaderamente Jeſu Chriſto Dios, y hombre con ſu Cuerpo, y Alma. Adorarlo con ſumma reverencia. Le ofreceremos nueſtro cuerpo, y alma, con todos nueſtros ſentidos, y potencias. Le rogaremos à nueſtro Señor Jeſu Chriſto, que nos oiga nueſtros ruegos.

6. Cai i teopa patzico, vi ſe hai opitza, gua caita me to variba guaquico, vi opitza; naſo ſe chipai haitade ſobi vagui aita tacora pigui tzutzidarico, opi artares, opi Santos, opi candera ahcori ſibugui, opi Crucina, opi ornamẽtos rapapai vagui; agua tà ſe chipai hitadai vepini, veti naſo ay Dioſa catzi ſibugui ah. Apita tamo mas Jeſu Chriſto uiguaeraco, tamo hidagua ſobi vagui horaria; gua tà tamo guegueri tatocorigua cõpeguacova, cai vadeeraritu; naſo tamo hidagua ſobi horaria, tamo tatacoritziguadu tamo hidatzi cai nanaerariahctade, gua tamo niguai Dioſa tamo maquiahctade cãve veſe tatacorita ahnivepini, Dioſacutziguadu tame nana ahnidacame. Gua apita tamo hidagua ſobi vagui horaria, tamo mas Jeſu Chriſto tamo querze namiquiguaerariahctade. Gua apita ta tamo hidagua ſobi vagui horaria, tamo neave toaco, gua cai ta opi

detza

mè tamo masi üicame, me habebebai thaitari Diosacuvera emo naquivi. Apita me Jesu Christo üicame, otze emo hidagua hidaguaituda; naneguari hà i pani, gua se hai guaicame tamo tacagua catzituda; apita veti Santisimo Sacramento tamo hidagua catzitudagua hidaguaituda; naneguari tamo tacagua arevetzi de; guetzopa guaco, i muquiaquiah; naso tamo hidagua mana verequi Santisimo Sacramento üico, seva catziaqui, gua cahaicori muquiaquiah.

2. Asi nos lo dijo Christo Señor nuestro: *Hic est Panis de Cœlo descendens, ut si quis ex ipso manducet, non moriatur.* * Y asi como la comida material hace crecer el cuerpo, y le dà fuerzas, asi el Cuerpo de nuestro Señor Jesu Christo hace crecer al alma en las virtudes, y santidad; y le dà fortaleza contra las enfermedades espirituales, y para vencer â los demonios. Por lo qual, nos manda Nuestra Madre la Santa Iglesia, que hallandonos enfermos, antes de morir, recibamos este Santisimo Sacramento, para fortalecer nuestras almas contra los demonios, quando ya estamos para morir. El septimo fruto, que sacan los que comulgan, es la alegria, y consuelo, que sienten en su corazon. A Dios! hijos, si vosotros ahora claramente entendierais bien esto, me quedara muerto de consuelo; porque aquellos, que reciben â nuestro Señor Jesu Christo con toda pureza, tienen sus almas tan contentas, que alean de gusto, y ellos mismos, que asi lo experimentan, no lo aciertan à explicar; entonces ni la muerte los espanta, ni otra cosa adversa; antes bien entonces desean padecer mas, y mas. Estos frutos nos trae el recibir à Jesu Christo Señor nuestro.

2. Apire i tamo mas Jesu Christo tame thuidave: *Hic est panis de Cœlo descendens, ut si quis ex ipso manducet, non moriatur.* Hà ve tamo guaicame sasari tamo tacagua guerituda, gua re juguarta mac; api veti tamo mas Jesu Christocu tacagua tamo hidagua guerituda se chipai haitatzi naidedenitzi, opi niguatoaritzi tamo Santo ahnî vepini; gua veti tamo mas Jesu Christocu tacagua tamo hidagua juguarta mac merecu tamo

* *Joann. 6.* hida-

PLATICA
DE LA COMUNION.

1. DIAS passados os dije, hijos, la disposicion, que aveis de tener para llegar â comulgar; ahora os declararè los frutos que conseguis, quando comulgais bien dispuestos. El primero es una entrañable union con Dios conforme â lo que dixo Christo: *En mi queda, y yo en èl.* El segundo, que los que reciben este Sacramento facilmente vencen las tentaciones del diablo. El tercero, que nos ayuda grandemente â guardarnos de pecados mortales. El quarto, que nos enciende en el amor de Dios. El quinto, que los que comulgan mantienen, y conservan la vida de el alma; porque assi como el pan, y comida ordinaria mantiene nuestro cuerpo; assi este Santissimo Sacramento mantiene, y conserva nuestra alma, pero con la diferencia, que nuestro cuerpo aunque coma, finalmente muere; pero nuestra alma con este Pan Celestial vivirà eternamente.

1. AICO ne, nononotzi, eme detza, quia aregua piguithuidave, emo detza öviguari hereguiahca Santifsimo Sacramento nâmiqui vepini; veu ne eme thuidariaquide se chipai haita emo hafsidaca, otze detza emo oviguariahctade tamo mafsi Jesu Christo üico. Si haita emo hafsida, nononotzi? Veu ne eme nibuguia. Me detza quia aregua emo nanafocame tamo mafsi nämico, Diosacuvêra seni tui; api i tamo mas Jesu Christo thuive: i no tacagua guacame, gua i no era vaicame, novera vi, gua ne idacuvera vi. Apita me tamo mafsi Jesu Christo üicame cai neomatzi idacu diaborcu thuica, gua hinadoca tettugua. Apita me Jesu Christo üicame, iguai emo cuidariho, tatacoritzi cai taori vepini. Apita

me

Christo tamo tzareva cacameta erari hoisa, gua cai seguita aita erari hoisac, naso icuva tamo mas Jesu Christo deni Diosa, gua deni uri nema eraria, teguicatzi, gua tevepa nema, gua se chipai habetaçu vepa veguamugui cacameta, gua otze neneavercameta, gua otze nanahidagua ahcameta cai naxucameta, gua otze surava tame naquieracameta i va ta erari hoisa. Oaricu, ubevu, nononotzi, ta tamo de nierara neduguaria, gua tare tamo tzareva sobi aereri vitzia. Oaricu tare Dios maquia, tamo hidagua are teguiahctade; tare se tamo hidaguade naoquia, otze hedi tame are detza ahnidaride are hereguide; tare tamo neavererica tema se chipai tamo caihire ahnide; tare juneta tema se chipai tamo neave issari hoi vepini; naneguari i tamo mas Jesu Christo tame detza ahnidariaqui here; gua tare tamo neavehoca emo tacsuma thuidaria; naneguari guetzopi i tamo mas Dios mere aguaera, naso tame re thuidaco, otze nanaeraco, tame cai.

4. Mayormente teniendo à Jesu Christo dentro de nosotros, le hemos de pedir la gracia de no volver â ofenderle, de enmendar nuestras malas costumbres, y malos deseos, y gracia para vivir siempre bien. Y para conseguir esto abrazarnos estrechamente con el Señor, que tenemos dentro de nuestro corazon, y le diremos: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.* Hablando assi con Dios nuestro Señor se nos augmenta la gracia, y nos aficiona grandemente à las cosas de Dios, y buenas obras.

4. Oaricu vi tamo tzareva tamo mas Jesu Christo caco, tare tema, are Diosaahctziguadu tamo cuisaca tatacoritzi cai taori vepini; gua tamo se haita tamo issadeni hinadoca, gua huiniahca tame cuisa, mere tettuguari vepini; gua tamo detza seva hoi vepini tame are Dios suma cuisa. Gua verequi tamo thui hasi nodegui vepini, tamido tamo masi Jesu Christo tamo tzareba cacameta iguai tare chihrai chocoico tamo naratzeri tema, gua tare api tedaria: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi:* api thuiguaera: Cai ne eme toisa, no mas Jesu Christo si ma cai nepa amo bendicio ne maco. Api tamido tamo tzareba,

Diosa-

hidaguacu cocotzica vepini, gua mecu demonios tettuguati vepini. Aratziſaco tamo De Santa Igreſia api tamedoa: ta cocotzico, quia muquiaqui mocaco, tamido verequi Santiſsimo Sacramento nãmiquia; agua tamido t mo hidagua juguare muguatudaco, tamo opagua demonios tettuguaria, oaricuvi tamo coiſqui mocaco. Apita tamo Teco uicame, otze emo hidatzi gue nanaerarta, gua vadeerarta apere. A Dios! nononotzi, ſi veu emido caratzipara verequi caiſacquiru, ne no vadeerarade muquiaquiru; naneguari me tamo maſsi Jeſu Xpto, derza emo piguaco, uicame, otze merecu hidagua ſobi vetatai vadeerari hoi; nane metiva tamo maſsi uicame apire apere, gua me re cai tame thuidari haſſa. Oaricu me emo coi vepini, cai ſigua, gua me tequi, gua emo neavehoi cai mere ſiguana, naſo oaricuva ſurava guaname emo neave hoi hinadoqui ho. Se chipa vere nothui, tame, tamo mas Jeſu Chriſto uico, i tame uida.

3. Y que haremos deſpues de aver recibido el Santiſsimo Sacramento? Que deſpues de comulgar hemos de tener el penſamiento devotamente recojido, acordandonos quien es el que hemos recibido dentro de noſotros. No hemos de penſar en otra coſa, ſino en Jeſu Chriſto, verdadero Dios, y hombre, Rey del Cielo, y de la tierra, miſericordioſo, y liberaliſsimo, nueſtro mayor amigo, y mayor amante nueſtro; eſto ſolo hemos de penſar. Aqui, hijos, hemos de avivar nueſtra fee, y lo hemos de adorar con toda revencia. Entonces le hemos de dar las gracias por aver venido à viſitar à nueſtra pobre alma; le hemos de dar alabanzas por tanto bien, como nos ha hecho en venir à noſotros; Le hemos de pedir perdon de todos nueſtros pecados; Le hemos de pedir remedio de todas nueſtras miſerias; pues viene à remediarlas; y ſe las hemos de contar por menor; porque el Señor las ſabe, pero con todo guſta, que ſe las digamos, y con guſto nos oye.

3. Veu, nononotzi, veſe ſeni ne eme temaquide: Hà tamo Santiſsimo Sacramento vi uiahco, ahnia? Vi tamo Teco uiahco, naſo tamido ſeva nana atereria, gua tamo maſsi Jeſu

Chriſto

me re cai emo thuidarica ſuma ahco, me veucatzi tatacoritzi muivarida, gua me apita acu tame muqui toacameta tatacorita emo haſsida; nane hedi ho oaricuva tatzi, tamo mas Jeſu Chriſto namiquiaquiahco, veſe daigueva i tatacorita emo hiamudari muiva, gua me iſſadeni tavi niniguata taquetzaguari tabura, naſo ne atzidaritudarigua erapa, opi urinite, opi naute vera. Caivu, emido Dioſa hivenuacame ſeni Santocu thuica: *Qui voluerit jocari cum diabolo, non poterit gaudere cum Chriſto:* api thuiguaera: ſi habe diabori vera taviſſerariguaeraco, cai i Jeſu Chriſtocuvera vade erari nodeguia. Si me hà gue caſtigo maquiguadeni ah, me icu diabori emo hidatzi muacame, gua me icu tamo mas Jeſu Chriſto emo uiahca butzanariguaeracame emo muqui tatacoriahnide? A vagotzi, nononotzi, gua tamo mas Jeſu Chriſtocu nonotzi emo thuicame! ſepore ve emo hidagua atzo tetarideni ah: Natoarevu, gua mumugue hitotari hitoavu, gua qui emo Dioſagua gue iſſadurarata cai ahoidavu. Naſo emo neduguaco ſe emo higuade deni thuico, cai veſe tatacoritzi emido taoria; naneguari navepa tamo taora ſurava nedumi guaname iſſadeni ah. Api tare tamo tacagua cocotzico, aper. Se cocotzico, demo aiqui nanaeraco, vi hoi; gua ire nacugua veſe tettuguaco, Cahacu uſſapai veſe hoi, naſo ſeva gaec, are maco pare, vi emidore api aguaera. A Dios! nononotzi, verequi tamo hidaguacu vepini nanadariaquiru tamido: naneguari tare nepa detza piguaco, gua bupa veſe iſſahoraco: oaricu ſurava cai detzara cocotzicametari ſerania. Api i tamo mas Jeſu Chriſto ſeni cocotzicameta vire nadetoaru, vi re tedave: *Ecce ſanus factus es, jam nolli peccare ne deterius tibi aliquid contingat.* Aratziſaco, nononotzi, emo higuarquidavu; naneguari emido emo niguai tamo mas Jeſu Chriſto mave, emo tatacorigua cai veſe ahni vepini; otze re deniva ahco, gua vagotzita verì haco, emido tegnicatzigua.

Dioſacuvera vauvurani nanaetati hoiſacquidaiſa.

*** ***
***

Diosacuvera niguaico, i tame muguatuda tamo ñañaerara, gua tame Diosacu vepini, gua se haita naideni ahni vepini erarituda, tamo mas Jesu Christo uico.

5. Y en tales pensamientos nos hemos de ocupar todo el tiempo, que pudieremos, y nos hemos de guardar de todas las cosas, que desagradan à Dios. Contra lo qual pecan aquellos, que vuelven en el mismo dia, que comulgaron, à la antigua compañia de antes, con quien pecaron; entreteniendose en conversaciones poco decentes, chanzas deshoneſtas ya con hombres, ya con mugeres. Oid vosotros lo que dice aquel Santo: *Qui voluerit jocari cum diabolo, non poterit gaudere cum Christo.* Que castigo merecen aquellos que por cometer un pecado mortal, ponen al diablo en su corazon, y sacan de él à Jesu Christo, que han recibido? A hijos, y hijos de nuestro Señor Jesu Christo! Quizà teneis el corazon de piedra; destruidlo, y haced uno de cera, y no ofendais à tan buen Dios. Procurad con todas veras de vuestro corazon de no volver à caer en los pecados, de que aveis salido; porque la recaida suele ser mayor pecado. Asi lo vemos en las enfermedades del cuerpo, que la recaida suele ser mortal. Esto bien lo sabeis, hijos, y por esso procuramos evitar la recaida. A Dios, hijos, quanto cuidado debiamos de poner en no volver à pecar; porque limpiar primero nuestra alma, y despues volverla à ensuciar con pecados, entonces nos sucederà lo que à los enfermos, que recaen. Christo Señor nuestro le dijo asi à un enfermo, despues de averlo sanado: *Ecce sanus factus es, jam noli peccare ne deterius tibi aliquid contingat.* Y asi, hijos, animaos; pues ya le disteis vuestra palabra à Jesu Christo de no volver mas à pecar. Cumpliendole la palabra, y viviendo como Christianos ireis à gozaros con Dios nuestro Señor à la Gloria.

5. Verequi ta eraco se tata, tamo nedegui suma taburania, gua ta iguai tamo nanadaria, caitahaita issadeni Diosacu cai sobitzica, gua cai nanatadaca erari vepini. Me tamo mas Jesu Christo viahco, gua cai vere tamo chuiahca tevuco, gua

me

miquia; naneguari veti tamo hinavarami hoi otze ſurava guerà, tamo mas Jeſu Chriſto nâmiqui vepini; veretzi tamido aguatuvi ta tamovi theogui ho. I tamo mas Dios icu Adan tamo maſsiru api tedave: Cai ma ida tacata guaiſa; mare guaco, muquia; gua i tamo maſsiru Dioſacu thuica cai ahniguaerave, gua aratzi muve. Naſo i tamo mas Jeſu Chriſto tame vagotzi ahcameta are nonotzi aÿ tame doa: ſi emido novera nana hoiguaera, gua ne nanaeraritudaguaera, aguatuvi no tacagua Santiſsimo Sacramentotzi ahcameta üivu. Gua neduva hedi Dioſacu thui cai denierariguaera, gua naſo emidore vetaverieva namiquiriqui here; gua hedi vagotzi naidedeni emo thuicame, naſo vepava, gua emo tzarcva tepoſtea veri jugua, opi hidadaguara veri ſobagui emo hidagua horari hocame mecu naidedeni vagotzi ſe emo hidaguade tamo mas Jeſu Chriſto uiguaeracameta mete mere ſobagui nothuica, naſo naidedeni vagotzi ahcameta ſaſami ho.

2. A Dios! hijos de mi corazon, conſiderad el agravio, que haceis â Dios nueſtro Señor, quando haceis burla â otros; es mucho mayor, que el que hizieron los Judios â Chriſto quando lo atormentaron. Nueſtro dulciſsimo Jeſus nos convida â todos â ſu meſſa, y voſotros os atreveis â apartar â los convidados con vueſtras malas lenguas. Apiadeſe Dios nueſtro Señor de voſotros, que ſi no os perdona, pidiendole voſotros perdon de vueſtros pecados; no mereceereis el recibir ſu divino Cuerpo â la hora de vueſtra muerte. No ſe deje engañar nadie con penſar, que recibiendo al Señor cada año, le baſta; diciendo: que nueſtra Santa Madre la Igleſia ſolamente nos manda comulgar una vez al año por Paſqua florida, con todo, hijos, advertid, que lo que nos manda es: que ſi no comulgamos frequentemente, lo hagamos â lo menos una vez al año. Eſto es lo que nos manda.

2. A Dios! ſe no hidaguade nononotzi, no naquiera; aconavu, eravu, emo hiamudavu emo hitetzi, oaricu emido vitzia, hà qui gue Dioſa iſſadura, api guaguata ſaſamico. Ta-

PLATICA
DE LA FREQUENTE COMUNION.

1. UNA SOLA COSA, HIJOS, OS QUIERO decir oy, y si vosotros la ois con gusto, vivireis como buenos Christianos, y hijos de Dios. Lo que os quiero decir, es: que comulgueis frequentemente, à lo menos cada mes; pues es mui grande el olvido, que tenemos de recibir al Señor, y por esso nos engañamos nosotros continuamente. A Adàn nuestro Padre le mandò Dios, que no comiera de aquella fruta del Paraiso, amenazandole con la muerte, si la comia; no guardò el precepto de Dios, y por esso muriò. Pero à nosotros los Christianos nos manda, que si queremos vivir en su gracia, y darle gusto, que recibamos frequentemente su Santissimo Cuerpo en el Santissimo Sacramento: *Nisi manducaveritis carnem filij hominis, &c.* Y con todo muchos no hacen caso, dejandolo de año en años; y lo peor es, que muchos, que se tienen por Christianos lo dejan à mucho mas de un año, y teniendo su corazon mas duro, que el hierro, y mas prieto, que el corazon del guayacàn se ponen à hacer burla de aquellos, que con todo su corazon quieren recibir à Nuestro Señor Jesu Christo.

1. SEnica veu, nononotzi, ne eme thuidariguaera, agua emidore detza caico, naidedeni vagotzi, gua Diosacu nonotzicuveri hoisac. Veti no thuiguaeraca veti ah. Emido aguatuvi, cai metzata veguamuco, tamo mas Jesu Christo nàmi-

ſa, opi nâmiquia, agua ſe habe vagotzi verecu Santiſsimo Sacrificiocu tamo haſsidaca namiquia. Si i tamo De Santa Igreſia ſe chiama tamo mas Jeſu Chriſto tame vico quetzetzinac, habe nequituicame ſeguita thuiſac? Aratziſaco otze denica, naideni ah, aguatuvi, gua natutatzi tamo nodeca ahco, tamo mas Jeſu namico. Me aico nepa vagotzi ahcame ſe tata tamo maſsi Jeſu Chriſto uicaru. Api San Lucas thui; gua i Santo Thomàs apita thui: *Si aliquis ſe ad hoc paratum inveniat, laudabile eſt, quod quotidie ſumat*, ay thuiguaera: ſi ſe ſerata tamo Teco namiqui vepini are nana ſobi opi paricac, otze denire naoquiguadeniah, ſe tata namico.

4. Que la frequente Comunion nos ſea mui util para aprovechar en virtud, lo vemos por experiencia; porque los que comulgan â menudo ſe apartan de los pecados, y cada dia ſe ban acercando mas â Dios. Y al contrario vemos â los que comulgan ſolo por no ſer tenidos por malos, que cada dia amontonan mas, y mas pecados, haſta que dejados de la mano de Dios ſe precipitan al infierno.

4. Naneguari Santiſsimo Sacramento ſe tata tamo uica ahco, iguai tame Dioſacu juguartzi muguatuda; api tare deniva vitzi ho; gua ta mecu aguatuvi ramo Teco uicameta, daigue emo tatacoricorigua duracameta, gua mecu Dioſacu vepini tata verie uſsinidacameta, tamido api mere vitzi ho. Gua mecu emo vetzi tamo mas Jeſu Chriſto uicameta, cai emo caihetacameta cai thuidarico napa, chiama tata natugoroſa emo tatacorigua muguatudacameta tamido mere vitzi ho. Opi vi Dios tamò mas mere durari hivenuaco pâre, cai tatacorira dupagui muguatuda, naſo oaricu vi infiernotzigua ropai muiva.

5. Chriſto Señor nueſtro en el Santiſsimo Sacramento es ſuſtento de nueſtras almas. Aſsi nos lo dice el miſmo Jeſu-Chriſto: *Caro mea verè eſt cibus, & Sanguis meus verè eſt potus.* Como pues podrà vivir nueſtra alma, tomando èſte alimento tan de tarde en tarde? Si â nueſtro cuerpo todos los dias le buſ-

mo mas Jesu Christo cocohoracameta Judios, aÿ tedaricame emido guaname mecagua veguamu. Tamo quiahdeni Jesu Christo se chipai tame are messatzi oguic, gua emido merequi emo caihite gotzi nenede mere natapana, gua mere meca toa. Dios tamo mas eme neavetziguidapai aguel nane i tamo Diosagua cai eme neaverco, emido emo nacugüide cai re perdon temaco, caiqui verequi tamo deni Diosacu tacagua oiguadeni ah, coisqui mocaco. Caihabe are isthuidaco, api erari: ne vetà veric no ropeguaco, gua Santisimo Sacramento ûico, vi opitza ah no vepini; ca opi i tamo de Santa Igresia are mariqui nedoritzi, idatzi vadedecame tame api doa, vera veric, Pascoatzi florida, aÿ tedari, tamo Teco namiquiri? Ne duva, nononotzi, emo aguaeravu, cai tame seva api doa, naso ta cai aguatuvi tamo mas Jesu Christo ûinodeco; agua tame vetatzigua doa.

3. Oid, vosotros, que no quereis comulgar frequentemente, lo que el Espiritu Santo por su Concilio Tridentino nos dice: Deseará la Santa Synodo, * que en cada Missa los Fieles a ella presentes no solo con afecto espiritual, sino tambien realmente comulguen, para que todos participaran los frutos de este Santisimo Sacrificio. Si pues nuestra Santa Madre Iglesia desea, que todos los dias comulguemos, quien se atreverà à decir lo contrario. Es cierto por tanto, que es bueno comulgar à menudo. Los primeros Christianos comulgaban todos los dias. Assi lo atestigua San Lucas Act. 2. Y Sto. Thomàs 3 p. q. 8. art. 10. dice tambien: *Si aliquis quotidie se ad hoc paratum inveniat, laudabile est, quod quotidie sumat.* Si alguno estuviere todos los dias dispuesto para comulgar, serà laudable, que todos los dias comulgue.

3. Caivabu, emido cai aguatuvi tamo Teco uiguaeracame, Espiritu Santocu thuide are Conciliocu thuica: i Concilio otze cahrai pigri tame thuida: Missaguari o susuma, me vagotzi aguare vitzihocame cai naso tamo mas Jesu Xpto ûiquerzetziguiri, naso se emo hidaguade emo tzareva re deni ui-

* *Sess. 22. Cap. 6.* sa,

jàmàs comulgareis; pues ni los Angeles son dignos de recibir à tan gran Señor; pues es tanta la grandeza de nuestro Dios, que ninguna criatura se puede hacer digna de ella.

6. Vi, nononotzi, vi tà aguaera, tamo Diosiguacu guaname nanaeraritudari sibuguia ahca, tamo mas Jesu Christocu cocohorarica, gua neave hedi tamocade are naovidarica hinadoco gua aguaeracu; gua tà hàru tamo mas Dios api cai nanaerarituda, are tacagua Santisimo Sacramentotzi, opi Tomico veric, opi metza veric, opi cai api emo aguatuvi nõdeco, opi gepoi metzatzi tamo mas Jesu Christo üico? naneguari veti Santisimo Sacramento oaricu veremuguaiive, tamo mas Jesu Christo cocohorariaque deco, gua neave muquiaqui deco. I tamo mas Jesu Christo api tame thuidave: *Hoc facite in meam commemorationem.* Gua bupa hà emido api thuisa: cai tà tamo mas Jesu Christo aguatuvi üiguadeni ah? Naneguari ne eme nibuguia: si emido tamo mas Jesu Christo cai ui emo niguadedeni ahco pãre, opi aỹ emo tadaco pãre, caiquire haicori uisac; naneguari guatzame Angeres caita tamo massi Jesu Christo namiquiguadeni ah. Nane ay tamo Diosaguacu gue tui, opi gue ahca, otze surava guerà; aratzi cahabe api thuisa: ne no mas Jesu Christo namiqui nõde.

7. Para recibir al Señor, basta que no tengamos pecado mortal, ò si lo tuvieremos confessarnos bien de èl, y entonces bien lo podemos recibir. Y esto lo puede hacer con la divina gracia qualquiera. Y quanto mas â menudo lo hagais, mas facilmente lo hareis. Y assi veis, hijos, como no es cosa dificil para hacerse dignos de comulgar; porque para esto no se os pide otra cosa, sino que no tengais pecado mortal. Por tanto, hijos animaos, y esforzãos, para vivir sin pecado, para que quando comulgueis, no os trageis el juicio de Dios.

7 Naso tamido tamo mas Jesu Christo ui vepini vi opitzà, cai tatacorita ahco; gua opi derza tamo copeguaco, tatacorita aguaeraco, tamido namiquiguadeni ah. Si ma api Diosacuvera catziguaeraco, derza tamo mas Jesu Christocu nanahida-

buſcamos, que comer; porquè no le buſcamos á nueſtra alma, que jamàs ha de morir, ſu comida, que es el Cuerpo de Jeſu Chriſto? Buſcandole â nueſtras almas ſu alimento, que es el Cuerpo de Jeſu Chriſto, irà â gozar de Dios para ſiempre al Cielo. Hijos, ſi el que por no querer comer, ſe quita la vida de el cuerpo, no ſe ha de enterrar en ſagrado; â donde irà la alma de aquel, que por no querer recibir á Jeſu Chriſto, le dà la muerte eterna? No â otra parte, ſino al infierno.

5. Tamo mas Jeſu Chriſto Santiſsimo Sacramentotzi i tamo hidagua catzituda. I tamo mas Jeſu Chriſto api thuive: *no tacagua otze deniva deni guaicametà: Caro mea vere eſt cibus.* Hà tamo hidagua catzia, tamo mas Jeſu Chriſtocu tacagua, nameca tata ahco namico? Si tamido tamo tacaguacu vepini ſe chipai tata guaicameta hiamnida; tamido hâru mana tamo hidagua cahaicori mucameta cai nanada; gua ta hâru tamo mas Jeſu Chriſto cai hiamuida? Tamido tamo hidagua verequi tamo mas Jeſu Chriſto hiamudaco, gua tare are guaicamegua quidaco, ſeva vepini Dioſacuvera tequicatzigua nanaeraria qui deſa. Nononotzi, ſi ſe arevi are tacagua hiſumea, are cai guaiguaerariahctade, i api ahcame cai cimenteriotzi, gua cai teopa quiva remuſai. Yquebu, ſi hacu idacu are hidagua muqui meaco tamo mas Jeſu Chriſto are cai namiquiguaerariahctade, hacugua i deſac? Cahacugua veſe, naſo infiernotzigua qui deſa, aguaqui are hiamuaca tequia.

6. Sabemos, hijos, que la devocion mas agradable â Dios es la Paſsion, y Muerte de Nueſtro Señor Jeſu Chriſto. Pues como no le damos eſte guſto, comulgando â menudo, ó cada ſemana, ó cada mes; ó aunque no podais tan â menudo, à lo menos cada dos meſes? Y mas ſabiendo, que eſte Santiſsimo Sacramento fuè inſtituido, quando Chriſto Señor nueſtro ibà à padecer, y morir? El miſmo Jeſu Chriſto nos dixo: *Hoc facite in meam commemorationem.* No digais deſpues voſotros, que no ſois dignos de recibir à Jeſu Chriſto à menudo; porque yo os reſpondere: que ſi no comulgais, haſta que ſeais dignos,

jamas

guide. Gua ta api aheo caitá haita feguitziguidaco, tamo mas Jesu Christo namiquidoni daisac. Aconavu, nononotzi: i San Buenaventura cai are opitadaco tamo mas Jesu Christo namiqui vepini, hedi tata cai Missaguari câve; gua i Santo seguitá Para Missaguaco, vitzapa, i Dios tamo mas apire caitudave: furava, si ma Missaguaco, guanamegua ne nanaeraritudaria quiru; gua daigue seni Angerverà Hostiatzi tamo mas Jesu Christo juridave; guare idatzi hitetudave, se tata are Missa ahni vepini.

9. Vamos, hijos, esforzaos para que comulguen frequentemente. Porque para vosotros, aunque pobres, y rotos, y para todos los Christianos se quedò Jesu Christo en el Santisimo Sacramento, à donde os llama, porque desea teneros consigo: *Venite*, dice el Señor, *& comedite panem meum.* Venid, hijos, y comed mi Cuerpo en la Sagrada Hostia. Tened paciencia, y oidme, hijos, dos palabras, con que acabo. Dos mancebos, que se querian mucho, se convinieron entre sì, y se dijeron: qualquiera de los dos, que muera el primero, ha de venir à visitar al que quedare. Convinieron en que si. Muriò el uno primero, y este vino à visitar al que quedò vivo, y le dijo, que ya estaba en el Cielo. El vivo le pregunto, y en què agradaste mas à Dios quando vivias en este mundo? A lo qual le respondiò el difunto: que limpiando su alma con una buena confesion, y comulgando frequentemente, daba mucho contento à Dios; y aviendole assi respondido, y dejando mui contento à su amigo, se volviò al Cielo. Hagamos assi nosotros, hijos, aborrezcamos nuestros pecados, confesemonos à menudo, y comulguemos frequentemente; que haciendo esto irèmos contentos al Cielo para siempre.

9. E, dapsavai, nononotzi, emo neduguavu, agua qui tamo Teco aguatuvi namiquia. Naneguari emo vepini, guetzopi neavededeni ahcameta, opi emo dugui ahcameta vepini naso se chipai vagotzi ahcameta vepini i tamo mas Jesu Christo eme naireguitudave, gua are vera eme hinadopa, agua eme

hidaguade apiamo hasiniõdeguia. Guã mare aguatuvi ahco; ſurava mare cai neomatzi tadaria, gua mare uſſapai ahnia. Ube, ſi vi emido hà qui emo gue toa? Naneguari qui, nononotzi, cai gua ſeguita haita emo doarica tamo mas Jeſu Chriſto namiqui vepini, naſo qui caĩ emo tzareva tatacorita de emo iſſa ſobaguidari hoiſac. Aratzi, nononotzi, emo higuarquidavu, gua emo neduguavu, cai tatacoritzi ſobagui hoivu, agua qui cai emido Dioſacu hitegui guairumia.

8. San Pablo dice: *Probet autem ſe ipſum homo*: eſto ſe hará bien, ſi tenemos fee, de lo que vamos à hacer, y recibir; y tambien ſi con todo nueſtro corazon nos confeſſamos de todos nueſtros pecados, con dolor, y propoſito verdadero de no volver mas à pecar; entonces ſi que llegarèmos à comulgar. Y tambien llegaremos con un grande, y entrañable amor, y deſeo de recibirlo, con una grande reverencia, y humildad. Y ſi eſto hicieremos, no temamos de comulgar à menudo. A San Buenaventura oid, lo que le ſucediò: Por temor, y parecerle al Santo, que no ſe hallaba digno de recibir al Señor, ſe eſtuvo muchos dias ſin decir Miſſa. Pero un dia oyendo la Miſſa de otro Sacerdote, Dios nueſtro Señor, para darle à entender, que mas agradable le ſeria, ſi dijera Miſſa, por medio de un Angel le embiò la Sagrada Hoſtia, quitandole con eſto el eſcrupulo, que tenia de celebrar cada dia.

8. I San Pabor api thui: *Probet autem ſe ipſum homo*, aỹ thuiguaera: urini emo vi emotzareba emo vitzabu; gua, emovi emoverà emo netudavu ana emo iſſadeni emo eraca; ô ſeporé guagua caĩ iſſadeni era. Veti ahniſai, tamido tamo ahniaquidaca, gua namiquiaquiahca dinieraco; gua tà apita detza ſe tamo hidaguade tamo tatacorigua copeguaco, tamo hidarzi cocotziguia tamo tatacoritziguadu, gua tamo nigaai Dioſadeni, nuquia, cãve tatacorita ahni vepini; oaricu vi tamo Teco tii hereguia. Gua ta apita tamido tamo Teco namiqui hereguia iguai tamo naquierarade, gua iguai tamo quetzetziguide, gua igeai gue tamo aereride, gua apita iguai tamo neavetziguide.

PLATICA
PARA EL DIA DE LA COMUNION.

1. EA, HIJOS, OIDME OY CON TODO GUSto. Mirad que dia tan claro, y resplandeciente và saliendo para vosotros. Que dichosos sois, hijos; pues no solamente llegasteis à ser Christianos, sino que por la misericordia de Dios llegasteis à confessaros. Y si à estos, que por ser Christianos, y por averse confessado los llamo queridos de Dios? Como nombrarè à los que van ahora à recibir el Cuerpo, y Sangre de Jesu Christo? Como los nombrarè? No sè, hijos, que nombre darles. Pero los llamarè Dioses; porque los que reciben à Jesu Christo en la Sagrada Hostia, quedan hechos una misma cosa con Dios. Què mayor fortuna quereis tener, hijos, que llegar quando el Padre dice Missa, à recibir de rodillas à nuestro Padre Jesu Christo? Los Angeles no pueden llegar à recibir, à quien vosotros estais para recibir.

1. A! nononotzi, veu iguai detza ne caibu. Vitzabu ay tat emo vepini qui aregua vagui butzanide. Otze emiõ mana iguai naquita ah, nononotzi; naneguari vi emido caiva emo vagotzi; sumà hassavè naso apita emido tamo Diosacu emo ne avereride emo cõpeguariaqui hereve. Si ne merequi hedi pare emo vagotziahctade, gua emo cõpeguariahcta-de, Diosacu naquita emo teteguadaricae? Hà ne mecu tamo mas Jesu Christocu tacagua, gua eragua nãmiquiaqui ahcame

oguic, are tàcagua Sacramentotzi eme quidariguaeráco. I tamo mas Dios arsa thui: *Venite, & comedite panem meum.* Aidaivu, nononotzi, ay thui, no tacagua Hostiatzi guavu. Dapsavai, nononotzi, gua aiqui eratoavu, ne gocata eme thuidaco, nuquia. Veti aÿ no thuica: gode tetematzi iguai emo naicu nacame, opi seni tatzi api emo tedave: si habe tamido nepa muco, acu iguati vicameta tegui venia. Ore, aÿ emo thuive; gua api deni deve; i se nepa muve, gua icu vicameta tegui venave, guare api tedave: vi ne teguicatzi cac. Gua ire se iguati tevepa vicame apire temave: si ma haitade otze Dios tamo massi vadeeraritudacaru, iguati tevepa caco? gua ire muqui api nibuve: aguatuvi Santissimo Sacramento uico, gua no hidagua detza pigui toaco, gua no tatacorigua se chipai no cõpeguaco; agua ne tàmo massi Dios vadeeraritudacaru. Gua vi api idacuvera niguairu icu are nac, gua iguai nanaerari toaru teguicatzigua Diosacuvera gotai deve. Api tamido, nononotzi, tamo tatacorigua issatzico, gua duraco, aguatuvi tamo copeguaria, gua apita aguatuvi tamo mas Jesu Christo namiquia; gua tà bupa nàvini tamo De Santa Mariacuvera idacu orotettu hoivaria, gua ana teguicatzigua se vepini nanaceraria quidaisa.

PLA-

miserias. Ea pues hijos, no le causeis disgustos à Jesu Christo por los beneficios, que os ha hecho: no le volvais las espaldas, ni volvais jamas à ofenderle. Llegad à recibir à Jesu Christo con gran deseo, y hambre. Quando vosotros teneis grande hambre, os dais prissa, para llegar quanto antes à vuestras casas; y luego à toda prisa pedis de comer. Assi tambien aveis de llegar à recibir à Jesu Christo, con gran deseo, y hambre de recibirlo.

3. Gua furava vi, seni vetatzi horo butzani hedi tatacorita ahni ahco idacu Diosacu tamo massicu vepini; naso i tamo mas Jesu Christo otze nana sobi tame neavetziguide tame neavereriaqui, gua tame detza ahnidariaqui, gua se chipai tamo hinadoca tame are temaiqui, gua naso seva deni tamo cocotzica vepini juneta tame are temaiqui here. Hevu, nononotzi cai emido emo detza ahnidarica, tamo mas Jesu Christo tzotzonaerarra noridaria; cai emo ama tamo mas Jesu Christocu vepini viranavu; cai emo hidagua tatacoritzigua vese buavu; Iguai quetze eraco, tamo mas Jesu Christo namiquiaqui herevu. Emido se se tàco, iguai hisutzico, emo hoitzigua ahpai furava hereguida, gua daigue dave guaicameta emo jujubi tema; si cai emido api ah? Ore api tà ah; api qui tamo massi Jesu Christocu vera ahpaguaco, hereguia guare namiqui quetzetziguia.

4. Mirad, hijos, que à quien vais ahora à recibir es al mismo Hijo de Dios, quien viene à nosotros à hacernos muchos beneficios. Preguntadle, quando ya lo tengais dentro de vosotros: Ea Señor mio Jesu Christo, que quereis? Y no oireis otra cosa, sino que lo q̃ quiere, y desea es vuestro corazon, y vuestra alma, y que seais buenos Christianos. Esto es lo que os ha de pedir el Señor. Y para que vosotros seais buenos Christianos, no volvereis à cometer pecados, cumplireis con vuestras obligaciones; vosotros Padres, y Madres cuidareis bien de vuestros hijos, y vereis con quienes se juntan, y andan; los hareis, que vengan à la Iglesia à rezar; la muger tendrà

teteguadaria? Ha ne merequi teteguadaria? Cai ne aguaera, nononotzi, hà qui tegua ahnia? Naso ne Diosa emo teteguadaria; naneguari tamo mas Jesu Christo hostiatzi uicame, Diosacuvera seni tuivi. Hà qui, gua gue emo nana naoqui guaguaguaera, agua tocagua, Para Missaguaco, tamo mas namiquiaqui heregui toromidaico? Me Angeres, cai emo veri tamo mas Jesu Christo emo üisaca namiqui nõde.

2. Que mayor fortuna, y honra quereis, que poner en vuestro corazon à Dios nuestro Padre, que llena el Cielo, y la tierra, y que ha hecho todas las cosas, quando recibis à Jesu Christo? Por gran fortuna tuvo Santa Isabel, ver en su Casa à nuestra Madre la Virgen MARIA, y assi dixo: *Unde hoc mihi, ut veniat Mater Domini mei ad me.* Mucho mayor es vuestra fortuna, quando entra Jesu Christo en vuestro corazon; y no la encontrareis mayor, ni mayor beneficio, como el que os hace Jesu Christo, entrando dentro de vuestro corazon.

2. Vese haqui gua gue emo nana naoqui guaguaguaera, emido emo hidatziDios tamo massi tegui catzi, gua tevepa hodacacameta, gua se chipai haita varemuguari abcameta tamo mas Jesu Christo namico? I Santa Ysabe are gue naideni fortuna tadacaru, tamo De Santa Maria seni tatzi are catzitzi quiba vitzapa, gua aratzi i Santa Isabe api thuive: *Unde hoc mihi, ut veniat Mater Domini mei ad me?* Acanau no vepini api gue serave, i Diosacu De no catzitzigua hereguiaquideco? Surarava guanamegua emido fortuna guagua emo hidaguacu tzareva tamo mas Jesu Christo vaco. Caiqui hacugua emido api gue fortuna teguia, gua caiapetzu naidenigue ahca i tamo mas Jesu Christo emo ahnidaca, emo verà emo hidatzi tzareva vaco veri.

3. Y mucho mas, si mirais, que despues de aver passado todo un año cometiendo ofensas contra Dios; pero con todo, nuestro Señor Jesu Christo por su gran charidad para con nosotros, nos viene à perdonar, à hacernos bien, y à concedernos quanto le pidieremos, y à remediarnos todas nuestras misc-

PLATICA I.

DE LOS FRUTOS ADMIRABLES DE EL SSmo. SACRAMENTO DE LA EUCHARISTIA.

1. LA MAYOR NOBLEZA DE NUESTRAS almas, hijos, es la gracia de Dios, por la qual somos hijos de Dios. Lo qual es mas, que ser Reyes del mundo. Y nuestra mayor riqueza son las virtudes, y buenas obras, las quales valen mas, que el oro, y la plata, y toda la ropa, que ay en el mundo. Porque todo esto perece, dura poco, nos lo pueden quitar, y finalmente nos lo quita la muerte; pero la gracia, las virtudes, y buenas obras, no se nos pueden quitar, si nosotros no queremos, ni aun la misma muerte. Las buenas obras, y las virtudes nos siguen despues de la muerte; estas nos hacen dichosos, y estas no mas llevarèmos con nosotros, y nos harán eternamente felizes, y bienaventurados. Y assi os declararè oy, como el Santissimo Sacramento, dignamente recibido, nos augmenta las virtudes de la Feè, y de la Esperanza.

1. TAmo hidaguacu gue erara, nonotzi, tamo Dioſaguacu gracia ah, idatzi tamido Dioſacu nonotzi ah. Veti aita mecu Reyes tevepa hocameta veguamuhui guerà. Gua tamo ſurava hedi guagua ahca me tamo naideni ahca, gua tamo cutzini eraca me à meta; naneguari meti tamo naideni ahca, gua tamo cutzini eraca ſe chipai haita veguamugui jove, opi orogui, teoquita, opi capata iguati tevepa ho-

emo tatacorigua emo ahni hinoa? Si neduva emido tamo mas Jesu Christo emo tzareba cacameta nami butzanariguaera? Si neduba emido mecu diabori se chipai capoca emo hidatzi muariguaera? Cai tà, cai ne api era emo vepini, nononotzi; naso veu pâre emido nana sobi veucata hoisa. Gua verequi detza emo ahni nodegui vepini, gua Diosa emo thuica suma deni ahni vepini, emo cõpeguavu aguatuvi, tuma mecu Santa Mariacu tatzi, opi tamo mas Jesu Christocu tatzi; nane emido vi Paragua ho, emo cõpeguari vepini. Cai emido anagua veuca vetatzi damuguaria; nane cahabe aguaera, ana tatzi pâre sepore hereguia, opi cai hareguia. Hà qui gue, nononotzi, gua Diosacu nonotzi, icu tamo mas Jesu Christo, emo namiquiahquiahça, nanaeraritudaria, gua nanaerapa, tamo mas Jesu Christo emo vepini sobi vagui, se chipai haita vehuamugui, se emo hidaguade emidore aguatuvi namiquiaquidaco? Api ne re, nononotzi, emo ahniaca damugua. Guaqui cai emo cocotzico pâre, emo cõpeguari vepini emido damuguaria; naso qui veu idatzi Quaresmatzi, gua bupa emo nodegui suma aguatuvi emo cõpeguaria. Otze me nana ho, nononotzi, me cai tatacoritzi nenecame! Otze nana sobi ho, me Diosa tamo mas Jesu Christo nanaeraritudacame! Otze nana sobi ho me vagotzita veri emo doarica suma ahnihocame! Otze nana sobi ho, me emo hidagua Diosacu vepini piguari ûinenecame; naneguari me api hocame teguicatzigua seva vepini nanaerari hoisacqui Diosacuvera da.

PLA-

2. Aÿ vagotzite nepa deni, gua cutzini erara, veti aita: otze seva deniva tamo cai vitzi denieraca tame mastiaguaca i denieraria; naneguari iguati ai tamo catziaca are nare, gua Diosacuvepini tamo nanarariaca: I cutzini eracame, gua detza ahcame tamo cai vitzi denieraca ahctziguadu cac. Aratzi verecu Sacramentocu nepa tame ahnidaca, veti aita: tamo cai vitzi denieraca tame muguatuda. Naneguari veti Sacramento api tegua: *tamo cai vitzi denieracu misterio.* Idatzi Sacramentotzi, nononotzi, me otze nepa dedeni Diosacu ahca, gua idacu Jesu Christocu uriragua ahca se chipai emo naviniguari ho; gua hà tamo cutzini detza erara muguai are cutzini detza erarade; api tamo cai vitzi denieraca muguai, cutzini detza are nequi ahni daco, gua se tamo hidaguade idacu thuica denieraco. Opirseni tatzi Missa vitzi hocò, gua opi quia tamo masi, Jesu Christo uico, tà San Pedor veti thuisa: *Tu es Christus filius Dei vivi:* Ma Jesu Christo ah, deni Diosacu No; ma aÿ ne gueracame; ma aÿ ne nepoahcame; ma aÿ ne teguicatzi nanaerarituda came; ma aÿ tamo Decu Santa Mariacu siguatzi urituiahcame Spiritu Santo ahctziguadu; ma aÿ se chipai haita cocodeni gua muquita veguamugui ahcame; ma aÿ vai tata deco hida teguiahcame; ma aÿ teguicatzigua sciaperiahcame; ma aÿ justicia ne ahnidariaqui decame; gua ma aita veu ne nepoaquidecame. Meretzi, gue vese guagua tamo nanaahctade, tamo cai vitzi denieraca muguai, gua apita tamo masi deniva quetze ui. *Denierate, vi mare guave,* i San Augustin ay thui. Naneguari mare otze deniva se amo hidaguade denieraco, vi mare amo hidatzi uive: mare are neavetoaca denieraco, gua naco, mare amo guagua ah; mare are aereca deniaraco, amo guagua ah; gua ma apiva mecu guaguata Jesu Christocu ahca, gua se chipai idacu nedoca denieraco, ma mere amo guagua ah.

3. Si con esta disposicion llegamos à comulgar, entonces sacarèmps por fruto de la Comunion augmento de Fee, y quedarèmos con tales gustos, y sentimientos, que la dejen

cameta. Naneguari ſe chipai meri naſtui, cai hedi tata ſibu, ta bodari nodegui, gua opi tamo muca tame ſe haita toituda; naſo gracia, gua tamo cutzini craca, gua tamo naideni ahca cahabe tame bodari node, mere cai toiguaeraco; guatza aiva tamo muca cai tame toitudari node. Tamo cutzini craca, gua tamo naideni ahca, guetzopi tame coco, tame naredà; me detza tame haſituda; merequi va tà naſo tamovera uidaiſac; gua me tame ſe vepini nanaeraritudaria. Aratzi, nononotzi, veu ne naſo quia aregua caieraritudaria, ay Santiſsimo Sacramento detza pigui nàmico, i tamo cai vitzi denieraca, gua tamo detza damuguaca tame muguatuda.

2. La primera virtud del Chriſtiano es, creer todos los myſterios de la Santa Feè Cathòlica; pues de aqui depende la vida, y conſuelo eſpiritual: *Juſtus ex fide vivit.* Y aſsi el primer fruto de eſte Sacramento es augmentar la Feè. Pues ſe llama *Myſterium fidei.* En èl eſtàn recogidos todos los principales myſterios de la Divinidad, y Humanidad de Nrò Señor Jeſu Chriſto; y como cada virtud crece con el exercicio de ſus actos; aſsi la Feè en eſte Sacramento crece exercitando los ſuyos, y confeſſando mui de corazon, lo que ella nos enſeña. Unas veces eſtando en Miſſa, ò antes de comulgar podrèmos decir con San Pedro: *Tu es Chriſtus, filius Dei vivi.* Tu eres mi Criador, tu mi Redemptor, tu mi Glorificador; tu el que fuiſte concebido por obra de el Eſpiritu Santo en el Vientre de nueſtra Madre la Virgen Maria; tu el que padeciſte immenſos tormentos, y muerte; tu el que reſucitaſte; tu el que ſubiſte al Cielo; tu el que has de venir à juzgarme, y el que ahora vienes a ſalvarme. Con eſtos, y otros actos de Feè, ſe augmenta nueſtra Feè, y ſe comulga eſpiritualmente. *Cree,* dice San Auguſtin, *y ya le comiſte.* Porque creyendolo con Feè viva, lo metes eſpiritualmente en tus entrañas; creyendo, y amando ſu humildad, la haces tuya; creyendo ſu obediencia, la haces tuya; y aſsi de las demàs virtudes, creyendolas, las haces tuyas.

mayores nos pudó dar Jesu-Christo, para nuestra seguridad, que estas? Ya se vee, que ningunas. Pues todas estas estàn encerradas en este Santissimo Sacramento, en donde està encerrado el mismo Dios, author de todas estas promessas. Pues como, hijos, no tendrèmos firme esperanza, de que este Señor escondido en este Sacramento, oirà nuestras oraciones, nos librarà de todos los peligros, y nos concederà todos los bienes, que nos ofrece en estas promessas? Y si todavia dudàmos: que nos negarà, quien se diò todo à nosotros? A Dios! hijos, quando comulgamos, recibimos à Dios: pues que no esperamos, quando lo tenemos con nosotros, con todos sus thesoros de gracia, y gloria? Si, esperèmos con todo nuestro corazon, que en entrando Jesu Christo dentro de nuestro corazon, augmentarà admirablemente nuestra esperanza.

4. Idacu tamo mas Jesu Christocu uisacacu ahea apita tamo damuguaca tame muguatuda, naneguari tamo damuguaca tamo cai virzi denieracacuvera are navinigua. Veti tamo damuguaca vi gue, gua veretzi Sacramentotziguadu muguai; verecu Sacramento vepini i tamo mas Jesu Christo bussanica sobi nanadedeni idacu nemaquitoaca auve; meretzi me teguicatzigua tamo dai vepini emo hemanariho. Naneguari nepa i tamo mas Jesu Christo api thui: i no tacagua guacame, gua no era vaicame, no verà vi, gua ne idacuverà vi. Gua apita thui: nocatziguadu catzia, hà ne nomassitziguadu cac. Gua apita thui: càve vese hissutziguia, gua cai varatziguia. Gua apita thui: cai muquia, naso se vepini catzia. Gua apita thui: areverà are catziaca se vepini uisa. Gua apita thui: nere hidateguitudaria, se chipai haita naxco tatzi. Aita tà merequi veguamugui nemaquitoarata ahnia? Gua qui haita surava guegueri are niguai tame are maquitoari vepini, tame ahnidariaquiru? Ore, nononotzi cai vese guagua. Naneguari se chipai meti Santissimo Sacramentotzi emo chmuiva; idatzi Sacramentotzi are chmuaricac iva Diosa se chipai merequi tame maquitoarica varemuguacamè. Si tà hà, nononotzi cai otze

deni

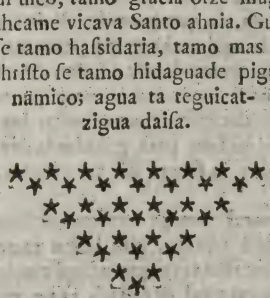
mui augmentada. De manera, que este mysterio tan difícil de créer, hace facil la creencia de los otros. Lleguemos pues, hijos, à comulgar diciendole à Christo Señor nuestro: Señor, augmenta en nosotros la Feè; alumbra nuestras tinieblas, y llenanos de tus divinas luces; y esperèmos, que en entrando el Señor dentro de nosotros, nos dirà: *fiat lux* en esta almas; y luego quedarà tan alumbrada, que creamos mas firmemente, lo que nos enseña la Feè, que si lo vieramos con los ojos.

3. Guatà api detza tamo oviguaco tamo mas Jesu Xpto namiquiaquidaco; oaricu tamo masi viahetziguadu, iguai tamo cai vitzi denieraca tamo vepini muguaide, gua tà veretzi-va nanaerari, gua vadeerari vis, tamo cai vitzi denieracacu tamo vepini muguaiahctade. Naneguari veti Sacramento otze gue neomatzi denierari vepini, i mecu guagua misterios cai neomatzi tame denierarituda. E nononotzi, tà tamo masi Jesu Christo uisqui hereguia, api re tedaco. A tamo Diolagua tamo cai virzideniera tame muguatuda; tamo chuquidenieraca tame vaguida, gua deni vaguide tamebodaguida; gua tamido damuguaria, i tamo mas Jesu Christo tamo tzareva vaco, tame api tedaria: iguati vagui ahcame verecu hidatzi ahnisai: gua daigue i tamo hidagua vagui vis, gua otze furava are opi erarivis; agua tà tamo butzi vitzaca tamo cai vitzidenieracacu thuica otze furava denierari veguamuguia.

4. El segundo fruto de la Comunion es el augmento de la Esperanza, que se junta con la Feè. Esta Esperanza crece, y se augmenta admirablemente por medio de este Sacramento, à quien hizo Christo Señor nuestro seis excelentes promessas, en las quales se encierran todas las que pertenecen à nuestra salvacion. Porque primero dice Christo Señor nuestro: *El que come mi Carne, y bebe mi Sangre està en mi, y yo en èl.* Segundo: *Vivirà por mi, como yo vivo por mi Padre.* Tercero: *No tendrà mas hambre, y sed.* Quarto: *No morirà, sino vivirà para siempre.* Quinto: *Tiene en sì la vida eterna.* Sexto: *Yo lo resucitarè en el dia postrero.* Què promessas mas grandes, que estas? Què prendas ma-

6. Este divino Sacramento tambien augmenta la gracia santificante, que es la que le dà â nuestra alma su perfeccion. *Comida soi de grandes, crece, y me comeràs*, le dijo el Señor à San Augustin. Convidandolo à crecer, para comulgar mas dignamente, y à comulgar para crecer. Y assi este Sacramento augmenta la gracia, recibido como se debe. *Qui sanctus est, sanctificetur adhuc.* Todo esto alcanzarèmos, si con toda pureza de alma, y con todo nuestro corazon recibimos â Jesu Christo, para que assi bamos à gozarle al Cielo para siempre.

6. Veti deniva Sacramento Gracia Santoahcameta muguatuda; veti aita tamo hidagua are susuma, quia aregua horacame. I tamo mas Dios api San Augustin tedave: Ne naidedeni hidagua ahcamete vepini, gua guegueri detza eracamete vepini, ne guaicamegua ah: Vi guete, gua mà ne guaisa. Are gueri vepini re neduguaco, otze detza pigui tamo mas Jesu Christo uisacqui; guare tamo mas uivepini re neduguaco i Santo gueria. Aratzi veti Santissimo Sacramento otze detza pigui uico, tamo gracia otze muguatuda. I Santo ahcame vicava Santo ahnia. Gua verequi se tamo hasidaria, tamo mas Jesu Christo se tamo hidaguade pigui nàmico; agua ta teguicatzigua daisa.



PLA-

deni tamo vepini damuguaria, veti tamo Diosagua idatzi Sacramentotzi echicacame, si hai tamo niguatoarta cai tame caisac? gua se chipai tamo cai naidenitzi, hà horco, i cai tame nanadoguia? Si gua häru mana, se chipai haita naidedeni cai tame maquia vi tame are maquitoaritzi? Gua si tà sepore quia otze denierari ho tamido: Si haita veti tamo mas Jesu Christo tame eridaria, si arevi tamocatziguadu are nemave? A Dios! nonotzi, idacu motzi no vitziguaeraca: tamido tamo massi Jesu Christo nämico, tamo Diosagua üi; si tà gua häru cai se chipai haita naidedeni damuguaria? Si rare vi tamo vera üi ho, gua se chipai idacu naidedeni guegueri tevuca, teguicatzigua tamo dai vepini; si gua häru tamido se chipai haita naidedeni cai damuguaria? Vi tare damuguaria se tamo hidaguade, agua i tamo mas Christo tamo tzareba vaco, otze iguai tamo damuguaca muguatudaria.

5. No solamente este Santissimo Sacramento augmenta nuestra Feè, y nuestra Esperanza, sino que tambien conserva la gracia en nuestra alma, sustentandola para que no muera; esto es, para que no caiga en pecado. Nuestro Señor Jesu Christo nos dice: *Hic est panis de Cœlo descendens, ut si quis ex ipso manducet, non moriatur.* Lo qual se entiende de la muerte de la alma, que es la perdida de la gracia; porque la muerte de nuestra alma hace que se pierda la gracia.

5. Cai naso tamo cai vitzi denieraca, gua tamo damuguaca veti Santissimo Sacramento tame muguatuda; naso apita tamo hidatzi veti Sacramento gracia, quia aregua nanadaticac, tamo hidagua cai muquiaqui, naruca eraritudaco. Idaqui ne thuiguaera: tamo hidagua veti Sacramento, cai tatacoritzi guetzi vepini, näruca erarituda. Tamo mas Jesu Xpto api tame thuida: Veti aÿ pani teguicatzai toboracame, agua se re habe guacame, cai muquia. Meti tamo mas Jesu Christocu niguai tamido tamo hidaguacu muca vepini caisa; nane veti aÿ tamo hidaguacu muca tamo sobi gracia hitaguitudacameta ah.

6.

va tamo cai vitzi denieraca, gua tamo damuguaca, gua tamo gracia tame mere muguatuda, naso apita veti Sacramento tamo hidagua juguarta mac, se chipai are neaveguetziaquideca vepini, guetzopi hacanau hadeni ahniaca tame api guetzitudariaquidaco. Veti Sacramento se chipai tamo hidaguacu neave cocotzica, gua cai are nodeca vepini sibu Idatziva à me nepa vagotzi ahcame iguai verequi Sacramento nanadacaru emo hiereride horarisaiquidaco; agua me verequi Sacramento nico, juguaregua bodaguiaqui se chipai merecu coco horarica vepini, gua naruca erarta uisaqui, cai naso Diosacunedoca nanadari vepini, naso apita merecu issa juguarta ahcameta tettuguari vepini, gua opi Jesu Christo tziguadu coi vepini.

2. Tambien es este Santisimo Sacramento remedio contra todas las tentaciones; porque fuera de darnos fortaleza, enflaqueze las pasiones, y malas inclinaciones, y disminuye el fuego de la concupiscencia, y nos hace prontos, para cumplir la voluntad de Dios. La razon, porque este Santisimo Sacramento nos defiende de las tentaciones, y caidas, es: porque como es memorial de la Pasion de Christo, por la qual fueron vencidos los demonios, ellos hechan á huir, en viendo en nosotros el Cuerpo de Christo, y los Angeles nos acompañan. Por esso los Santos nos aconsejan la Comunion frequente, para que huyan los demonios de nosotros. Pero especialmente es remedio contra las tentaciones deshonestas. Assi como el mantenimiento corporal, quando es bueno cria buena sangre, y buenos humores; assi este Santisimo Sacramento cria en nosotros pureza, y castidad. Y San Cirilo dice: que este Santisimo Sacramento no solo santifica nuestras almas, sino tambien nuestros cuerpos.

2. Apita veti Sacramento mecu se chipai tamo cai naideni ahniguaeraca vepini, opi cai naideni eraca vepini, tamo junegui ah; naneguari tamo juguarta mapa, tamo cai cutzini ahniguaeraca, gua cai naideni eraca sumituda, opi nastoa, gua se chipai haita tamo cainaideni ahni vepini apita nastoa;

PLATICA II.

DE LOS FRUTOS DE LA SANTA COMUNION.

1. DIAS PASSADOS, HIJOS, OS DIJE LOS frutos, que causa el Santissimo Sacramento en nosotros, y os dì à entender, como este Sacramento nos augmenta la Feè, y la Esperanza; y que tambien conserva en nuestras almas la gracia, y la augmenta. Todavia falta; porque no solamente nos augmenta la Feè, y la Esperanza, y la gracia; sino que tambien este Santissimo Sacramento dà fuerzas, y vigor à nuestras almas contra todas sus flaquezas, sea la que fuere la causa, de que proceden. *Valet contra omnes spirituales defectus.* Y de aqui naciò en los primeros Christianos la grande estima, que tenian de este Divino Sacramento en las persecuciones, que les amenazaban; para que recibiendo este Sacramento se fortaleciessen contra todos los tormentos, y recibiessen fuerzas no solo para guardar la ley de Dios, sino tambien para vencer la fuerza de los tyranos, y dar la vida por Christo.

1. ENononotzi, vi nepa tatzi verecu Santissimo Sacramentocu nõdeca, gua idacu tame ahnidaca, ne nonõdeco pare eme thuidave, gua ne api eme caitudave: Veti Sacramento tamo cai vitzi denieraca tame muguatuda; gua tamo damuguaca apita tame muguatuda; gua apita ne thuive: veti Sacramento tamo hidatzi gracia, tamo hidagua cai muquiaqui, panadari cac, guare muguatuda. Vi iguati pare ne eme thuidave. Veu quia vi de naneguari veti Sacramento caiva

bres; humildes, como Christo; pacientes, como Christo; obedientes, como Christo; castos, y pobres como Christo. Una Santa decia: el dia, que comulgo, guardo con mas diligencia mi corazon imaginando al Señor en èl, como si estuviera reposando en su casa; y assi con todo cuidado, y con todo mi corazon procuro guardar mis obligaciones. Assi lo avemos de hacer nosotros, quando comulgamos.

3. Nepa otze surava deni, si häru i tamo mas Jesu Xpto verequi Sacramento hitenaguave, veti aita; naneguari i tame seni hitoariaqui areverà. Aratzi tamo mas Jesu Christo uiahctziguadu, aÿ opa ahcame Diosacuvera seni tui vi. Iva aresa Jesu Christo tame api thuida: aÿ no tacagua guacame, gua no era vaicame, no verà vi; gua ne idacuvera vi. Hà nane i tamo guaicamegua seni tui idacu reguacametevera; apita aÿ tamo mas Jesu Christo uicame seni are navinigua, gua Jesu Christovera senidenitui. Cai i Jesu Christo idacu re uicame, ve are sini tui, naso i Jesu Christo icu ũicameta arevera seni deni hitoa. A Dios! nononotzi, gua tamo Decu Santa Mariacu nonotzi, iguai ta hedi tamo Diosagua huiquiliaguidari ho. I tamo Diosagua icu San Augustin, guase chipai tame thuida: guatza ma cai amovera ne tuitudaria, naso ma no vera seni tuisa. Veretzi tamido tamo massi uico, idacuvera seni tuisac; naso api ne thuiguaera: tamido tamo mas Jesu Christo uico, Jesu Christoveri hoisa; tami do neavetoacameta Jesu Christo veri ahnia; gua eratoacameta Jesu Christoveri ahnia; gua aercameta Jesu Christo veri ahnia; gua apita Jesu Christo veri otze deni pigui, gua neavededeni hoisa. Se hoqui Santa ahcame api thuicaru: ne no mari Jesu Christo uico tatzi, oaricu ne otze surava no susuguaco, no hidagua otze tevuricac, idatzi no mari Jesu Christo eraco, ate catzitzi guiruse pivacamete veri; aratzi ne no nequguaco, Diosacu nedoca novera se nohidaguade tevu. Api tamido ahnia, tamo massi Jesu Xpto uico.

4. Tambien lo que avemos de sacar de la Sagrada Comunion, es: ponernos en las manos de Dios, para que haga

gua Diosacu nedoca, gua āre hinadoca tamo ahñi vepini tame dabutza hitoa. Gua hāru veti Sacramento tame nanado, gua tamo cai naideni erartzi, gua tatacoritzi tame nepo. Aguaeravu, nononotzi, veti Sacramento tamo mas Jesu Christocu cocohorarica ay eraca ah; gua tamo mas Jesu Christocu cocohorarica ahẽtziguadu me demonios tettuguarata auve; me tamo mas Jesu-Christocu tacagua tamo tzareva vitzaco, me daigue higuadari motada. Aratzi veti Sacramento tame nanado, gua tame nepo, gua me Angeres tame guerada. Veretzi me Santos tame tamada, gua tame thuida: aguatuvi tamo masi Jesu Christo tamido uisac, diabori higuadaritudari vepini. Naso surava veti Sacramento merecu issadeni tamo ahniguaeraca tettuguari vepini gua tamo tacagua cai issahorari vepini juneta otze surava naideni tame mac. Si hà tamo tacaguacu guaca, naideni guaicame aheo, naideni erata hitoa, gua tamo tacagua nanaerarituda; apita veti Sacramento tame otze deniva, gua pigui erarta tame hasituda. Gua i S. Cirilo api thui; Veti Santisimo Sacramento cai tamo hidaguava Santo toa, naso apita tamo tacagua nema.

3. Uno de los principales efectos, porque instituyò Jesu Christo este Santisimo Sacramento, fuè: para unirnos, y hacernos una cosa consigo. Y assi por virtud de la Comunion el que era hombre, se hace una misma cosa con Dios. El mismo Christo nos lo dice: *Qui manducat meam Carnem, & bibit meum Sanguinem, in me manet, & ego in eo.* De manera, que assi como el manjar corporal se convierte en substancia del que lo come, ò se hace una misma cosa con èl; assi el que come el Cuerpo de Jesu Christo, se une, junta, y hace una misma cosa con Christo; no convirtiendose Christo en el que le recibe; sino convirtiendo Christo en si, al que lo recibe. *Nec tu me mutabis in te, sed tu mutaberis in me*, le dijo Dios nuestro Señor á San Augustin. Y assi lo que avemos de sacar de la Comunion ha de ser transformárnos, y mudarnos en Christo. Quiero decir: que nos hagamos semejantes à Christo en la vida, y costumbres;

que se hace amable, aun de sus enemigos. 7. la *Longaminidad*, porque no se cansa de aguardar largo tiempo: 8. *la Mansedumbre*, porque refrena la ira. 9. *la Feè*, porque el que comulga cree con gran certeza todo lo que Dios ha revelado; y *Esperanza*, pues confia sin duda, de alcanzar, lo que ha prometido. 10. la *Modestia*, porque el què comulga, procura componer todos los movimientos exteriores, y acciones de su cuerpo, à una santa edificacion. 11. la *Continencia*, porque el que comulga tiene à raya todas sus desordenadas pasiones. 12. la *Castidad*, porque el que comulga, santifica su cuerpo, y alma con pureza de Angeles.

5. Gua tamo cai gueri pini damuguari vepini, aguaeravu, nononotzi; nane otze surava no eme thuidari nödeca verecu Sacramentocu emo vepini nodeca mecagua vehuamuguia, emidore uico. Gua detza emo aguaerari vepini, emo hedi üica, caivu, tamo masi Jesu Christo nämico. Vi tamo Teco uico, agua tamo butzanaca veti ai: mecu neavededeni tamo detza ahnidaca ah; naneguari veti tamo se habeta detza ahnidaca, iguai Diosacuverà, gua se habete hidagua hocamete vera tame navinigua. Gua tà tamo Teco uico, Spiritu Santotzi vadeerarta butzana; naneguari i tamo hidagua vadeerarituda, guare juguaretuda. Gua tà tamo Teco uico: naicu tamo nana hoca nema butzana; naneguari i tamo tacagua tamo hidaguacuvera nanaerarituda; i tamo mas Diosacuvera tamo hidagua apitare nanaerarituda. Gua tamo masi üico, apita tamo deca eratoaca tamido butzana; naneguari aÿ tamo masi uicame otze deniva, are neavetzico, vade craricac. Gua tà tamo Teco uico, tamo se habete vepini sobitzica butzana; naneguari aÿ tamo masi detza pigui uicame se chipai habeta detza re ahnida; gua guetzopi mecu arevera cai nanaeracameta, mere neavere. Gua tà tamo masi uico, tamo naideni vagotzi ahca butzana; naneguari, aÿ tamo masi üicame, are cai nanaeracamete vera are naqui toa. Gua tà tamo masi uico, tamido ne damuguaca butzana; naneguari i tamo masi

uicame

de nosotros, lo que quisiere. Hemos de hacer nosotros con Christo, lo que el hace con nosotros. El Señor, quando comulgamos, nos dà su Cuerpo, y Sangre, Alma, y Divinidad; razon serà, que nos entreguemos enteramente, y del todo en èl. Y assi hemos de dar gracias à Dios, à quien despues de averlo recibido, le dirèmos: Señor, que quereis de mi? aqui estoy, todo soy tuyo. Y oirèmos lo que el Señor nos pide, y no dejemos de hacerlo; pues tanto nos quiere, dandonos quanto tiene; y assi le darèmos tambien nosotros, quanto tuvieremos.

4. Apita tamo butzanariaca tamo massi Jesu Christo uico, veti aita: tamido Diosacu manuitzi tamo nemaquia; agua i are hinadoca tamo verà ahnia. Tamido Jesu Christovera ahnia, hà i tamo vera ah. I tamo mas Jesu Christo, are tacagua tame maco; are hidagua, are era, are tacagua, are Diosaahca tame mac; veretzi tamido apita nanamoguata se tamo re nemaquia. Aratzi, ta Dios ùiru, gracias maco, apire tedaria: A no Diosagua! haita ma no vera hinado? iguati nè ah, no mas, se ne amo guagua ah. Gua tà caisac, nononotzi, si haita i tamo Diosagua tame tema; gua ta re are hinadoca ahnidaria; nane i otze iguai tame nac, gua se chipai aita are guagua ahca tame mac; aratzi tamido se chipai haita tamo gugua ahca re maquia.

5. Y para que no nos dilatemos mucho, sabed hijos, que mucho mas de lo que yo os puedo decir, causarà en vosotros este Sacramento, quando comulgais. Y para que lo veais, oid los frutos, que sacais de la Comunion. Fruto de la Sagrada Comunion es, 1. la *Caridad*, porque esta nos junta intimamente con Dios, y con el proximo. 2. es el *Gozo en el Espiritu Santo*, porque alegra, y conforta el corazon. 3. la *Paz*, porque pacifica la carne con el espiritu, y el espiritu humano con el divino. 4. la *Paciencia*, porque el que comulga dignamente, se alegra en los trabajos. 5. la *Benignidad*, porque el que comulga, hace bien à todos, y aun à sus enemigos. 6. la *Bondad*, por

que

cramentocu nõdeguignaerari ahca ali. Naneguari, hà seva tamo guaca tamo tzoni vepini, tamo taracu vepini, tamo mamacuvepini gua se chipai tamo tacaguacu vepini sibu; apitá veti Sacramento detza pigui tare üico, tamo detza ne ahnidaca, gua tamo vi neavetoaca, gua ne aereca, gua se chipai haita nanaidedeni tamo ahniguaeraca vepini suba, guaimere muguatuda; gua emo cuico tamo naideni ahca veucata veri, gua seva nedumi mere ahco, detza seranía. Naneguari guetzopi aguatuvi tamido mere ahco, apiva veucata veri seranía; gua guetzopi veucata veri me tamo ahca seraco, apita aguatuvi ta ahnta, tamo hoco pare. Gua tà aratzi, nononotzi sobi nonac, detza ta aguaerari nõdeguia tamo mas Jesu Chriſtocu thuiahca, verequi qui thuive: i ne guacame, are vera seva are, catziaca ui; naneguari i tamo masi Jesu Chriſto uicame, teguicatzi hocamete veri catzia. Detza are oviguaco, tamo masi uisacquideco, se chipai haita naidedeni graciacu veucata muguata, gua sobidedeni vaderata tamo hidatzi tamido tamo hasida, meretzi tamido tamo hidagua sobi vacacai orotzidaria idacu Sacramentocu nõdeguiahcta-

de, gua ta meretzi capoca iguati tamo hoca veri, se vepini nanaerari teguicatzigua tamo Dioſacuvera muivaria.

****
***

PLA-

uicame cahaico nè damuguaco, guiru. Gua tà tamo maſsi uico, tamo eratoaca butzana, naneguari, i tamo maſsi ûicame, are chinaguara natec. Gua tà tamo maſsi uico, tamo cai vitzi denieraca butzana; naneguari i tamo maſsi uicame otze ſe chipai haita Dioſacu navera toara ſeva deniva deniera, gua otze api deniva Dioſacu maquitoarata are haſsiaca damugua. Gua vi tamo maſsi Jeſu Chriſto uico, tamo quia aregua neneca butzana; naneguari i tamo maſsi uicame ſe chipai are tacaguacu ahca, opi navera ahca otze detza nanaſſo, quia aregua nenemi vepini. Gua apita tamo maſsi uico, tamido tamo natequiaca butzana; naneguari i tamo teco uicame are cai naideni eraca, gua are cai naideni ahniguaeraca are natequida. Gua ta tamo maſsi uico, ta tamo iſſari ahniguaeracacu natequiahca butzana; naneguari i tamo maſsi uicame are tacagua, gua are hidagua Angercu veri piguì mere hora.

6. Todas eſtas coſas, que hemos dicho, ſon frutos de eſte Santiſsimo Sacramento. Porque como un miſmo manjar corporal es ſuſtento de la cabeza, manos, y pies, y de todas las demàs partes del cuerpo; aſsi eſte manjar divino quando ſe ha comido, como ſe debe, es ſuſtento, y augmento de la Caridad, de la Humildad, obediencia, y de todas las demàs virtudes; ayudandolas â que broten los frutos de ſus obras con renovacion, y perſeverancia. De manera, que ni por ſer continuas dejen de ſer nuevas, ni por ſer nuevas ceſſen de ſer continuas por toda nueſtra vida. Y aſsi, hijos, podemos entender lo que nos dijo Xpto Señor nueſtro: q̃ quien le come *habet vitam æternam*; porque el que comulgà, tendrà una vida, que ſea retrato de la Bienaventuranza. Comulgando con el aparejo, y devocion, que debe, alcanza ſiempre nuevos augmentos de gracia, y nuevos ſentimientos eſpirituales, con que podamos, enriquecidas nueſtras almas con los frutos de la Sagrada Comunion, entrar gozoſos eternamente en la Gloria.

6. Se chipai meti naidedeni tamo thuiahca verecu Sacra-

Pues decidme, hijos, si nosotros somos tan solicitos para los viajes de esta vida, como no lo serèmos para este, que hemos de hacer para siempre? Si tanto afanamos para nuestro cuerpo, que no desfallezca en el camino; porquè para nuestra alma, que ha de ir para siempre, no nos afanarèmos? Si por tierras de riesgo no nos atrevemos à emprender viaje sin armas, y sin escolta, como no las procuramos llevar para este camino, donde sabemos por fè divina, que nos aguardan nuestros mortales enemigos los demonios?

2. Vi ta hacugua, nononotzi, mecagua daiguacaco, daigue tamo nua uidaisaca ovigua, agua voguetzi nua cai naxuguidaria. Vi ta cocotzi guimocaco, se vepini tamo daisacquiahca, tamido thuidari. Aconavu, nononotzi, otze chuguata hoco, ne caibubu. Si tamido iguati tevepa vogueta daiguacaco, otze tamo nua susugua ovigua; si ta hâru, nononotzi, surava otze se vepini tamo daisacquiàhca, cai tamo nua tamo nanasso? Si tà tamo tacaguacu vepini, voguetzi cai are hissu muco naco, tamo nua nanasso; tà hâru mana tamo hidaguacu vepini cai nanassoria se are nua desaca, se vepini desacqui ahco? Si tà hàcu heraguai vogueta daco; daigue tamo ahta üi opi tamo paina cai toi node, gua opi tamovera daisaccameta urinita oguic; ta hâru mana cai apita heraguai tamo hidaguacu vogueta desaca cai tamo ovigua? Gua ta otze Diosacu thuide denieraco, me demonios tamo hidaguacu opagua voguetzi naorariaqui tame damuguarino?

3. San Pedro nos exhorta, y manda, que estèmos àlerta toda la vida; porque nuestro adversario el diablo: *Circuit quærens, quem deveret*, como un Leon bravo; quanto mas serà necessario estar alerta, para la ultima batalla con este enemigo à la hora de nuestra muerte. Sabiendo lo que nos dice S. Juan: que entonces nos acometerà empleando todo su poder en pervertirnos; pues sabe quan poco tiempo le queda, para lograr su intento. Quantas veces hemos experimentado en esta vida con tanto daño de nuestras almas, lo poco, que pode-

PLATICA
DEL SANTISSIMO VIATICO.

1. NUESTRA VIDA LA LLAMA EL SANto Job guerra, y pelèa: *Militia est vita hominis super terram.* El dia passado os dije los enemigos, con quienes hemos de pelear, y tambien os dije los auxilios, que para vencerlos nos dà Dios nuestro Señor en la Santa Comunion. Pero como nunca nos hallamos en mayor necessidad de fuerzas, que quando estamos para morir, quiero ahora declararos la necessidad, que tenemos en aquel tranze de recibir al Señor, y la obligacion de pedir este Santissimo Sacramento por Viatico.

1. TAMO iguari hidagua hoca, i Santo Rey Job apire teda: naorara naorarita: *Militia est vita hominis super terram.* Vi ne, nononotzi, eme caitudave mecu tamo opagua tame naorari ovicameta; gua apita ne eme thuidave; aÿ Dios tamo mas tame are cuica tamo naorari sibugui tame mac; gua ta mecuca tamo tettuguari vepini tame mac, are tacagua Sacramentotzi nico. Naso tà cahaico otze surába juguarta hinado tamo coisqui tatzi veri. Aratzisaco ne veu, tamo iguai hinadoquidaca, vi tamo coisqui mocaco, tamo mas Jesu Xpto nàmiqui vepini, eme thuidariguaera; gua apità ne eme thuidaria; si hà, emo coisqui mocaco, doarada Santissimo Sacramento temaiqui se vepini tamo hidaguacu nua veri.

2. Quando queremos, hijos, salir à algun viaje largo, prevenimos el bastimento necessario, para que no nos falte en el camino. Llegando pues la ultima enfermedad, ella nos avisa del viaje, que tenemos de hacer de esta vida à la eternidad.

Pues

4. Oaricu, nononotzi, cai tamido verequi Sacramento toi nõde; agua tamido cai sevepini tettuguarata ahnia, gua cai se vepini infiernotzigua covini daisa. Naneguari oaricu surava tamo cai naideni ahniguaerca otze hidagua ahnia, gua i tamo hidagua iguai neavedeni cai juguaregua ahnia; gua otze surava, are cocotziguiahctade, are neomatzitadaria; gua apita are neomatzitadaria, vi se haita iguati tevepa ahcameta toisacquiahctade, gua otze are heraguai gue neomatzitadaria tamo hidagua, ana are desacqui ahcagua damuguariahctade. Vi, nononotzi, ta coisqui mocaco, se chipai ta merequi tame tettuguariguaeracameta tamido mere tereguaria, tamo mas Jesu Christo uico, are tame juguaregua maquiahctade. Naneguari meti tamas Jesu Christo uicame, vire uiahco, otze naidoguateveri butzani da, gua emo tenitzi habebebai thai butza mecu demonios se chipai hidaguadaritudariaqui, gua mere tettuguariaqui nema se vepini.

5. Y por esta causa ay precepto divino, que obliga à comulgar en los peligros de muerte. Porque como entonces son las batallas mas terribles, y los medios, q̃ el diablo pone mas espantosos; armandonos con este Viatico, y pidiendolo, estarèmos fuertes, para vencerlos. Mui grande es la necesidad, que tenemos de recibir à Jesu Christo en la ultima enfermedad. Y assi lo desearèmos, y pedirèmos con todo nuestro corazon en la ultima enfermedad; porque quien no lo desea, y pide, parece que no cree, lo que nos enseña la fee, de el infierno, y de la gloria.

5. Aratzisaco, nononotzi, i tamo Diosagua tame doa: tamo coisqui hedeguidaco, tamo massi Jesu Christo uisac. Naneguari oaricu ay tamo naorara surava heraguaideni ah, gua i demonio oaricu surava tame seguitada; naso verequi Sacramento uico, gua temaco, tamo ũi vepini, tamido otze juguaregua ahnia, netettuguari vepini. Otze iguai guerà tamo vepini tamo hinadoca, tamo massi Jesu Christo, tamo cocotzimocacò, ni vepini. Aratzi tare iguai hinadoquia, gua tare tema

mos, ſin el poderoſo auxilio de Dios nueſtro Señor contra el poder del demonio? Quantas veces ſabemos aver caido en pecado? Muchas veces han ſido. Y ſi quando nos hallabamos fuertes, y mas deſembarazados, caimos tantas veces, que harèmos, quando eſtemos ya para morir.

3. Y tamo mas S. Pedor, nononotzi, ſe chipai tame caituda, gua tame nanadari doa, iguati tevepa tamo neneço pâre. Nanegnari i demonio tamo ovi, otze tamo tacora nen, gua ſeni naidoguachinaguacamete veti hiamuinen ſeni habeta are guairumi vepini. Hà tà ſurava cai iguai tamo nanadaria, demonioverà tamo naorariaquiahco vi tamo coiſqui mocaco? Gua ta vi aguaera San Juancu tame thuidaca; nane api tame caituda: oaricu vi tamo coiſqui mocaco, i diabor tame uruſereco naqui vaquia, gua ſe chipai are nòdeca tame are theogui vepini ſibeguia; nane i aguaera vi cãve hedi vidè tame hitagnitudariaqui. Si haiqui pãre tamido vi aguaera, iguati tevepa tà nanaerari hoco, tamo hidaguacu cai naideni ahnidaride, tamo cahaita nodeca, Dioſaeu juguaregua cai tamovera ahco, idacu demoniocu iſſari nòdegui vepini? Haiqui pare ta aguaera tamo gue tatacoritzi taoriahca? Meti otze hedi auve. Gua ſi tamido otze naruca juguaregua ahco, gua cahai tame tamo neomatzitadaco, api hedi cai detza auve; hà tà vi otze victave tamo coiſqui mocaco, ahnia?

4. Recibamos pues en aquella hora el Santiſsimo Sacramento, para no ſer vencidos para ſiempre, y condenados al infierno. Pues â mas de ſer entonces las tentaciones mas vivas, eſtaràn nueſtras almas flacas, y embarazadas en la enfermedad; y tambien ſe verà embarazada, con aver de dejar para ſiempre lo de eſta vida, y con lo que le aguarda en la otra. Pues para vencer todo eſto, eſtando ya en la ultima enfermedad, recibamos el Santiſsimo Sacramento, que Jeſu Chriſto nos darà fortaleza, para vencer â tanto enemigo. Pues los que reciben al Señor, ſalen de eſte convite como leones, que hechan llamas de fuego por ſu boca, para hacer huir à los demonios, y amedrentarlos, y vencerlos.

4.

consolacion os traiga tristezas, y llanto? Que el Sacerdote bendiga vuestra casa, y lecho? Que llegue à vuestra casa nuestro Dios en compañia de los Angeles, y que Jesu Christo tome asiento en vuestro corazon? A Dios! hijos, si vierais la bella compañia de los Angeles, que acompañan à Jesu Christo nuestro Señor? Si vierais quantos entran con el Señor en vuestras casas, y quantos hacen una bellissima corona à vuestro lecho? Y quantos Angeles vierais, que estàn hechando à los demonios, que estàn à vuestro lado? Si vierais todo esto, que deseo tan ardiente tuvierais de recibir mui frequentemente al Señor.

7. Naso neduva, nononotzi, no emo thuidari ahctade, guagua vagotzi ahcame Santissimo Sacramento emo hoitzigua maquissaiquidaco, cai re derza tadas naneguari me api thui: hedi guagua co, tamo mas Jesu Christo, emo cocotzi mocaco, üico. Naso, nononotzi, no iguai naquieraca, hatze cai hedi coisquimocacame, co? Si ve veucatzi cairaguai ta? Haitade qui figua, emo coco? Si guagua vi naxuguiaqui mocaco, tamo massi Jesu Christo üiguaera? Haqui cai coisac? Haiqui veu, nononotzi, emido iguati ne cai hocame, agua emo cocotzipa, tamo Teco üiru, nanaerati metadave? Naso deniva, haitade emido, nononotzi, seguitzi? Sepore Diosa tame nanaeraritudacameta tame tzotzona narapai üidaria? Si emido hede, i Para emo qui, gua emo mocacà bendicion ahnidacameta? Si emido seguitzi icu Diosa mecu Angeres guera emo hoitzigua hercameta, gua tamo mas Jesu Xpto emo tzareva dahcameta. A Dios! nononotzi, si emido mecu Angeres verequi tamo mas Jesu Christo aregua dacameta vitziaqui hereguiaquiru? Gua hà otze hedi idacuvera emo hoitzigua muivacameta, gua hà hedi sobi deni corona, agua se tacora emo cocotzigui mocaca, hitoacameta, vitziaqui emido hereguiaquiru? Gua mecu Angeres ha hedi demonios cocotzicameta motzi hocameta nami butzanacameta vitziaquiru. Si emido nononotzi, se chipai iguati no thuiahca vitziaqui hereguia-

ſe tamo hidaguade, tamo nua vepini, vi iguai cocotzimocaco. Naneguari ire cai hinadocame, i tamo cai vitzi denieracacu tamo maſtiaguaca infierno vepini, gua teguicata vepini cai denieracamete veri ah.

6. Pues ſi noſotros lo creemos; hagamos à Dios deſde eſte inſtante el propoſito firme, de pedir con tiempo, ſin aguardar à eſtar ya acabandonos, eſte Santiſsimo Viatico; y para que Dios nueſtro Señor os lo conceda, ſe lo rogarèmos cada dia fervoroſamente. Nos ayudarèmos para conſeguir eſto de la interceſsion de la Santiſsima Virgen MARIA nueſtra Madre, y demàs Santos de nueſtra devocion; y eſpecialmente tomarèmos por Patrona, y Abogada en eſte negocio à Santa Barbara, quien ſin duda nos alcanzarà de Dios nueſtro Señor el recibirlo antes de morir.

6. Aratzi, nononotzi, tamido re denieraco; veu pâre tà Dioſa ſe tamo hidaguade tamo niguai maquia; agua tamo quia otze ſurava naxuguiaquimocaco, tà Santiſsimo Sacramento tamo Para tema; api ahco, i tamo mas Dios teguicatzigua tame uideſa. Chiama tata tare naratzeria, tame api nadetziguidari vepini. Otze tare tamo De Santa Mariacutziguadu, gua are opedaitziguadu, gua ſe chipai mecu Santos tamo naquiahctziguadu tema. Gua otze ſurava tamo coiſqui tatzi vepini, tamido Santa Barbara tame are cui vepini, ſe tata naratzeria; naneguari i tame iguai cocotzico, Dioſacuvera tame are nàmiquiahca haſsidaria.

7. Pero no obſtante todo lo que os he dicho, no deja de aver Chriſtianos, que no guſten, de que ſe les lleve el Santiſsimo Viatico à ſus caſas; porque dicen: que deſpues mueren muchos. Es acaſo coſa nunca oida, que mueran los que eſtàn ya para dar el ultimo aliento? Es coſa nueva eſta? De que os eſpantais, que mueran algunos, ſi quando eſtàn ya para eſpirar, lo quieren recibir? Quantos eſtais aqui oyendome, que lo recibiſteis con tiempo, y luego comenzaſteis à eſtar buenos? Ciertamente, hijos, què teneis, que temer? Que Dios de toda con-

mama tettu ah. Si gua, i tamo Dioſagua emo coco naco; emido cai cai nanaeraria, idacu tacagua emo nämiquiahctade? Naſo neduva heregui nöde infiernotzigua emo daiſaca, guetzopi emido detza emo cöpeguaritadariahcö, tamo mas Jeſu Chriſto cai uiahco; gua icu emo uiſacquiahctade tegucatzigua ſeva vepini daiſacquiru. Vitzabu, nononotzi, hà qui hedi hedecore emo nanadoguiaquiru, tamo maſsi Jeſu Chriſto üico. Aratzi caire toiguaeravu, anagua vi emo cai aguaerari mocaco.päre, gua ve emo hidagua butzanideco päre. Naſo daigue emo cocotzigui motadaco, aurevu, nane bupa otze iguai neomatzi deſa emo ahni nodegui vepini. Nepa vatzu emo hidagua nanaſſovu, gua bupa emo tacagua, gua mecu emovera hocameta naſſoria. Otze nepa emo ahniaca, emo cocorzi mocaco, veti aita: emido Para oguiquia, agua emo cui vepini; gua Para detza emo cui vepini, emido ſe emo hidaguade idacu nedoca, gua idacu thuica nanaeraco ahnia; gua emido ſe chipai emo aguaeraca ehpuguidaria, agua i detza eme caico naideni juneta emo hidaguacu vepini eme maquia. Cai icu Para tzotzonaeraritudavu, naſo neduva emo Dioſachiguadu, gua tamo De Dolores tziguadu nanaeraco recaibuguia cai emo nacapi auvu; agua i cai api eraria, naſo averi panagua; gua i cai nanaeraco eme toideſa. Verequi tà ahco, opi emido cai coiſa, opi ta coco ſeva vepini tegucatziguà vagui daiſa.

******
***

§

PLA-

guiaquiru, iguaiqui nana sobi emido quetzetziguiaquiru, icu Dios tamo mas Jesu Christo aguatuvi namiqui vepini.

8. Si Jesu Christo, como en aquel tiempo en Jerusalem, assi ahora viviera entre nosotros en este pueblo, quanta prissa se dieran los enfermos, para convidarlo à sus casas. El mismo Jesu Christo ahora es el mismo, que entonces, dueño de nuestra vida, y de nuestra muerte. Toda nuestra salud, y enfermedad està en sus manos. Y si el Señor quiere, que muramos; no tendrèmos un gran consuelo en averlo recibido? Finalmente, puede ser, que os condeneis, aunque à vuestro parecer bien confessados, si os falta el Santissimo Cuerpo de Christo, y no lo recibis, con cuyo medio os fuerais al Cielo para siempre. Mirad, pues, hijos, de quantos peligros os librarèis, si recibis à nuestro Señor Jesu Christo. Y assi no lo querais dejar hasta que ya esteis acabando, y vuestra alma para partirse. Sino pedidlo luego al principio de la enfermedad; porque despues es mui dificil, que podais recibirlo como se debe. Disponed primero vuestra alma, que vuestro cuerpo, y familia. En primer lugar, luego que esteis enfermos, es, procurar por el Padre, para que os assista; y para que este os assista, y ayude, oid de buena gana lo que os mandàre, y dixère; descubrirle toda vuestra alma, y conciencia, para que èl os dè, y aplique los remedios necessarios para vuestro bien espiritual. No disgusteis al Sacerdote, sino que por Dios, y nuestra Madre Dolorosa, lo oigais de buena gana; no os hagais sordos, para no darle que pensar, que trabaja en vano, y que os deje desconsolado. Haciendo esto, ò no morireis, ò si muriereis ireis para siempre al Cielo.

8. Si tamo naquieraca Jesu Christo, hà aico Jerusalem hoitzi nenecaru, tevepa quia capa, veu iguati tamo tamo hoitzi nenemiaquiru; ha ahpacore me cocotzicame ahpaquiru, emo hoitzigua egniqui vepini? Iva tamo mas Jesu Christo veu aira, aicoveriva tamo hidaguacu, gua tamo mucacu Teco nema ah. Se chipai emo nanaeraca, gua emo cocotzica idacu

mama.

me nanadocame, gua i tame juguarta macame; aÿ me tamo masi cahaita node, guetzopi me api hinadoco; aÿ me himigua ahcame cahaita tame ahnida, guetzopi hiamuco; gua aÿ me nono ahcame cahaita hassa, guetzopi naraco. Si habetzida veti tamo amigo tame cuicame, agua caihabe tame cui nodeco? A Dios! nononotzi, veti aÿ tamo mas Jesu Christo. Naneguari veti, quia nanaeraco, tamo hidagua tame are maquia ahctade, tamo vagotzico; gua tame juguarta are tame maquiahctade, tamo confirmaroguarico; gua Santissimo Sacramentotzi Eucharistia, aÿ tamo tedaca, tame are quidariahctade; gua tamo cõpeguaco tamo tataco rigua tame neaveti ahctade. Oaricu mana, vi tamo coisqui mocaco, gua otze suraba guegueti tamo neomatzica, gua iguai tadari herco; gua vi tamo juguaregua naxuguidaco, gua se chipai cocodeni tacoguarata ahco; gua guatza se tame cuicame caihabeta ahco; oaricu, nononotzi, ne api thui, i tamo mas Jesu Christo tame higuarquida Santo Sacramentode, Extrema-Uncion, ay tedari. Verequi Sacramento emido Santos Oleos aÿ teda. Verequi Sacramento merecu cocotzicame coiguaracamete vepini i tamo mas Jesu Christo hitenaguave. Veu ne eme verequi Sacramento quiaregua caitudaria; aratzi emido detza ne caibuguia.

2. Este Sacramento se llama *Extrema-Uncion*, porque es la ultima de las Sagradas Unciones, que recibimos. Tres veces fomos unjidos. La primera en el Bautismo, desde donde ya nos destinan al Reyno del Cielo. Segunda en la Confirmacion, para pelear, sin avergonzarnos por la fee toda nuestra vida. La tercera, y ultima es, quando ya estamos al fin de la vida, para que venciendo à nuestros enemigos, consigamos la Gloria. En el Bautismo, y Confirmacion nos ungen determinadas partes del cuerpo; pero en la Extrema-Uncion nos ungen todas las partes del cuerpo, y nos consagramos para entrar puros en la Gloria. Todos los demás Sacramentos son medios para entrar en la Gloria; el de la Extrema-Uncion dispone

PLATICA
DEL SANTO SACRAMENTO DE LA EXTREMA UNCION.

1. EL mejor amigo, hijos, se conoce en el mayor aprieto, y en la mayor necesidad, y tribulacion. Aquel es el mejor amigo, que nos asiste, que nos ampara, que nos defiende, que nos dà fortaleza, quando nuestros padres nada pueden, aunque lo deseen; los parientes nada socorren, aunque lo busquen; los hijos nada consiguen, aunque lo lloren. Y quien será este amigo, que quando no ay quien nos pueda ayudar, nos ampare? Este es nuestro amabilisimo Redemptor Jesu-Christo. Quien no contento con avernos dado la vida en el Baptismo, la fortaleza en la Confirmacion, el sustento en la Eucharistia, el perdon de las culpas en la Confesion; entonces pues, quando estamos ya cercanos à la muerte en los mayores aprietos, y tribulaciones, faltos de fuerzas, cercados de dolores, sin que aya quien nos ayude; entonces, digo, hijos, nuestro Señor Jesu Christo nos ampara con el Santo Sacramento de la Extrema-Uncion; ò como decis vosotros, con los Santos Oleos. Este Sacramento lo instituyò Jesu Xpto nuestra vida para los enfermos, que se hallan cercanos à la muerte. De este Sacramento os quiero hablar oy, y assi oidme con atencion.

1. AI surava, nononotzi, tame nacame, gua ai tamo amigo, ay are thuicame, tare hitadai, tame otze neavededeni vitzaco, gua tamo caita teguidaco. I otze surava tamo amigo ah, i tame nanadacame, i tame nepocame, i tame

estamos casi para espirar. Oid los effectos que causa este Sacramento, en el que lo recibe. Todos los Sacramentos tienen effectos especiales, y este los tiene mui excelentes. El primero es conceder la salud corporal, si conviene al enfermo, para bien de su alma, à mayor gloria de Dios. Esto significan aquellas palabras de Santiago: *Et oratio fidei salvabit infirmum.* Hemos de juntar la oracion con la fee; porque la oracion, para alcanzar lo que pide, siempre se ha de juntar con la fee, y confianza en la misericordia de Dios nuestro Señor. Quando queria sanar nuestro Señor Jesu Christo à los enfermos atendia à la fee, de los que intercedian por ellos. A Dios! hijos, nosotros tambien, si queremos sanar, y nos conviene para bien de nuestras almas, hemos de tener fee, y confianza en la Misericordia de Dios: y con esta fee hemos de juntar nuestra oracion; y entonces conseguirèmos todo lo que quisieremos.

4. Ubevu, nononotzi, si ve emo seguica averi deniah, Santos Oleos cai namiquiguaeraco, opi emo naxuguiaqui mocaco pare, mere toaco. Caivubu, nononotzi, verecu Santo Sacramentocu ahca re nàmicamete vepini. Se chipai Sacramentos emo vetzi susuma emo nòdeca guagua ah; naso veti Extrema-Uncion mere otze guegueri guagua ah. Nepa, veti Sacramento icu cocotzicameta nanaeraituda, si idacu hidaguacu vepini, opi Diosacu naoquicacu vepini detza deco. Gua verequi me thui tamo mas Apostol Santiagocu thuica: Diosacu vepini tamo naraca tamo cai vitzi denieraca nema cocotzicameta nanadoguia, opire nadetoaria. Naneguari Diosacu vepini tamo naraca tamo cai vitzi denieraca nema naviniguarisai, agua tamo ne temaca, opi tamo hinadoca tamo hasidari nòdeguia; gua tame, api denieraco, i tamo Diosagua are tame neaveriahctade, detza tame ahnidaria. I tamo mas Jesu Christo, mecu cocotzicameta nadetoariguaeraco, merecu cocotzicametatziguadu naratzecamete emo cai vitzi denieraca caibuguicacaru. A Dios! nononotzi, tamido apita nadetuiguaeraco, gua tamo hidaguacu vepini detza ahniaqui,

immediatamente parà entrar en ellas los demàs disponen, este perficiona.

2. Veti Sacramento *Extrema-Uncion* ay tegua; opi emo thuicata veri: ay victave tamo rurusidarica. Naneguari veti aita otze victave tamo rurusidarica tamo namica. Vai pàre tamido rurusitaah. Nepa tamo vagotzico, agua tà vi teguicatzi hipugui ho. Gua bupa tamo confirmaroguarico, se vepini tamo cai vitzi denieraca ahàziguadu, cai tamido teguitzico, naorariaqui, Vi victave tamo rurusi, vi tà otze naxuguiaqui mocaco; agua tamido tamo opagua tettuguaco, teguicata tamo hasidaria. Tamo vagotzico, gua confirmaroguarico, tamido rurusita vis, naso cai se tamo tacatzi; agua mana ta vi victave Extrema-Unciontzi rurusico, se hacu tamido tamo tacatzi rurusita vis; agua ta teguicatzi tamo pigui muivariaqui theotziguarata vi se chipai me guagua Sacramentos teguicatzigua daisacqui tame ovigua; i Sacramento Extrema-Uncion teguicatzigua tamo dai vepini otze motzi tame ovigua; me guagua detza tame ovigua, veti tame naveragua piguida.

3. Este Sacramento lo instituyò Jesu Christo, para socorrernos en el mayor aprieto. Se untàn todos los sentidos del enfermo, estando en peligro de muerte, con accite consagrado por el Obispo: El fin principal de este Sacramento, es disponer al alma, para que luego luego pueda conseguir el Cielo, sino pone algun impedimento de su parte.

3. Verequi Sacramento ire tamo mas Jesu Christo hitenaguave, tame otze surava neave tamo tadaco, tame cuisqui. Se chipai cocotzicameta opi busitzi, opi nacatzi, dacatzi, tenitzi, mamatzi, gua taratzi rurusidari Oleo Obispocu theotziguaratade, i cocotzicame are muqui hedegui voco. I otze verecu Sacramentocu nepa hinadoca, veti aita: itamo hidagua oviguaco, guare detza nanassoco, agua daigue teguicata namiqui nòdeguia.

4. Ved ahora, hijos, si es necio vuestro temor, en rehusar recibir los Santos Oleos, y en dilatarlos, para quando ya esta-

nõdeguiahctade, opi vese segui cai tamo nacutzi ahctade, cai are cõpeguari nõdeco; si are tatacoritziguadu are hidatzi cai nanaera, opi quia are aguaerari capa, are tatacoritziguadu cai nanaerave, Santos Oleos namico, pigui vi verecu Sacramentocu graciacu cocotzicameta maquiahctade. Gua apita mecu buchuchuta tatacorita, pecado venial, ay tedari, veti Sacramento neneavere. Merequi buchuchu tatacorita, cai tamo hinadocatzi ahca, se chipai merequi veti Sacramento tame neavere. Naneguari merecu Sacramentocu niguai ahca se chipai haita emo thuica icu namicameta ahnida.

6. Y pues, hijos, si la forma de este Sacramento pide, que nos perdone Dios todos los pecados, que entran por todos los sentidos, es señal, que nos los perdona. Y esto ciertamente es assi, sino ay alguna cosa, que lo impida. Se repite seis veces la uncion, y la oracion, para que avivemos la fee, de que Dios sabe todos nuestros pecados, y que es necessario orar, y pedir perdon de todos ellos. No haciendo esto à bulto, sino repitiendo muchas veces la oracion, y contricion sobre las culpas, que hemos cometido. Porque quanto es mayor el fervor, con que pide esto el enfermo, tanto mayor gracia recibe, y el perdon de los pecados es mas entero, porque entonces la disposicion, con que el enfermo recibe este Sacramento, es mayor.

6. Ore, nononotzi, si veti Sacramentocu niguaiahca tame temada, Dios tamo mas se chipai tamo tatacorigua tamo tzareba, se hacu muivacameta, tame neavereria; otze denica ve, se chipai tame neavere, cahai tamo neavereriſaica nateco. Ta ruruſico, Santo Oleode buſſani pãre ruroſidai, gua apita Dioſa naratze; agua tamido tamo cai virzi denieraca otze hidaguai deniva ahnia, ai Dios se chipai tamo tatacorigua aguaera, gua tare aratzi naratzeria, gua se tamo hidaguade perdon tema se chipai tamo tatacoritziguadu. Veti cai capoca ahniſai, nononotzi, naſo hedi pãre Dioſa naratzeria, gua hedi pãre se chipai tamo tatacorita tamo ahnide tamo hidatzi iguai

coco-

tamo cai vitzi denierica iguai sibuguaria, gua ta otze Diosacu tome neavererica denierarias agua ta tamo naratzaca, gua tamo cai vitzi denieraca naviniguarias oaricu vi mana se haita tamo hinadoca tamo hasidaria.

5. Mas porque no siempre conviene la salud al enfermo, causa este Sacramento otro effecto, y es dar alivio, y esfuerzo al enfermo, para sufrir los trabajos de la enfermedad; para q sienta menos los dolores, y los sufra con paciencia, haciendo la voluntad de Dios. Por aqui vereis, que no es bueno dilatar este Santo Sacramento, para quando el enfermo està à lo ultimo de la vida. Mucho mas excelentes son otros dos effectos de este Sacramento. Quita los pecados, y reliquias de ellos, que huvieren quedado despues de la Confesion. De manera, que si el enfermo tuviere algun pecado mortal, en que huviesse caido despues de la ultima Confesion, y no pudiere confessarlo, ò porque no se acuerda de èl, ò porque ya no puede hablar, ò por qualquiera otra causa inculpable: si tiene dolor de sus pecados, ò le tuvo antes de perder el juicio, recibiendo la Extrema-Uncion, queda justificado por la gracia, que le darà este Santo Sacramento. Demàs de esto perdona todos los pecados veniales, que hacemos sin advertirlos plenamente; porque las formas de los Sacramentos obran todo lo que significan en orden al que los recibe.

5. Naso vi, si cocotzicamete vepini cai detza dẽ, are nadetuico, veti Sacramento icu cocotzicameta, are cocotzica eratoari vepini, nedugua; gua qui are cocoahca caire tettuguari vepini, opi cai chinaguaerari vepini, naso Diosacu hinadoca ahni vepini vire nedugua. Vi iguau emido vitzi ho, caiqui detza èmido ah, verequi Sacramento, emo hapẽca ahco pâre, toaco. Surava guegueri ah, vese goca verecu Sacramentocu nõdeca. Veti Sacramento tatacorita, gua merecu tatacorite viariahẽa, tamo cõpeguariahco, nepo. Naneguari si cocotzicamẽ seni gue tatacoritzi guetzi ahco, are copeguari nuquitzi; gua, opi are hinavaramiahctade, opi are cai niguai

nõ-

ta tame hitoa demoniocu hivaguiſita vepini, opi demoniocu neteſſoaca, tataçorita verì ſe hacu tamo ruruſidaica muivacamete vepini.

8. Finalmente el Santo Oleo es ſeñal de miſericordia, y alegria; para que el enfermo confie en la miſericordia de Dios, de que en eſte ultimo convate ſaldrà con victoria. De todo eſto reſulta, que eſte Sacramento de la Extrema-Uncion, nos ayuda à tener una buena muerte, con que alcanzemos la perſeverancia en la gracia.

8. Ne duva i Santo Oleo neneaveri vepini, gua ne nanaeraritudari vepini ſibu; agua i cocotzicame ramo Dioſaguacu are neavererica denieraria, gua opi damuguaria: idatzi vi victave naoraritzi, ſe haita tettuguaco, butzania. Se chipai verecu Sacramento thuiahctade, veti aita dé, nononotzi: tame quia aregua cui, tamo detza muqui vepini; agua idatzi tamo detza muquide, tamido tamo naideni gracia ſeva vepini haſsia.

9. Todo eſtà bien, pero ſi luego, ò de alli à algunos dias nos morimos, quien no ha de temer recibir los Santos Oleos? Y pregunto, quantos viven todavia, que recibieron eſte Santo Sacramento? Si nos conviene para bien de nueſtras almas, nos dà tambien la ſalud de el cuerpo, y aſsi no ay que temer; antes lo debemos pedir al Padre con tiempo, quando todavia eſtamos con fuerzas, y quando conocemos lo que recibimos. No nos ſuceda lo que à muchos, que no entraron luego en el Cielo, por no aver recibido luego eſte Sacramento.

9. Ore, Para, no mas, ſe chipai ve amo thuica detzarà, gua denica ah; naſo daigue opi haiquitata butzaco, Santos oleos tzutzidarico, dai meco, ſi habe cai hedeguia Santo oleos namiqui vepini? Gua ne apita eme tema, nononotzi, ſi haiqui quia hidagua ho, verequi Sacramento uicame? Tamo hidaguacu vepini detza deco, agua apita tamo tacagua nadetuiſa. Aratzi caihai hedeguiſai, naſo tà quia detza aguaeraco, Para tamo maſsi tamido re tema; quia tamo juguaregua mocaco,

gua

cocotziguia, opi caĩ nanaeraria. Naneguari ay cocotzicame ſe chipaĩ haita veguamuguiverequi Dioſa tamo maſsi temaco, guanamegua gue gracia nämic, gua idacu tatacoriguacu neavererica nämoguara ah; gua oaricu vi i cocotzicame ſurava detza are opipaco, Santos Oleos nämic.

7. Eſte Sacramento tambien perdona las penas, que ſon las reliquias de los pecados, ya perdonados. Aunque no ſiempre todas, ſino conforme à la diſpoſicion del que lo recibe. Y aſsi puede ſer tan fervoroſa, que con el Sacramento deje al alma tan pura, que en ſaliendo de el cuerpo, vuele derecha al Cielo. Pero donde reſplandece mas la gracia de eſte Sacramento, es en las ayudas interiores, que nos concede, para fortalecer el alma en las tentaciones, y trabajos, que padece, quando eſtámos cercanos à la muerte. Y eſta es la cauſa, porque ſe adminiſtra ungiendo con aceite conſagrado. Porque no ſolamente es medicina de cuerpo, y alma; ſino tambien porque nos hace luchadores fuertes contra las tentaciones, que entran tambien, como los pecados, por los ſentidos, en que ſe hacen las unciones.

7. Veti Sacramento apita, merecu tamo tatacoriguade coco haſsidari ahca, tame neavere. Ore, nononotzi, caĩ apiva ſe tame neavere; naſo hà me emo detza oviguari ho, Santos Oleos namiquiaquiahco. Naneguari i cocotzicame Santos Oleos detza deni ſe are hidaguade nämico; are hidagua idätzi otze deni pigui toaco, are tacagua hivenuaco, cutzini reguicatzigua vetatai nideſa. Naſo hacu otze ſurava verecu Sacramentocu nodeguiahca are vaguide, veti aita: nane vecu Sacramentocu nodeguĩ ahca vaguĩ, tame are veguana cuiachtade, tame are maqui tamo hidagua juguaregua ahni vepini, tamo neave veguamuguiaquiahctade, vi tamo coiſqui mocaco, tamo naovidari hoco. Gua ta aratzi, veti Sacramento maqui, Santo Oleo theotziguaratade rutuſipa. Naneguari caiva ve Sacramento tamo hidaguacu vepini, gua tamo tacaguacu vepini juneta ah; naſo apita tame juguaregua natzapitudacame-

ta

INDICE

De lo que se contiene en este Libro.

Doctrina Christiana.	Pag. 1.
Instruccion para una buena confesion.	8.
Exhortacion para la hora de la muerte.	14.
Platica I. de los quatro primeros Mandamientos de la Ley de Dios.	16.
Platica II. de los otros seis Mandamientos de la Ley de Dios.	20.
Platica I. del Bautismo.	24.
Platica II. del Bautismo.	31.
Platica III. del Bautismo.	38.
Platica I. de la Confirmacion.	47.
Platica II. de la Confirmacion.	55.
Platica I. de la Confesion.	63.
Platica II. de la Confesion.	72.
Platica I. del SSmô. Sacramento de la Eucharistia.	80.
Platica I. de la Missa.	88.
Platica II. de la Missa.	96.
Platica de la disposicion para comulgar.	102.
Platica de la Comunion.	110.
Platica de la frequente Comunion.	116.
Platica para el dia de la Comunion.	125.
Platica I. de los frutos de la Comunion.	131.
Platica II. de los frutos de la Comunion.	138.
Platica del Santisimo Viatico.	146.
Platica del Stô. Sacramento de la Extrema-Uncion.	154.

gua quia tamo namiquiaquidaca hitadaico, tare tema. Cai tà guaguatu verì feranidaria; me guagua, verequi Sacramento emo cai daigue nàmiquiahctade, cai teguicatzigua daive.

10. Oigan, hijos, lo que sucediò: Se refiere de un Caballero, que no quiso recibir los Santos Oleos à la hora de su muerte; y antes de enterrarlo se levantò de la atand, y dijo: por no aver querido recibir los Santos Oleos, padecerè en el Purgatorio cien años; y si los huviera recibido, no huviera muerto, y me huviera levantado de mi enfermedad; y luego volviò à morir, y se fue al Purgatorio. Assi sucede à muchos, y porque no nos suceda lo mismo, lo debemos pedir, lo debemos desear, para que nuestra alma se fortalezca, se limpie de las culpas, y se llene de gracia para entrar en la Gloria.

10. Aconavu, nononotzi: se uri, vi muquiaqui voco, Santos oleos cai nàmiquiguaerave, gua vi api imuve; vi temusaiqui aheo, vi tecai hoive, gua api thuive: Santos oleos no cai nàmiquiguaeratiahctade, veu ne mariqui urini vetarta Purgatoriotzigua cocodeni veguamuguiaqui Dios tamo mas ne jurave; gua ne Santo Oleos namiquiaheo, ne cai muquiaquiru, naso ne nanaerariviquiru. Gua vi api i niguaico, vese muve, gua Purgatoriotzigua deve. Vi, nononotzi, api hedi guagua vehuamusaratzi cai tamido api ahnia, naso tare tema, gua tare otze hinadoquia.

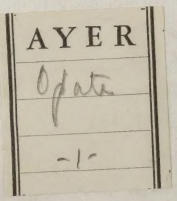
Agua tamo hidagua juguaregua ahaia,
Dios tamo mas tame cuisac, gua
tatacoriéa toaco gracia boda
gui ta teguicatzigua se
vepini nanaera-
riaquidaisa.

AD MAYOREM DEI GLORIAM.

Collated from B Quaritch
perfect
W E Freeman Q 3
12/7/80

AYER
*871
E795 C36
Qv 1765

Guarantee 1900 n-n-p-



Doctrina y Platicas de Lengua Opata.